ULIO 11 1914.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVII. NUM. 823.



— ¡Me parece que he llegado tarde!


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR ÁMBAR
PALIDO
COMPRUEBA
SU VEJEZ
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS y Cía.
Buenos Aires

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*



— ¿Entonces, doctor, no se puede hacer nada para aliviar al enfermo?

— Verdaderamente, no sabría... pero, en fin, podría aplicársele una docena de sanguijuelas. Esto servirá para distraerlo...

J. LEB.

— No te afanes, hombre, no te afanes, cuidate, que estás delicado... Vete una temporada al campo.

— No puedo estar fuera de Buenos Aires ni ocho días.

— Pero, hombre, ¿por qué?

— Porque en cuanto la gente deja de verme, se figura que estoy en la cárcel.

C. T. N.

Dijeron a una coqueta que uno de sus pretendientes desdeñados, se había levantado la tapa de los sesos.

— Lo habrá hecho — contestó ella — para hacer creer que los tenía.

F. T.

— Vamos a ver, niños, — dijo el maestro durante la lección de moral, — ¿por qué se respeta y obedece a los viejos?

— Porque casi siempre son los que tienen la plata, — respondió un alumno.

PINOS.

Diálogo *fin de siécle*:

— El amor nos arrastra a veces a hacer cosas absurdas.

— Sí; el matrimonio... por ejemplo.

J. L.

Filosofía de la vida:

— La vida es para mí una carga insoportable. He perdido mi mujer, mis parientes, mis amigos...

— ¿También se le han muerto todos los amigos?

— No. Pero han hecho fortuna...

RAMÓN G.

Entre amigas:

— Ayer estaba Matilde menos fea que de costumbre.

— No estoy conforme. Matilde está a veces más fea; pero menos, nunca.

L. B.

La mujer al marido:

— No dirás que soy derrochadora; buscando economías he encontrado una verdadera pichincha... medias a setenta centavos el par.

— ¡Magnífico! ¡Me alegro mucho!

— Y como las he visto tan baratas he comprado 500 pares.

CATA.

En una platería:

— ¿Es aquí donde necesitan un platero?

— Sí; pero es para composturas de espuelas únicamente.

— ¡Ah!, entonces no hay caso.

— ¿Por qué?

— Porque yo pensaba que era... para lavar platos.

I. SÁNCHEZ.

Palabras en uso:

— Tú que entiendes de esas cosas, ¿qué es *boycotage*?

— Pues es... verás. Como si yo tuviese una taberna y tú te negases a beber en ella.

— ¿Y tú me crees capaz de un *boycotage semejante*?

NAIR.

Un autor dramático se queja amargamente a un amigo de que no le han aplaudido una comedia y exclama:

— ¡Te aseguro que hubiera preferido una paliza!

— No te impacientes, hombre — le dice el amigo — otra vez será.

C. I.

Entre amigas:

— ¿Y crees que Ernesto se casará contigo?

— Estoy segura de ello.

— ¿Te lo ha dicho?

— No: pero me ha pedido permiso para no hacerme más que regalos útiles.

C. D.

Diagnóstico:

A una señora muy charlatana, que se encuentra enferma, le dice el médico:

— Necesita usted mucho descanso.

— Míreme usted la lengua, doctor.

— La lengua también.

E. M.

— ¿Cómo puedes engañar a tu mujer? Bella, discreta, buena. ¡Es un ángel!

— En verdad, es un ángel. Pero, ¡qué quieres! Un ángel a diario es una cosa insoportable.

M. S.

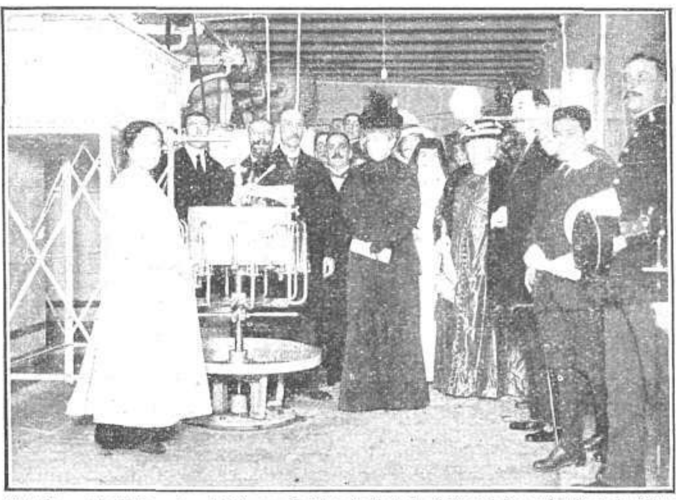


Después del teatro:

— ¡Mozo!... no puedo acabar de cortar este bife.

— Tiene tiempo el señor; no cerramos en toda la noche.

RILLO.



Madrid. — S. M. la reina Cristina y la infanta Isabel, visitando las máquinas de filtración y esterilización de la leche, en la Institución de Puericultura de la Asistencia Pública, en el distrito de Palacio.



Madrid. — Boda de Mr. Roosevelt. Los novios, al dirigirse al registro civil.



James David Bourchier, corresponsal del «Times» en los Balcanes, y a quien se debe la liga de los estados contra Turquía.



Ultimo retrato de Mr. J. Chamberlain, obtenido en la única salida que hizo después de su enfermedad, y pocos días antes de su muerte.

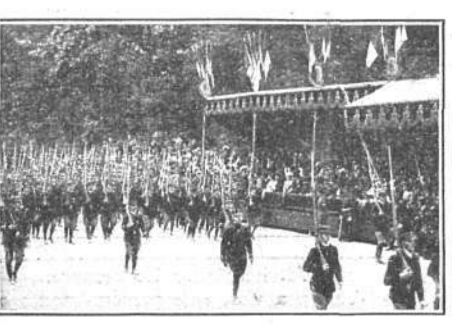
Iglesias Blanco, ingeniero inventor del aparato productor de explosiones a gran distancia, cuyas satisfactorias pruebas se verificaron en Madrid.



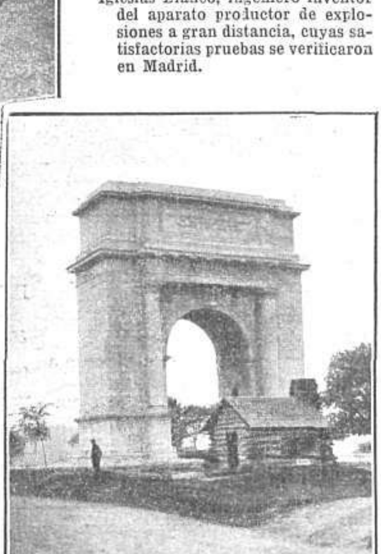
Doctor Duquet, ilustre académico de medicina, fallecido en París.



General Mtzinger, de gran prestigio militar, fallecido en París.



París. — Alumnos de las escuelas de las sociedades de preparación militar, desfilando en las Tullerías.



Valley Jorge. — Soberbio monumento erigido a la memoria de los patriotas que sucumbieron en la guerra contra Inglaterra, inaugurado el 19, por el presidente Wilson.

¿Siente Vd. injustificadas somnolencias durante el día? ¿Tiene el cuerpo pesado y torpe el cerebro?

Quizás Vd. no se ha dado cuenta de que ese estado anormal obedece a entorpecimientos del hígado o a debilitación general del sistema nervioso. Tanto en un caso como en otro, lo esencial es regular bien todas las funciones del organismo, y para conseguirlo, debe tener presente que

IPERBIOTINA

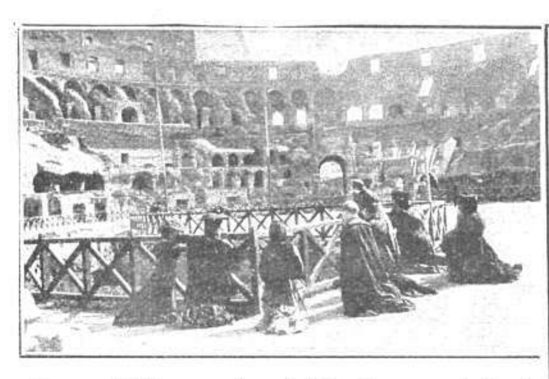
MALESCI



es el regulador por excelencia, que produce efectos rápidos, que jamás puede ser perjudicial para la salud y que en breve tiempo devuelve su funcionamiento normal a los órganos debilitados o desequilibrados.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).

Venta en las Droguerías y Farmacias.



Roma. — Católicos rezando en el Coliseo Romano, ante los lugares donde fueron martirizados los primeros cristianos.



Turin. — Teniente general Alberto Pollio jefe del estado mayor, fallecido el 2 de julio.

Venecia. — Visita del rey a la exposición de Bellas Artes y de Flores, en Venecia. (Un ángulo de la exposición de flores).



Milán. — El monumento en bronce, dedicado al emperador Napoleón III, relegado en el patio de la plaza del Senado, y que ahora se trata de colocar dignamente.



es una suma que cualquiera puede distraer, de sus necesidades o placeres, sin esfuerzo alguno, y, sin embargo, esa cantidad tan insignificante, y sólo durante unos meses, basta para terminar de pagar la gran BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS que contiene lo más sublime de la literatura universal y es por tanto el mejor alimento intelectual para toda la familia.

UNA OBRA QUE SERÁ EL ALMA DE SU HOGAR

No hay ocupación, empleo o negocio alguno, que no permita dedicar cada día unos minutos a la lectura; placer el más inocente, más grato, más atractivo, más elevado y más remunerador que existe en el mundo.

Los libros son compañeros que nos hacen agradable la soledad: son amigos discretos que aun cuando en un momento de mal humor los apartemos rudamente de nuestro lado, están siempre dispuestos a volver al primer llamamiento.

Y así como en la vida se procura buscar seres dignos de nuestra amistad, con el mismo, sino con mayor cuidado, debemos buscar libros que merezcan nuestras preferencias.

La Biblioteca del Hogar Indudablemente, si hay un libro en el mundo, que merezca ese nombre, ese libro es la Biblioteca Internacional de Obras Famosas.

Al abarcar en sí, todos los géneros, pueblos y autores, tiene que ser forzosamente un libro para todos los gustos y para todas las edades.

Serios estudios históricos, están mezclados con historietas y cuentos, poemas épicos, con versos ligeros; discursos elocuentes y profundos, con finos humorismos o brillantes sátiras. Filosofía y fábulas, Viajes y Aventuras, todo esto esperando la preferencia del lector. Hombres, jóvenes o niños, pueden encontrar en la Biblioteca aquello que más puede agradarles.

La Antigüedad Si a Vd. le interesan los misterios del pasado, la Biblioteca Internacional se encarga de hacerlo revivir para Vd.

Homero, Anacreonte, Birón, Tácito, Teócrito, Virgilio, Horacio, Esquilo, Sófocles, Ovidio, Juvenal, Anneo Floro, Severo Catilina, César, Aristófanes, Jenofonte, Tertuliano, Tucídides, Séneca, Apuleyo, en fin, todos sin excepción los que nos legaron en páginas brillantes reflejos vivos de aquellas épocas, están en la Biblioteca, esperando las preguntas de Vd.

Y si aún quiere Vd. detalles de tiempos mucho más remotos, también puede proporcionárselos la Biblioteca, pues en ella existen, a partir de los himnos Vedas, conocidos 2.000 años antes de nuestra Era, noticias referentes a la antigua China, India, Persia, Egipto...

La Edad Media Este período de la humanidad, cuya característica es la lucha, en ningún libro puede estudiarse con tanta veracidad y detalle como en la Biblioteca.

Las luchas de ideas, las luchas de clase, las luchas de conquista, están reflejadas en las poesías, en las narraciones, en la novela, en el drama, en los viajes, con mayor firmeza que en la historia.

Cervantes, Shakeespeare, Ariosto, el Dante, Lope de Vega, Calderón, Moliere, Corneille, Lutero, los autores escandinavos de Las Sagas, Pedro de Valdivia, el Conde de Toreno, Evelyn, Mateo Alemán, Quevedo, y otra infinidad de autores de todos los países, le ilustrarán a Vd. bajo variadas y brillantes formas literarias sobre los hechos, creencias y pasiones, que agitaron la humanidad durante ese turbulento período.

La Edad Moderna Imposible dar una idea aproximada del contenido de la Biblioteca Internacional de Obras Famosas, desde que comenzó la época conocida bajo ese nombre.

La Europa entera con la multitud de autores que ha producido, China y Japón, con el brillante despertar a la vida literaria; América, donde han nacido seres capaces de imponer formas, gustos y orientaciones literarias al viejo mundo, están representados por completo en la Biblioteca Internacional.

La parte artística y material Ahora bien, ese gran caudal literario se halla encerrado en VEINTISIETE VOLUMENES, cuya hermosa apariencia difícilmente puede ser superada.

El papel, la impresión y los cuatro estilos de encuadernación en que se vende la obra, son los más perfectos que ha producido la industria moderna.

EXPLICACION DE LA OFERTA ACTUAL

Esta nueva edición de la Biblioteca Internacional de Obras Famosas fué preparada para Méjico.

La desdichada guerra civil que llevó la desolación y la ruina a la gran República mejicana, hizo imposible aún el intentar la venta en aquel país.

Casi dos años esperaron los editores la paz en Méjico. Hasta que decidieron retirar la edición de Méjico y ofrecerla en la Argentina, cobrando así la mitad del precio de lo que iban a cobrar allí.

Sólo así se explica la ventajosa oferta actual. Oferta que se limita al número de ejemplares que estaban listos para entregar en Méjico. Es una ocasión sin precedentes; pero durará poco tiempo. Procure Vd. no perderla.

Tan grande ha sido el éxito de nuestra oferta que de los ejemplares recibidos por la primera remesa, dos de los cuatro estilos de encuadernación en que se vende la BIBLIOTECA se agotaron a los pocos días de comenzar la venta.

Ya se recibió la segunda remesa de colecciones, pero son tantos los pedidos pendientes, que después de servirlos no serán muchos los ejemplares sobrantes.

Si Vd. no quiere exponerse a tener que esperar para recibir la Biblioteca, mande su pedido HOY MISMO.

La Biblioteca puede Vd. examinarla con toda libertad en RIVADAVIA, 686.

En el caso de desear más detalles sobre la obra antes de adquirirla, llene y remita el cupón adjunto y recibirá, libre de todo gasto y a vuelta de correo, el hermoso folleto explicativo de la Biblioteca.

El folleto es casi un verdadero libro, pues contiene como 150 páginas, en las que se dan muestras de grabados, láminas en color, poesías, historietas y trozos de las producciones contenidas en la obra.

LLENE Y REMITA ESTE CUPON, HOY

Socie1a1 I1terna io1al de Edi'ore1,
Riva avia, 686 - Buenos Aires.

Sírvase enviar el folleto descriptivo de la Biblioteca.

C. C. 7.
NOMBRE..................................

PROFESION..................................

DIRECCION..................................

Casino

Con una sala rebosante de público, se celebró el primer día de esta semana la inauguración del gran campeonato de lucha, que anunciamos oportunamente.

Correspondió actuar a los campeones Pierard le Colosse, francés, contra Humberto Lunghi, italiano: es el primero de ambos contendientes, que abren esta campaña tan sensacional, un luchador ya sancionado y con triunfos muy estimables; en 1909 fué proclamado vencedor en el gran campeonato de Burdeos; se le denomina en el *ring* como el campeón del mundo de la fuerza y es el luchador de más peso de cuantos de sus colegas son conocidos, pues alcanza a la nada despreciable cifra de 162 kilos, cuenta 38 años de edad y mide 1.81 de estatura.

Su contrincante, el campeón italiano, tiene 30 años de edad, 1.86 de estatura y pesa 130 kilos, lo que en tal concepto, le denota mucho más *liviano* que al campeón francés. Humberto es el verdadero campeón italiano, único que ganó premios en todo el mundo, pues además de ser conocido en toda Europa y Norte América, estuvo largo tiempo en Africa y Oriente.

En 1906, en el gran torneo de Moscou, el famoso campeón ruso Padoubuy, en la polla final, resistió con Humberto, durante dos horas y 47 minutos, retirándose luego para repartirse entre ambos el primero y segundo premio. En 1909, obtuvo la «Copa de Turquía», terrazando al formidable campeón turco Rejeb Paugal y en Constantinopla luchó ante el sultán Abdul - Hamid, que le otorgó una medalla.

Resulta este interesante campeón doblemente simpático, pues a sus facultades de gran superioridad como luchador de este deporte, reune excepcionales cualidades de cultura y sociabilidad, y se explica fácilmente, sabiendo que es un ex alumno de la Facultad de Jurisprudencia de Roma y de París.



Mamutow, cosaco, El León Ruso,

Originario de una acaudalada familia toscana, Humberto empezó a cursar derecho y a los 21 años, debiendo prestar servicio militar, fué incorporado al regimiento de Granaderos de Roma, como alumno-oficial; terminada esa etapa, pasó a París para proseguir su carrera en la Facultad de aquella capital, pero allí se apasionó por los deportes, dedicándose a la lucha greco - romana, después de haber sido un aventajado discípulo de Paul Pons.

Humberto, campeón italiano.

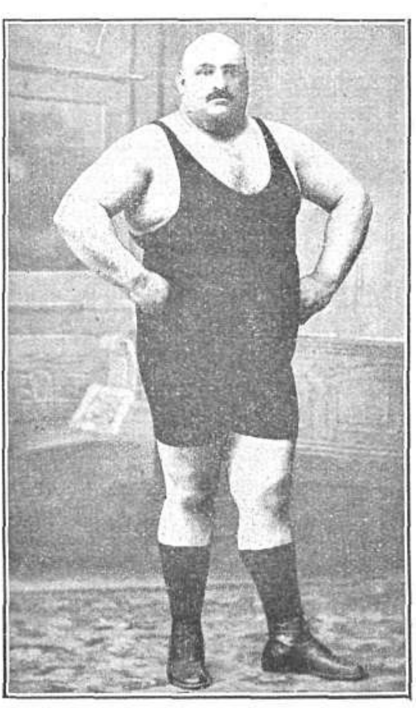
Se trata, pues, de un luchador que por su pericia y condiciones, puede reputarse como el campeón más *científico* que hasta ahora actúa en estos deportes.

Incluímos en la presente crónica los retratos de ambos campeones inaugurales del gran campeonato, que seguramente ha de figurar excepcionalmente en los anales de este género de espectáculos de nuestra capital y también publicamos el del tercer luchador, que suponemos será el inmediato a terciar seguidamente, en los dos indicados.

Es él, Mamutow, cosaco y denominado el León Ruso, supera en estatura a Pierard, pues mide 1.90 y se aproxima en peso a él, contando 154 kilos; es campeón de grandísimo renombre y es de esperar que desarrollará una actuación sensacional, dadas sus facultades notables.

Queda así, iniciada la gran lucha de este año, que ha de marcar notables etapas, arrastrando el entusiasmo de nuestro público a emocionantes peripecias y afirmando una vez más a la gran empresa del Casino, en el justo renombre que ha adquirido tan merecidamente.

Anotemos este tanto más que ella ha sabido conseguir en sus innumerables éxitos y registremos otros cuatro nuevos debuts de artistas, que esta misma semana ha incorporado al grandiso elenco de sus programas, con la presentación de los acróbatas y equilibristas Mounthord's, la pantomima acrobática de Looping the Loop realizada por Cou y Conrad; los ciclistas denominados La Petite Onré y Cía., más los malabaristas sobre billar que ingeniosamente presenta la troupe Kerville y y digamos una vez más que el más franco y justiciero éxito ha respondido a estos cuatro debuts, como siempre ocurre con cuantos artistas se presentan en el Casino.



Pierard, el coloso, campeón francés,


OTORGAMOS
CREDITOS
PAGADEROS
EN DIEZ MENSUALIDADES
SOLICITEN INFORMES
M. ZABALA
Bme MITRE 799
LIQUIDACION
CONFECCIONES
TRAJES
$ 18.
SOBRETODOS
$ 18.
TRAJES
SOBRE MEDIDA
$ 35
BOTIN BOX CALF
6.90
EL PAR
SOMBREROS
3.90

Notas arqueológicas de la República Argentina

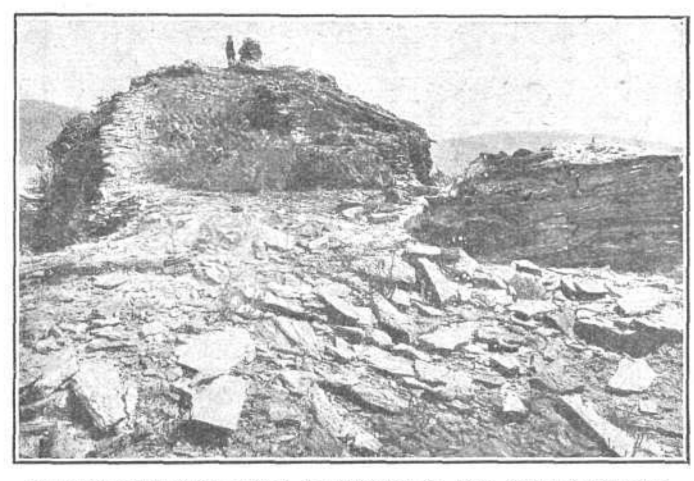
Sorprende el número de cementerios y la enorme cantidad de objetos de todas clases de ellos extraídos, que se han descubierto en el Cerro de Fuerte Quemado.

Es, pues, de suponerse que fuera aquél un centro muy populoso y habitado desde antiguo, y que en el mismo lugar se sucedieron pueblos de origen étnico acaso muy distinto; así al menos puede deducirse al estudiar los hallazgos.

Nada hace sospechar, en la actualidad, la existencia de sepulturas; hállanse éstas cubiertas completamente por cantos y tierra rodada desde las alturas del cerro, en el curso de los siglos.

La casualidad primero, la curiosidad después han hecho que se descubran muchos sepulcros, hoy en casi su totalidad destruídos y profanados.

Las sepulturas, son más bien pequeñas, en general de forma ovalada; y cuando por excepción afectan la rectangular, los ángulos están mal definidos. El interior rara vez excede en su diámetro de uno cincuenta a dos metros por un metro de profundidad.



Construcciones fúnebres antiguas, en la cumbre del Cerro de Fuerte Quemado.

Los restos fúnebres descansan siempre directamente sobre la tierra en el fondo de la fosa; y las paredes de éstas se ven recubiertas por fajas de piedra delgadas, colocadas a lo alto a modo de duelas de barrica.

El corte seccional, generalmente es en talud bastante pronunciado y esto les ha valido a las fosas el nombre local de «hornos». La alfarería encontrada en las sepulturas ha sido mucha y varia: grandes urnas, escudillas (pucos), vasos, tazas, etc., siempre dentro del tipo que caracteriza la cerámica indígena.

Como puede verse, los dibujos que ornamentan las urnas, pucos, etcétera, son generalmente combinaciones geométricas, cual sucede en todo arte primitivo; pero es de notar, sin embargo, la variedad y belleza de las combinaciones alcanzadas, que tienen muchos puntos de contacto con los dibujos geométricos de las ánforas egipcias y de las primitivas etruscas.



Pequeño vaso de triple cintura.



Taza con decoración exterior rectilínea.



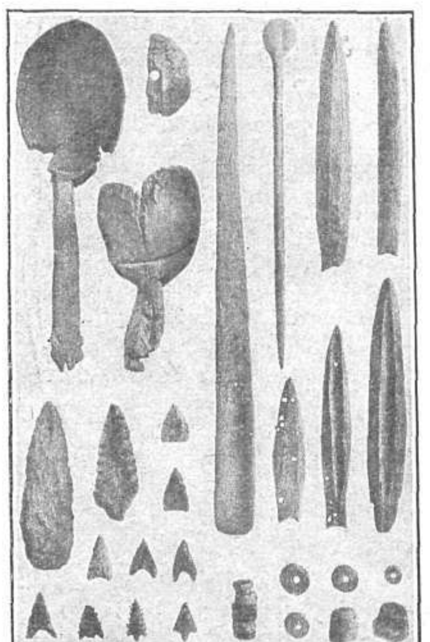
Vaso tosco, de forma globosa.

Un detalle de la decoración interna de la urna.

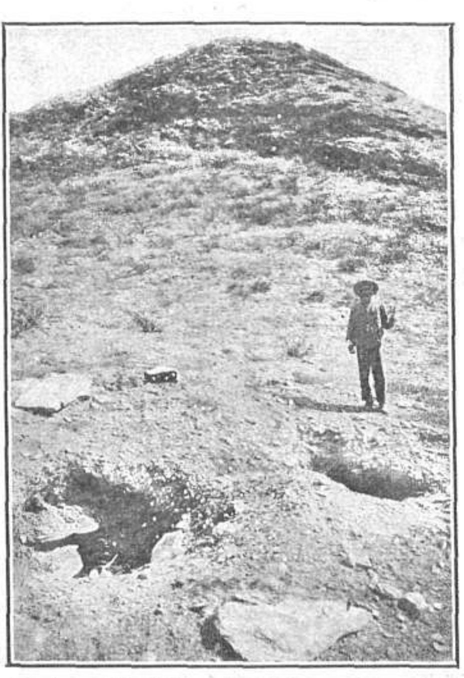


La urna, con su decorado exterior antropomorfa.

También se han recogido algunos objetos de piedra tallada, como son puntas de jabalina, y de flechas, de todos tamaños y gruesos como puede verse en el grabado; el material empleado es obsidiana y basalto, y alguna vez cuarzo.



Objetos extraídos de las sepulturas de Fuerte Quemado y Molino del Puerto.



Sepulturas al pie del Cerro de Fuerte Quemado (provincia de Catamarca).

SIEMPRE CUIDANDO LA MARCA



TABACOS SELECCIONADOS, ELABORACIÓN ESMERADA Y CALIDAD INMEJORABLE



Barcelona. — Las niñas exploradoras, en una conferencia de anatomía, en el Hospital Clínico.

Barcelona. — «Las primeras letras», grupo que de Llimona ha regalado a las Escuelas del Bosque, inauguradas recientemente.



Barcelona. — Inauguración de las Escuelas del Bosque, en el parque de Montjuich, una de las más hermosas instituciones en favor de la infancia.



Barcelona. — Los alumnos de la escuela de Mosén Jacinto, cantando ante la tumba del vate, el 12.° aniversario de su muerte.



Sepa Vd. elegir buen vino para su mesa!

TOMBA

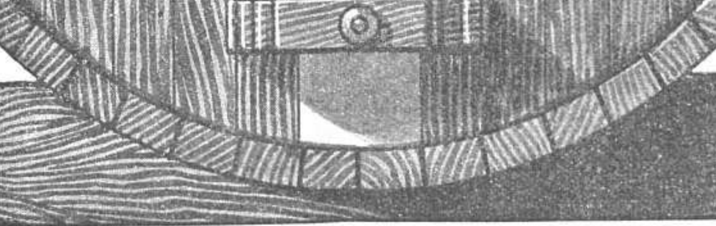
Tomba Blanco y Tinto, deliciosos, suaves y genuinos

Cajón de 12 botellas enteras, incluso envase de cajón y botellas,
$ 10 m/n.
Cajón de 24 medias botellas,
$ 12 m/n.

Le brindamos también un Oporto exquisito y generoso!

Reconstituyente, delicioso. Especial para tertulias, banquetes, fiestas y recibos. Incomparable para enfermos y convalecientes. Compárese con cualquier Oporto.

Mandamos a domicilio a **$ 16 m/n.** el cajón de 12 botellas, incluso envase.



Cómprense estos vinos únicamente en los almacenes de reconocida confianza y en la casa GATH & CHAVES. Casa Matriz: B. Mitre y Florida, y en sus sucursales del Rosario, Mercedes, Paraná, B. Blanca, Córdoba y La Plata.

Bodegas y Viñedos DOMINGO TOMBA (S. A.)

COLOMBO, TELLERIA & Cía.

B. MITRE, 376 -Bs. As. Unicos representantes. U. T., 2411 (Avenida)

Si su almacenero no lo tiene, pídalo por teléfono o enviando el cupón adjunto. Lo remitimos al interior.



Tinto Tomba

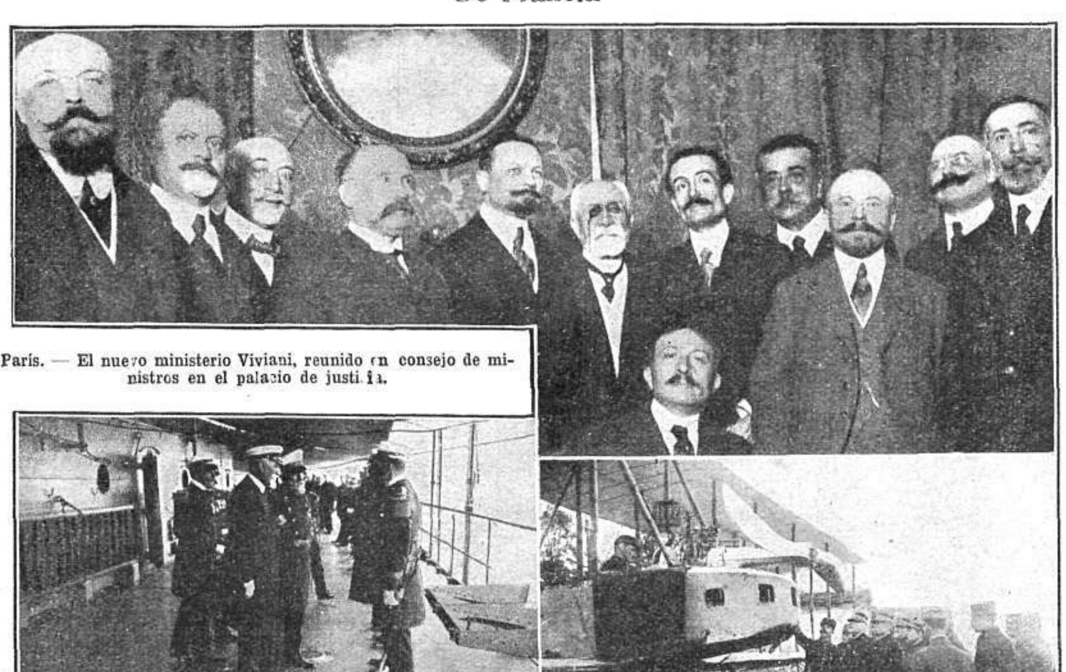
BOLETA DE PEDIDO

Señores COLOMBO, TELLERÍA & Cía. - Bmé. Mitre, 376, Buenos Aires.
Sírvanse mandarme......... cajon.... de **Vino Tomba**................
(añejo, tinto o blanco. De estos últimos dígase si se desea medias botellas o botellas enteras).
Nombre..
Dirección..

NOTA.—El riquísimo **Añejo Tomba,** vale 16 pesos m/n. el cajón de botellas enteras. El **Blanco Tomba** y **Tinto Tomba,** vale 10 pesos m/n. el cajón de botellas enteras y 12 pesos el cajón de 24 medias botellas. Todos los precios, incluso el envase. Los pedidos del interior deben venir acompañados de su importe, en giro postal o de fácil cobro.



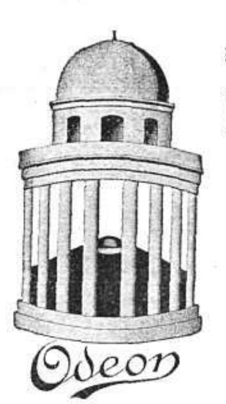
Blanco Tomba



París. — El nuevo ministerio Viviani, reunido en consejo de ministros en el palacio de justicia.

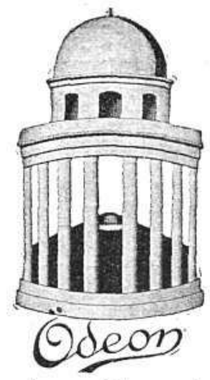
El ministro de marina, M. Gauthier, y el almirante B. de Laperyre, inspeccionando la escuadra durante las grandes maniobras.

Villacoublay. — Inspección de la escuadrilla de aviones de combate, blindados, por el generalísimo Joffre y los generales Belin y Bernard.



ULTIMAS NOVEDADES

EN DISCOS DOBLES



ODEON

Los discos ODEON son, indudablemente, los más populares del mundo. No hay país donde no los distinga el público con sus preferencias, debido a lo magistral de sus interpretaciones y a lo perfecto de su fabricación. Son discos con reputación hecha y cuyas condiciones ya nadie discute.

Los discos criollos de esta marca, son exclusivos y el repertorio — que no puede encontrarse como no sea clandestinamente en ninguna otra marca — ha sido impresionado en la mayoría de los casos por los mismos autores, quienes para mayor garantía, firman los discos.

ULTIMAS NOVEDADES CRIOLLAS

Discos dobles ODEON, de 25 ctms. $ 2.00

611	EL CAMPEON, Tango — (Di Girolamo)	Orquesta típica criolla
	PROCEDIMIENTO, Tango	Orquesta típica criolla
652	ESTANCIERITA, Tango — (S. Sofía)	Orquesta típica criolla
	EL FARABUTE, Tango — (S. Sofía)	Orquesta típica criolla
597	DELIRIO DEL CORAZON, Vals — (A. Riganti)	Orquesta típica criolla
	FLORES ROSADAS, Vals — (A. Riganti)	Orquesta típica criolla
721	EL TONY, Tango — (Nirvassel)	Orquesta «Palace Theatre», Bs. Aires
	EL OVERO ROSADO, Tango — (Busatore)	Orquesta «Palace Theatre», Bs. Aires

Gran éxito de los solos de piano por Roberto Firpo

Discos dobles ODEON, de 25 ctms. $ 2.00

901	RECORDANDO EL PASADO, Vals	R. Firpo
	NOCHE DE FRIO, Vals	R. Firpo
902	MAREJADA, Tango	R. Firpo
	GALLITO, Tango americano	R. Firpo
903	NOCHE DE FARRA, Tango	R. Firpo
	INDIECITA, Tango	R. Firpo
904	SENTIMIENTO CRIOLLO, Tango	R. Firpo
	DE PURA CEPA, Tango	R. Firpo



Ultimas Novedades de gran éxito mundial

Discos dobles ODEON, de 25 ctms. $ 2.50

15425	LA VALSE DES OMBRES — (Sego)	Mr. Berrard de l'Eldorado (París)
	JE SERAI LA... — (Codini)	Mr. Berrard de l'Eldorado (París)
15500	LE DERNIER, Tango — (Dolore)	Mr. Resca de l'Eldorado (París)
	ECOUTEZ LES VOIX QUI CHANTENT — (Arezzo)	Mr. Resca de l'Eldorado (París)
15520	SI TU VEUX... MARGUERITE — (Valsien)	Mr. Ferreal de la Scala (París)
	QU'ILS SONT HEUREUX LES AMOUREUX — (Marinier)	Mr. Ferreal de la Scala (París)
15535	A LA MARTINIQUE, Melodie	Mr. Grafson, imitador de Fragson
	LE LONG DU MISSOURI, Melodie — (Cristinée)	Mr. Grafson, imitador de Fragson

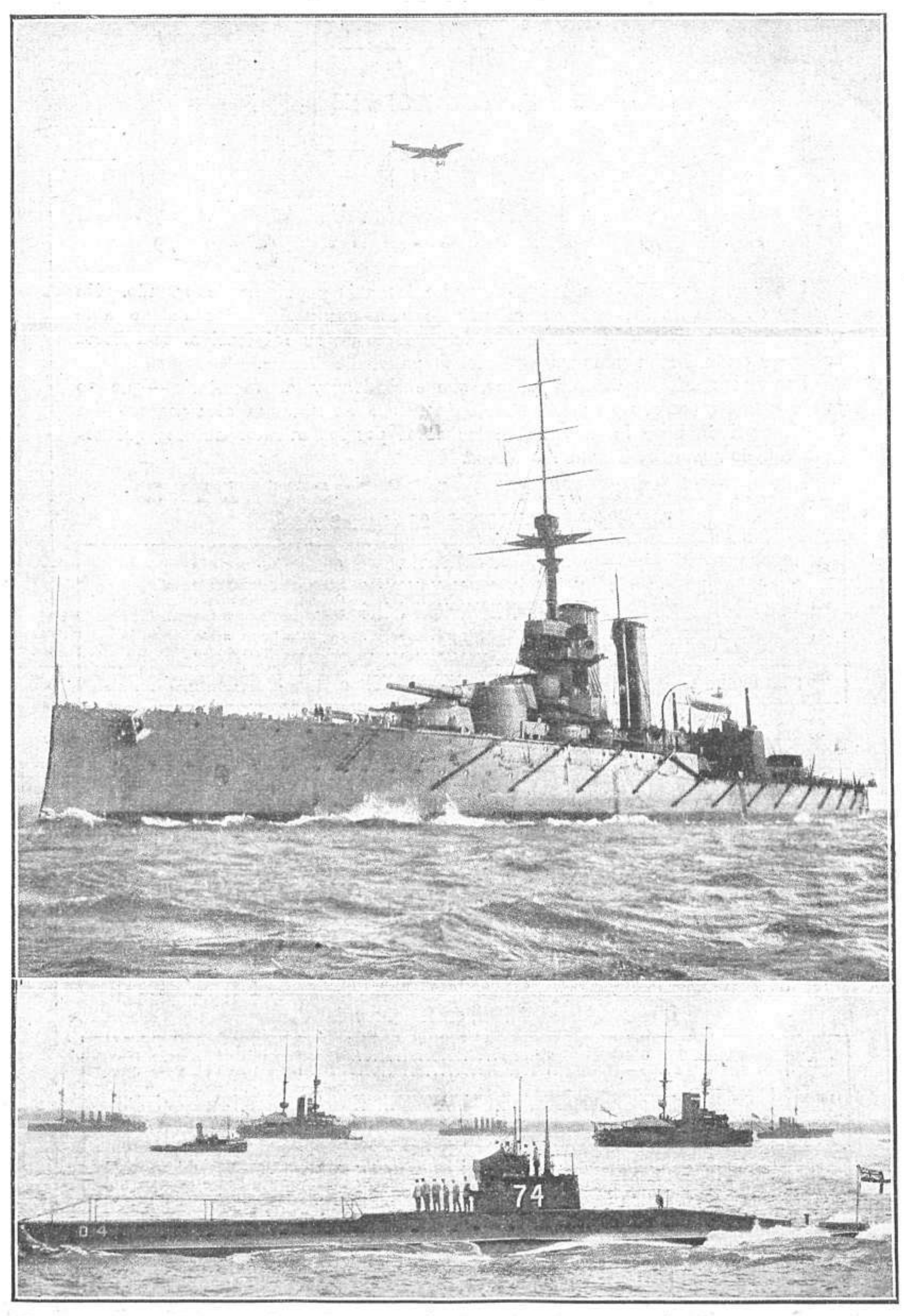
SOLICITEN GRAN CATALOGO, GRATIS.

"Casa Lepage" de Max Glücksmann

Casa Central: CALLAO, 45 al 99 esq. Bmé. MITRE

SUCURSALES: Buenos Aires, Av. de Mayo, 638-Rosario, Córdoba, 860-Montevideo, 18 de Julio, 966

Sensacional dictamen sobre los dreadnoughts



El autorizado y popular diario londinense, el «Times», publicó el día 5 de junio una carta de Sir Percey Scotts, que ha producido inmensa sensación. En ella declara, con pruebas deducidas de las últimas maniobras, que el submarino y el aeroplano han revolucionado completamente la guerra marítima. Los grandes buques de combate terminaron en absoluto, no tienen ya razón de ser ni como armas de lucha ni como rapidez de movimientos. El grabado muestra los tres elementos de guerra: en el centro, el poderoso «Jorge V», de costo enorme, a merced de sus dos minúsculos cuanto económicos rivales.


Lucharéis victoriosamente
contra la
Tisis pulmonar
y todas las enfermedades del pecho,
empleando el
Jarabe "Roche"
recomendado por el cuerpo médico
del mundo entero.
15 años de éxito lo han elevado
al primer rango de los remedios
anti-tuberculosos.
Jarabe
Roche
Jarabe
Roche
Ch. Weiss
Fabricantes:
F. Hoffmann-La Roche & C.ie
Paris.

El culto de la bestia



Aspecto parcial del soberbio cementerio de perros, existente en Hyde Park (Londres).

Bajo este apocalíptico título, el periódico londinense, «The Daily Sketch», ha emprendido briosa campaña en contra del desmedido afecto que se siente por los animales, y que ha llegado a un extremo triste al par que soberanamente ridículo.

Remolque mecánico a través del Canal de Panamá

El transporte «Severn», pasando a remolque por la esclusa de Gatun.

Cinco submarinos yanquis, remolcados, a su vez, por el transporte «Savern».



Como un regalo a los lectores de CARAS Y CARETAS, para que puedan probar los selectos

Vinos TIRASSO

mandaré, por sólo $ 15 m/n., un cajón conteniendo 12 botellas grandes de los siguientes exquisitos vinos:

1 botella de Champagne
1 botella de Medoc
1 botella de Medoc Reserva (viejo)
1 botella de Clarete (viejo)
1 botella Moscatel añejo (uva rosada)
2 botellas de Moscato Champagne
2 botellas de Sauternes
1 botella de Oporto
1 botella Cotes (viejo)
1 botella de Barbera

Llene el adjunto cupón y remítalo hoy mismo.

NOTA: Los pedidos deben hacerse acompañando el importe en bonos o giros postales. Flete, por Villalonga o ferrocarril, a cargo del comprador.

Los pedidos de la capital, se entregan a domicilio.

Sr. LUIS TIRASSO

Charcas, 4030 - Buenos Aires.

Adjunto quince pesos m/n. c/l., para que se sirva remitirme un cajón-muestrario de vinos Tirasso y uno de sus catálogos ilustrados.

Nombre ....

Dirección ....



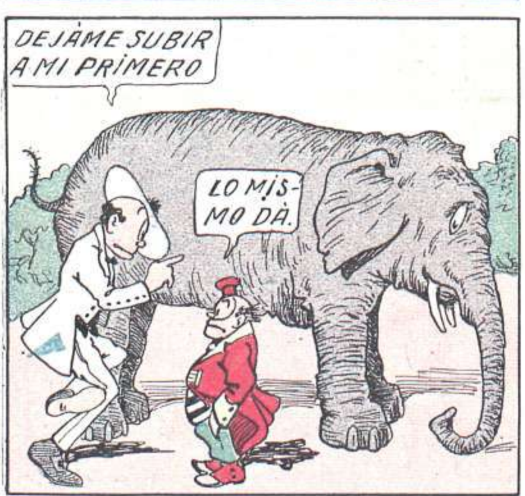
PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

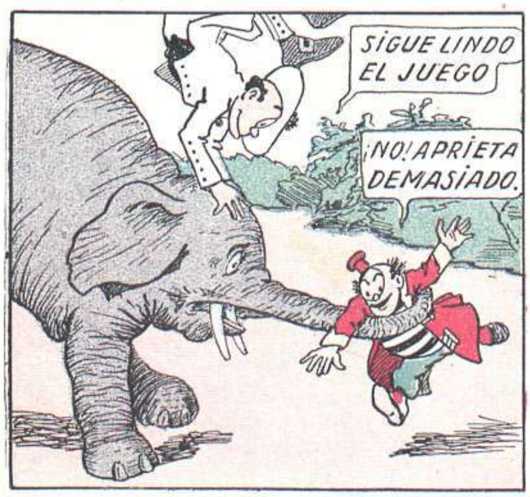


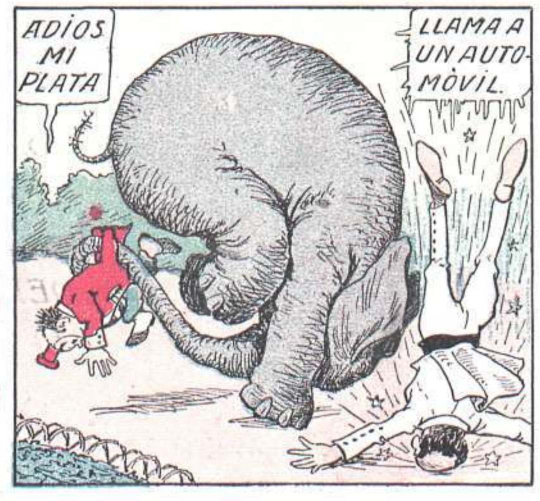














Una hermosa boca de mujer es el mayor de los atractivos. Sirviendo la boca de intérprete a la inteligencia y al amor, su hermosura tiene tanta importancia para la mujer como la de los ojos. Pero mientras que la hermosura de los ojos no depende de nuestra voluntad, depende, felizmente, de nosotros, corregir los defectos de la boca. Para esto es preciso dirigir nuestra atención a los labios y, ante todo, a los dientes. Una boca grande, que nada tiene de estético, no desfigurará el rostro si, al abrirse, deja ver dos hileras de perlas blancas. Al revés: una boca, por elegante que sea su forma, pierde todo encanto cuando una sonrisa descubre algunos dientes dañados, y más aún, si da paso a un aliento fétido. La atracción que antes ejercía puede cambiarse repentinamente en asco, repulsión y completo desvío.

QUIEN TENGA INTERÉS EN LA CONSERVACIÓN DE SU DENTADURA, DEBE ACOSTUMBRARSE AL USO DIARIO DEL ODOL

El Odol es el primero y el único dentífrico que ejerce su acción antiséptica y refrescante, no sólo durante los pocos momentos en que se aplica, sino continuamente, por horas enteras después.

La escuela ambulante

Para los hijos de feriantes, acróbatas, saltimbanquis, domadores y payasos que componen la pintoresca familia de la farándula popular, se ha creado esa escuela. Antes, imposibilitados de acudir a ningún centro docente, por la vida errante de sus padres, los chicuelos crecían en plena ignorancia, y, más tarde, su único porvenir se reducía a los oficios tan varios de payaso, tragador de sables, malabarista o vendedor de golosinas para la chiquillería.

Parece ser, que no echaban de menos la aritmética ni la gramática, y que, como pájaros libres que viven a pleno sol, les bastaba con aprender las tretas de sus profesores en el arte de ir tirando de la vida. Pero, la ley de instrucción obligatoria es una y sola para todos los ciudadanos, y no hace excepciones para los que prefieren la vida errante a la tranquila pasividad de las demás profesiones. ¿Cómo compaginar la obediencia a esta ley con las costumbres nómadas de esos que tienen su casa sobre ruedas? Un día aquí y el otro allá, los pequeñuelos no podían acudir a determinada escuela municipal, ni tampoco podían matricularse cada se-



Los alumnos, rodeando a su profesora, al terminar la clase.

La profesora de la escuela ambulante, en su casa móvil.

ALTA GRACIA

Para salud y placer

Sierras Hotel - Club

Dotado del más refinado confort moderno



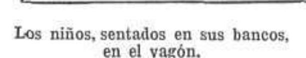
Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba y dirigido por

B. Echeverria.

ABIERTO
TODO EL AÑO

La escuela ambulante





Los niños, sentados en sus bancos, en el vagón.



El recreo de los niños, en la plaza formada por los vagones-escuela.

mana en una escuela distinta. El problema quedó resuelto por la solidaridad de los que componen ese mundo de ferias, en la forma siguiente:

El sindicato de feriantes votó una cantidad para la contrucción de una escuela ambulante establecida en una «roulotte», la cual les seguiría allí dondequiera que la fortuna les llevase. Una vez construído el «edificio», pidieron al gobierno la designación de una profesora que ellos se comprometían a pagar con cargo a la caja del sindicato. El gobierno no puso ningún inconveniente; pero había la dificultad de encontrar la persona del profesorado que se decidiese a hacer una vida errabunda siempre en seguimiento de la farándula. Designar a una profesora sin pedirle su asentimiento, hubiera constituído arbitrariedad. Se sacó la plaza a concurso, y se encontró una mujer con espíritu abierto y amante de la vida de aventuras que asumió la dura tarea de enseñar a los hermanos Zengamo. Mas como la profesora había de tener su casa como los discípulos, el sindicato de feriantes le ofreció otra «roulotte» coqueta y confortable, aunque pequeñita.

Ya hace un año que funciona la escuela ambulante; sus clases cuotidianas no se han interrumpido.

Armonizar el sentido

del buen gusto, con el sentido económico, no cuesta más que algunos minutos de estudio para buscar el vínculo que ha de unir esos dos sentidos prácticos. El "por qué" de las cosas, sólo puede comprenderse cuando se estudian la presentación y estado de higiene de las mismas, sus funciones o manera de obrar, sus cualidades, su peso y su precio. Si Vd. compra café "Paulista", de cualquiera de nuestros cinco tipos, y examina su envase impermeable e higiénico, constata la pureza de su calidad, paladea su aroma exquisito y comprueba su peso rigurosamente exacto, comprenderá Vd. el "por qué" es el preferido del público distinguido.

Por un método muy sencillo:

el "método de eliminación", llegará Vd. a convencerse — eliminando uno tras otro, todos los cafés que someta a prueba y examen analítico — que el café "Paulista" es el único que puede satisfacer sus gustos sin desequilibrar sus gastos domésticos, pues le costará lo mismo que lo que paga actualmente por café de mala calidad y en estado de higiene muy cuestionable. La exquisitez y aroma del café depende muchas veces de su preparación por eso para que Vd. conozca los mejores sistemas de hacer bien las infusiones, debe solicitar nuestro libro, impreso en colores que hemos confeccionado expresamente para nuestra distinguida clientela.



CAFÉ "Paulista"

SOCIEDAD ANONIMA

Fábrica y Escritorios: SALTA, 459, 461 y 471 - Buenos Aires.

CUPON

Sociedad Anónima CAFE PAULISTA - Salta, 459-471.

Sirvanse mandarme el libro de referencia.

Nombre..

Domicilio..

C. C. Ciudad o pueblo.................................. F. C.......................

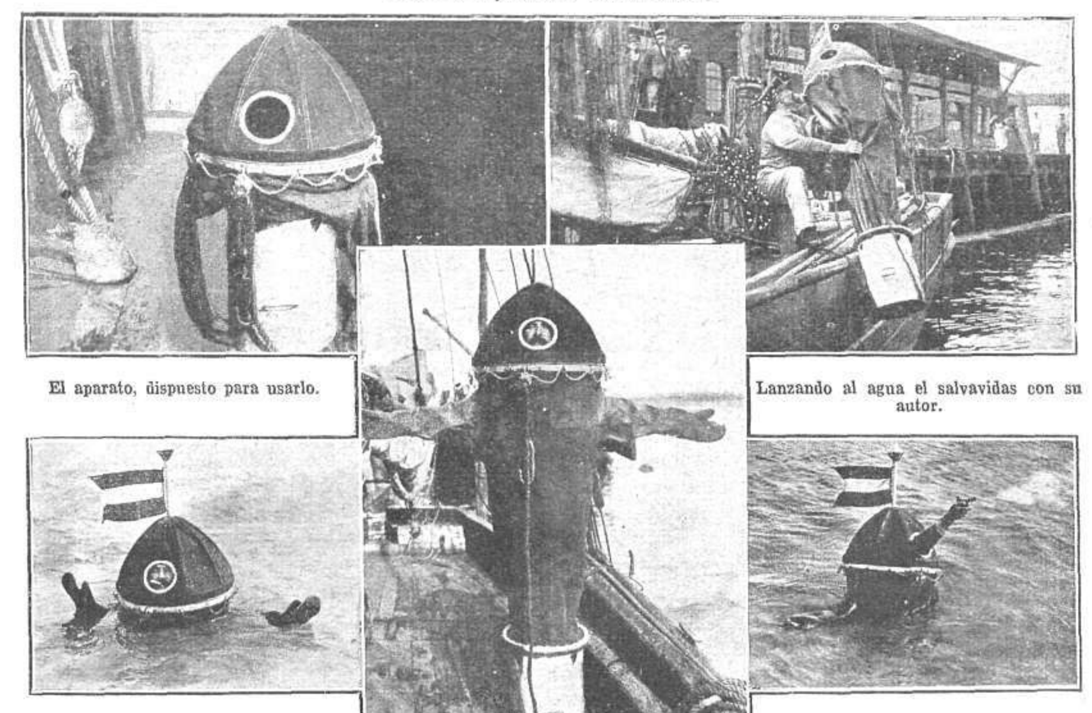
Los últimos modelos de soirée

N.º I. Toilette en crepe de Chine blanco y malines «d'or», sobre tul blanco. — N.º II. Toilette en charmeuse «rose aurore» y malines de Lyon, blanca, con adornos de azabache negro y caireles. — N.º III. Toilette en «laize» de tul «craquelé», negro, con bordados de perlas «sphynx» y perlas de cristal; dalmática en tul negro perlado, motivo en «broderies d'or» en el delantero de la bata.



Harrods
El "Rendez-vous" social
FLORIDA 877 - U. T. 6410.-Gr.
SOMBRERO de seda con elegante fantasía blanca, modelo de gran novedad,
$ 30.—
La preferencia de nuestros estilos de trajes y sombreros, —que son los de rigurosa moda,— se explica, porque a la novedad va unida la calidad y la conveniencia de sus reducidos precios.
En nuestro palacio tenemos, además, los mejores surtidos en Tapados, Blusas, Guantes, Perfumes, Ropa Blanca, Artículos de punto, Tejidos, Sedería, Corsés, Joyería, Frazadas y Acolchados, etcétera, todo de la más alta calidad y al precio más conveniente.
TAPADO de felpa, de calidad muy fina, y botones del mismo género, modelo muy elegante y de gran novedad, forrado en seda liberty,
$ 70.—
VESTIDO de crepe de lana, en colores de moda, con bordados en la blusa y bolados de tul en el escote y en la manga, cinturón liberty con caída,
$ 48.—

Nuevo aparato salvavidas



El aparato, dispuesto para usarlo.

Lanzando al agua el salvavidas con su autor.

En el agua, flotando, por la ventanilla se ve la cara del inventor.

Disparando un revólver para llamar la atención.

El señor Henrich, mecánico de Berlín, es el autor de este invento cuyos ensayos han tenido un gran éxito. El aparato se arma en cinco minutos. Una vez encerrado dentro, puede resistirse las más bravas olas. Lleva provisiones para tres semanas. Está construído con lona y metal.

No demorar en llamarnos por teléfono:

Unión, 6500 y 6501 (Avenida)

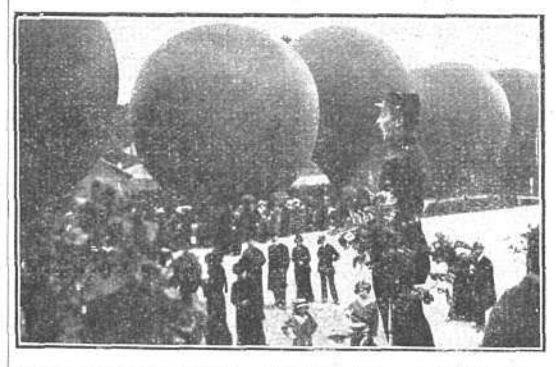
Pedidos por carta o teléfono, serán atendidos en el acto.



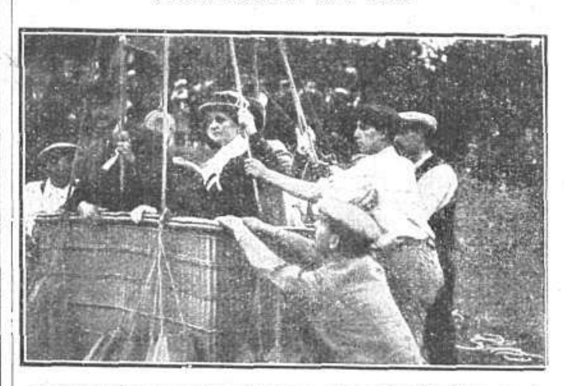
537, CANGALLO, 545

BUENOS AIRES

Fiesta del Aero Club Feminista "Stella"



Vista del conjunto de globos, preparados a salir en la fiesta que el Club celebra en Saint Cloud.



Las intrépidas aeronautas, Mme. Surcout y Mme. Savignac, en el momento de partir.



Mme. Roussell y Mlle. Mady Blancard, instalándose en la barquilla de su globo.



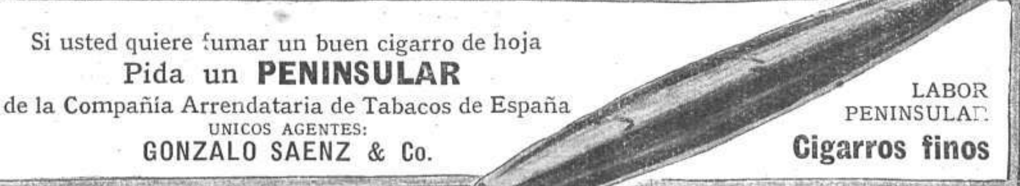
El globo «Aigue Marino», destruido por el impetuoso viento, que, sin embargo, no impidió la fiesta.

COGNAC

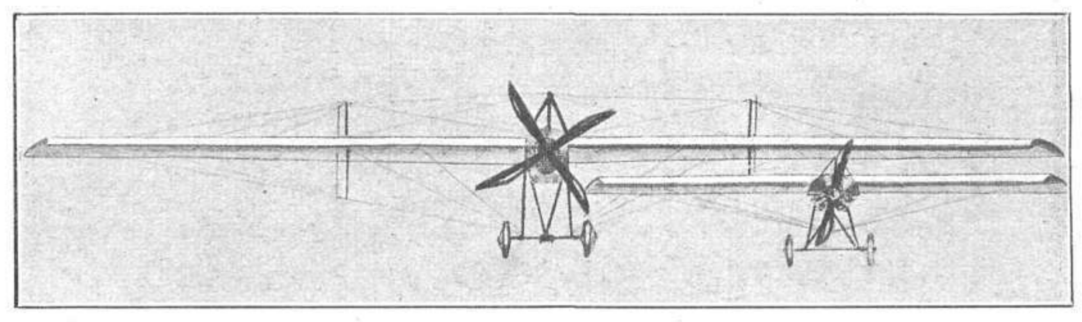
DOMECQ

SIEMPRE EL MEJOR
DE TODOS

AGENTES REPRESENTANTES:
GONZALO SAENZ & Co.
29, MAIPU, 33 - BUENOS AIRES.

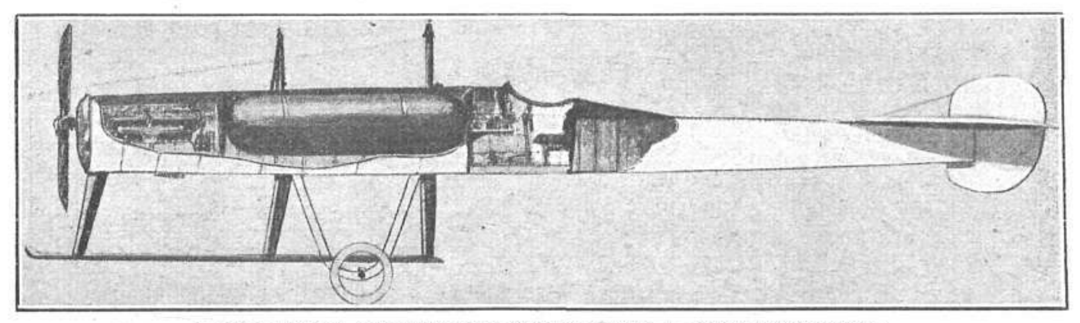


Aeronave transatlántica



Enorme diferencia que presentan las alas del «transatlántico», con las de un aeroplano de los corrientes.

En otras ocasiones hemos dado cuenta de los proyectos existentes para cruzar el Atlántico en aeroplano. Hoy podemos anticipar los planos de uno de los aparatos, que pronto intentará la gran aventura. Construído por Mr. Glen Curtis, de los Estados Unidos, el piloto será el teniente Porte; partirá de Newfoundland, cruzará el Océano, a mil pies de altura, a la velocidad de cien millas por hora.



Sección longitudinal, que permite ver la distribución interna, y el colosal depósito de nafta.

Extraordinaria Rebaja de Precios

Con motivo de las Fiestas Julias, LA MONDIALE, asociándose al aniversario de la Independencia Argentina, hace una **excepcional rebaja de precios** en todos los **artículos de la casa.** Deben aprovechar esta ocasión los que quieran vestir elegante y barato.

DETALLE:

TRAJES DE SACO, casimir fantasía, $ 39, 29 y . . . . $	**19.–**
ELEGANTES SOBRETODOS, $ 35 y	**24.–**
PANTALON fantasía. . . . . $	**5.90**
TRAJES marinera, para niños de 2 hasta 10 años . . . . $	**4.90**
SOBRETODOS para niños, de 2 hasta 14 años . . . . $	**9.90**
SOMBRERO, Orión y chambergo fieltro. . . . . $	**3.50**
GUANTES, punto de lana, palma de cuero . . . . $	**1.90**
CORBATAS de seda. . . . . . $	**0.90**

En LA MONDIALE encontrará usted las últimas creaciones de la moda en artículos en general para hombres, jóvenes, niños y niñas.

Pidan nuestro Catálogo, se manda gratis

LA MONDIALE

801, AVENIDA DE MAYO, PIEDRAS y RIVADAVIA

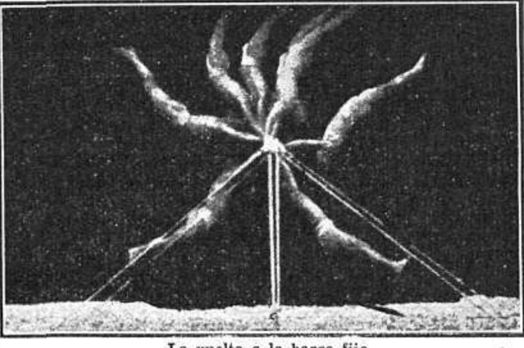
ESTACION PIEDRAS DEL SUBTERRANEO

Sucursal Rosario de Santa Fe: San Martín, 865

La fotografía del movimiento y la gimnástica



Salto del caballete.



La vuelta a la barra fija.

El fisiólogo francés Marey, encontró el medio de analizar el movimiento animal fotográficamente; su aparato primitivo y sencillo es el embrión del cinematógrafo, el cual ha simplificado este género de estudios, permitiendo tomar nota de *pose* en serie con mínimos intervalos, dan perfecta idea del movimiento.

Mas para el estudio del movimiento, mejor que las imágenes separadas, sirven las recogidas sobre la misma placa. A tal fin se ha vuelto al dispositivo de Marey, modificado por el americano Demeny.

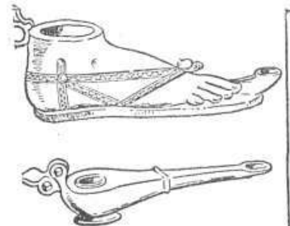


Las imágenes se suceden en el mismo plano, en forma que hacen fácil el análisis de los diferentes movimientos y la reconstrucción gráfica y esquemática del movimiento.

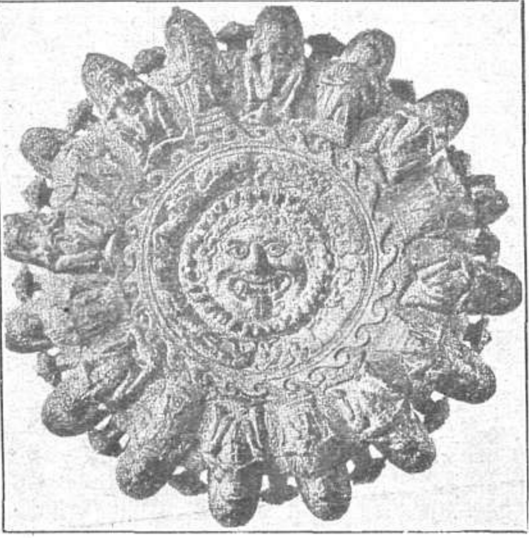
El sistema ha sido aceptado en las escuelas superiores de gimnasia de Francia y Estados Unidos, al objeto de controlar rigurosamente los movimientos.


DICCIONARIO
Por encima de las palabras...
PREMIOS Y REGALOS
De la propaganda y de los regalos
OLIO DI OLIVA
VERO DI LUCCA
Excelsior
Specialità del
Marchese
Boccanegra
Lucca
Italia
Está siempre la calidad
BOCCANEGRA
El más noble y más puro de los aceites de Oliva.

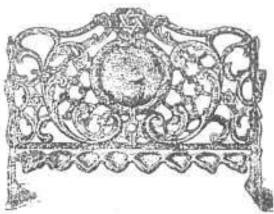
Historia y evolución del alumbrado artificial



Antiguas lámparas orientales.



Lampadario etrusco, visto por debajo.



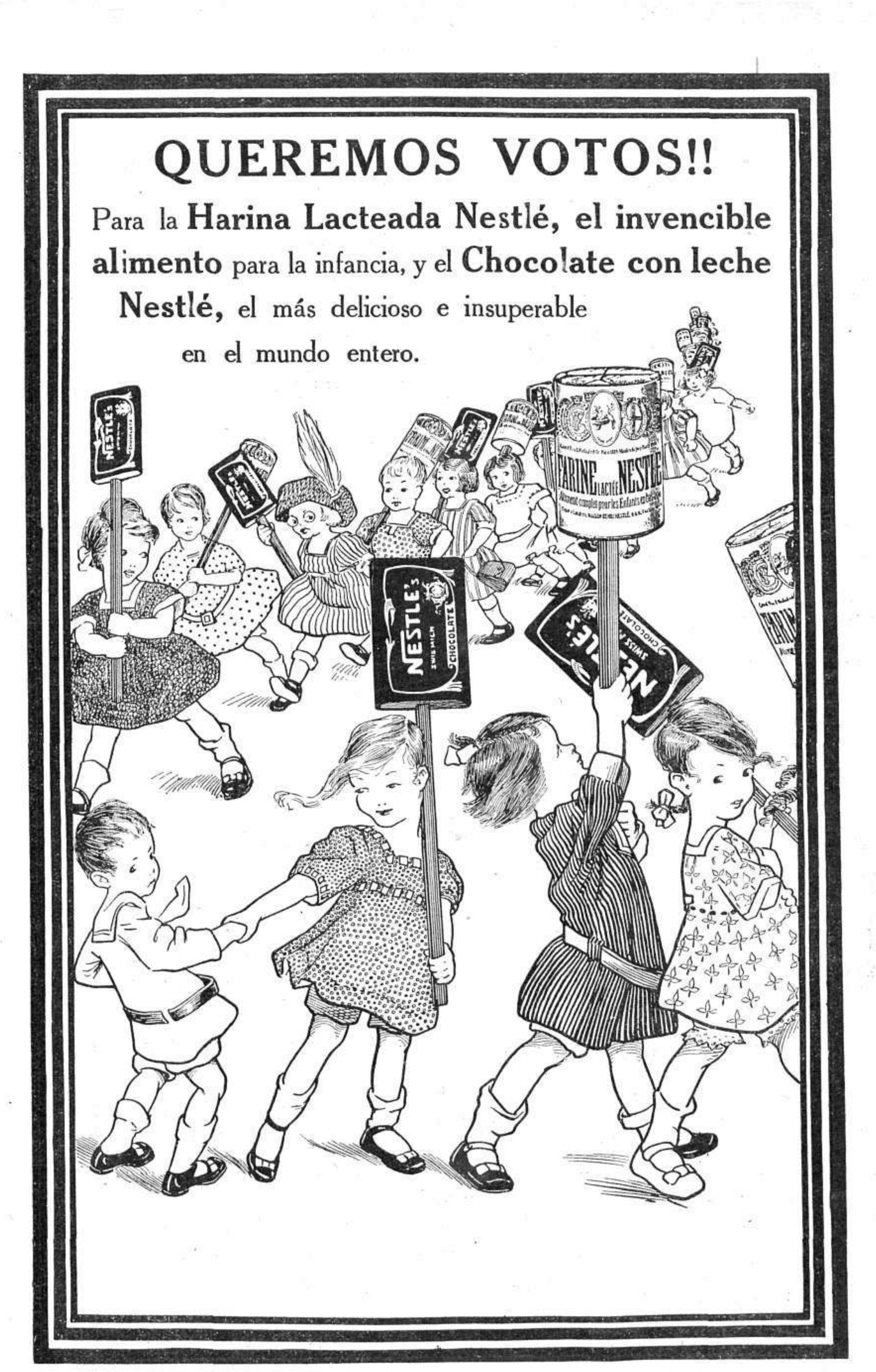
Lampadario hebreo.

Pocos fenómenos sociales hay tan dignos de consideración como el de la lentitud con que ha ido evolucionando la luz artificial. Se ignora la fecha exacta en que los humanos, casual o sobrenaturalmente, descubrieron el fuego por el procedimiento económico, «sí que también» lento, de la frotación de la madera. Los pueblos primitivos se cuidaron poco o nada del alumbrado natural o artificial, a causa de efectuar casi todas las faenas y trabajos al aire libre, en los bosques y los prados, en plena luz del día. Los descubrimientos hechos por la arqueología moderna demuestran que ya llevaba el hombre muchos siglos de emplear el fuego en la cocción de los alimentos, y todavía ignoraba el arte de iluminar artificialmente sus viviendas. Probablemente la tea resinosa, venerable y obligada precursora de la lámpara de arco voltáico con que nos alumbramos los modernos, no despidió sus fuliginosos resplandores en la caverna del troglodita, sino en la habitación construída por manos humanas, o sea cuando las civilizaciones alcanzaban ya un grado de adelanto considerable.

La humeante tea se transformó luego en antorcha, que, cual todo el mundo sabe, no es sino el cáñamo torcido y embreado, y cuya luz se utilizaba en las fiestas y grandes solemnidades, o siempre que había que iluminar grandes espacios. Vinieron después las lámparas constituídas por una mecha gruesa, formada de una materia fibrosa, y que se hallaba medio sumergida en un recipiente lleno de aceite de colza o de olivas.

La vela o bujía llegó a lanzar por vez primera sus parpadeantes resplandores entre los celtas, quienes idearon utilizar el sebo de carnero, arrollándolo en barras provistas de una mecha de fibra de cáñamo.

En el siglo VIII o IX aparecieron las velas de cera,


QUEREMOS VOTOS!!
Para la Harina Lacteada Nestlé, el invencible alimento para la infancia, y el Chocolate con leche Nestlé, el más delicioso e insuperable en el mundo entero.
NESTLE'S
SWISS MILK
CHOCOLATE
FARINE LACTÉE NESTLÉ
Aliment complet pour les Enfants en bas âge


Candelero del siglo x. (Museo de Reims).

que constituyeron el alumbrado de lujo hasta bien entrada la décima-octava centuria.

El gas de alumbrado fué puesto en la lista de los inventos humanos por un químico belga en el año de gracia de 1650. Ignórase el nombre del referido sabio; pero esto, aunque no deje de ser sensible, es circunstancia que en nada merma el mérito del hallazgo. Lo que está completamente averiguado es que el referido químico destiló la hulla, obteniendo el gas combustible; y que viéndose a dos dedos de dejarse la piel entre el populacho, acusado de brujería, decidió matar la invención. Lo verdaderamente extraño es, no que la superstición popular hubiera surgido al ver brotar el fuego del extremo de un tubo, al que se acercaba una pajuela ardiendo, sino que la preocupación de las gentes fué engendrada por el nombre dado a la materia combustible. En efecto, el químico la denominó desde un principio *gas*, palabra derivada del vocablo sajón *giest*, que significa espectro o espíritu, lo que bastó para que el pueblo declarase guerra a muerte al descubridor y al descubrimiento.

En 1772, el dueño de una fábrica en Redonth, Inglaterra, resucitó la genial idea del químico belga, empleando el alumbrado de gas en todas las dependencias de la citada factoría. Mas hay que advertir que transcurrieron ocho o diez años antes de que los obreros se acustumbrasen a trabajar a la luz del *vapor satánico*.

El gas no se generalizó hasta el año 1830.

El quinqué, hijo legítimo del velón y nieto del candil por línea recta, se empezó a usar en Inglaterra en 1782, fecha en que construyó el químico ginebrino Argaud el primer aparato de esa clase, perfeccionado a poco por el francés Ambrosio Langé. Y es probable que la posteridad hubiera echado en olvido el nombre de estos dos inventores, de no aprovecharse de sus trabajos cierto obrero lampistero empleado en la fábrica de Argaud, de nombre Quinquet, quien variando un poco la forma del artefacto, le dió su nombre, llegando a morir rico, mientras los verdaderos padres del invento perecieron en la miseria. De la adopción de la electricidad en el alumbrado diremos poco, ya que se trata de cosa relativamente cercana, pues si bien los primeros experimentos de esa clase se efectuaron nada menos que en 1802, no se llegó al terreno de la aplicación práctica hasta 1881.

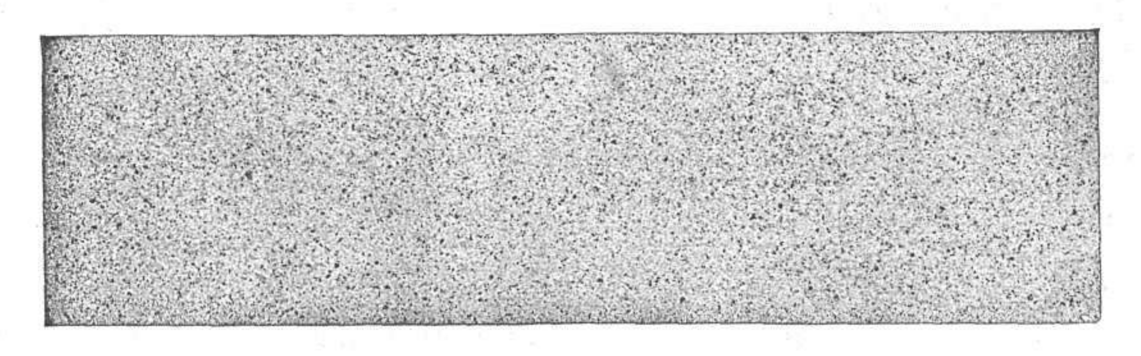
Lámpara de Argaud.

Hachero del siglo xv. (Catedral de Burgos).

BIZCOCHOS CANALE

A base de huevos frescos
y semolín flor.

Recomendados por todos los médicos, para niños y convalecientes, como alimento sano y de fácil digestión.





A una Ama de Casa Economica.

QUÉ es economia?
Hay algunas amas de casa,
Según nos han dicho,
Que con un solo peso hacen
Lo que otras no pueden
Con dos.
¿Cómo harán?
Aqui tiene Vd.:
He oido una conversación
Ayer
Entre dos señoras,
La que bastará
Para explicarlo bien.
Dicha conversación empezó así:
"¡Qué té lindo es este! . . .
Será, ó más bien es
El exquisito Té Sol.
¿Cómo
Puede Vd. darse el lujo
De semejante golosina?"
Escuche la respuesta
A estas palabras:
"Mi querida amiga,
¿Cómo *puede* Vd. decir esto?
Té Sol no es un lujo
Y deberia de estar
En todas las casas.
Es por el contrario
El *más* barato
De los tés,
Y verá Vd. por qué:
Siempre que compre,
Amiga mia,
Una lata de fragante Té Sol,
Vd. tiene un té de calidad.
Un té que siempre está fresco,
Y
Un té con el que puede hacer
Una cantidad mayor de tazas.
Y ahora
Voy á enseñarle
Lo que he comprado
Con el dinero
Que ahorre
Adquiriendo
El delicioso Té Sol

. . . .

"¿Qué le parece?"
"¡Oh! qué precioso sombrero."
Y esto es
Economia.

El Rey de los Tés.

[*Continuará.*]

El Té Sol se vende en todos los Almacenes, en las siguientes clases:

Té Sol (*Etiqueta Blanca*)—*el antiguo y acreditado Té Sol desde hace* 50 *años*...*Precio* $1.80 *á* $2.00 *por lb.*
Té Sol (*Five o' Clock*)—*Gran Premio en la Exposición de Higiene de* 1910 ...*Precio* $2.00 *á* $2.20 *por lb.*
Té Sol (*Etiqueta Oro*)—*Té popular á precio tambien popular* ... ...*Precio* $1.60 *á* $1.70 *por lb.*

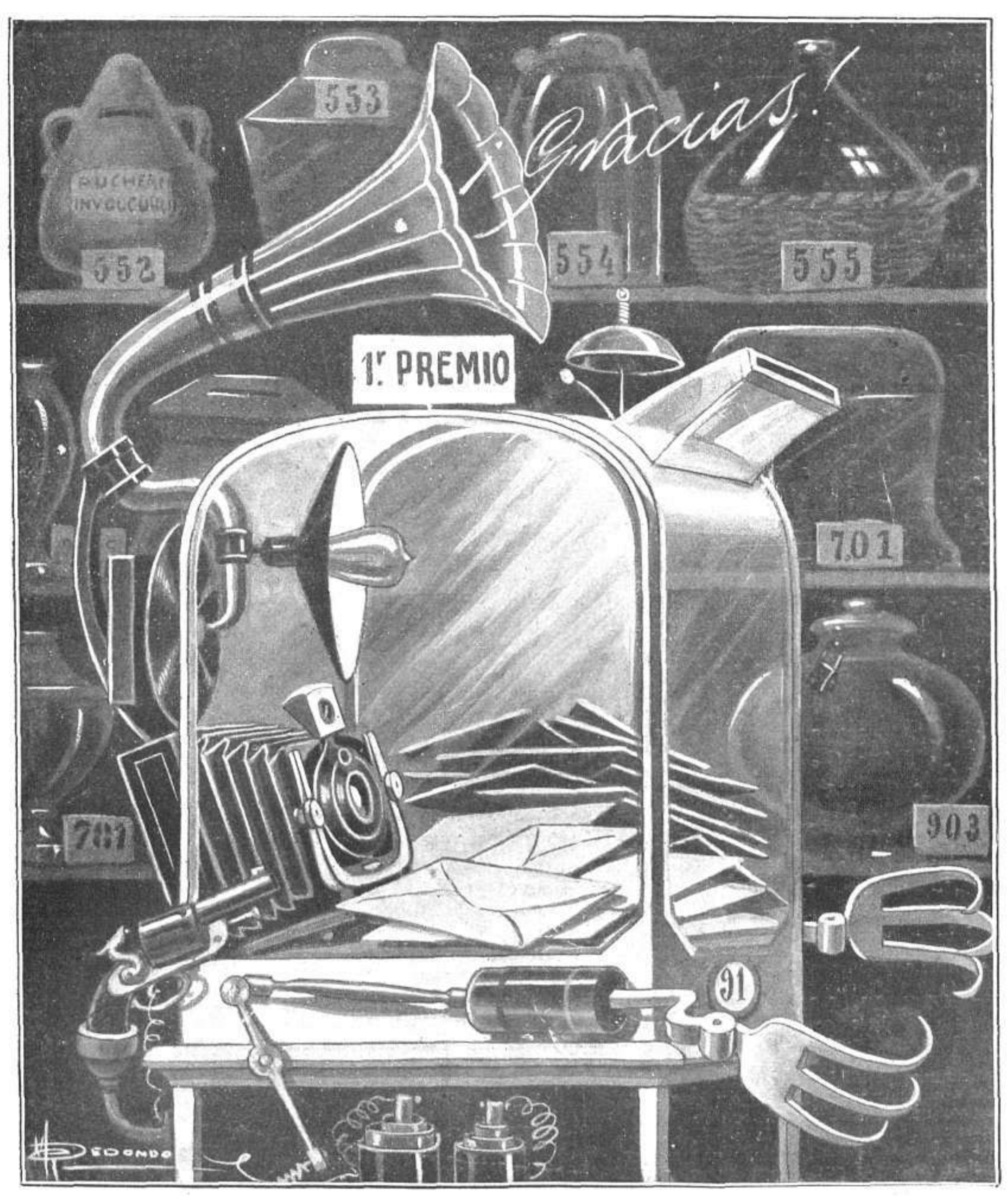
CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVII — BUENOS AIRES, 11 DE JULIO DE 1914 — N.º 823

CONCURSO DE URNAS ELECTORALES

LA PREMIADA



Al introducir el voto se ilumina la lámpara, funciona la fotografía retratando al votante, marca el número de votos, da las gracias y pregunta por la familia del elector, y si intenta hacer matufia, hace fuego y le detiene.

Dib. de Redondo.

Conferencistas y grafófonos.

El hombre, que sólo piensa en proyectarse y en difundirse en la humanidad, hace máquinas que lo ayudan, lo exteriorizan e imitan, siendo él mismo una máquina industriosa, pensante e inteligente, que copia lo que lo rodea o compenetra su alma ultra sensible.

Los inventos geniales del hombre, son raros, pues la mayor parte de los que se reputan como tales, no son más que la derivación de una idea madre.

Encontrado el micrófono, los editores del sonido empezaron a aguzar el ingenio para explotar la rica vena que se ofrecía a la industria, inundando el mundo con los facsímiles, más o menos felices, de las manifestaciones fonéticas, provenientes de todos los seres y las cosas que hablan, chillan o rugen en el universo.

El catálogo es, a la hora presente, grande y variado, dentro del eterno círculo que la selección ha mareado a los ruidos predilectos; pero, como expresa el célebre dicho francés: *plus ca change*, *plus c'est la meme chose*.

La vulgarización ha traído el abuso, y éste ha engendrado el hastío.

El piano ¡que Dios confunda!, ese martirio musical doméstico que ha dado a la guaranguería el derecho de desesperar a domicilio a los humanos; el mandolino, ese perlático instrumento de tortura auditiva, tan amado por los románticos de extramuros; otras máquinas inquisitoriales de tañer o soplar, adoptadas entusiasta y popularmente por las gentes, no satisfechas con los medios naturales de que las ha provisto la Natura, para aburrir, aturdir o enloquecer a sus semejantes, han ido poco a poco ralentando sus furores iniciales, para reducirse a un *statu-quo*, no diré prudente, pero por lo menos tolerable.

Eso no podía durar, y he ahí que aparece la era de los conferencistas.

La conferencia es un nuevo espectáculo monológico, que viene a hacer competencia a las llamadas «diversiones públicas» musicales, dramáticas, cinematográficas y hasta pantomímicas, entre las cuales podemos incluir a las proclamas callejeras o parlamentarias, a las pláticas religiosas, y hasta las mismas oraciones fúnebres o de obituario.

El conferencista, como las flores, es sencillo o doble *panaché*, pues los hay espontáneos o bravíos, sin bombo ni aperitivos periodísticos — generalmente, éstos son los mejores, — así como los hay a lo Enault, con charanga estimulante, con presentación pomposa y florida, con intermedios de música y con proyecciones luminosas.

¿Es necesario tener talento, ser erudito, ser elocuente para ser conferencista? No.

Un hombre mediocremente inteligente, dotado de sentido común, de buen gusto y sobre todo de poderosa memoria, puede serlo con éxito seguro y verdadero.

Se me olvidaba decir que la calidad principal del conferencista, consiste en una gran audacia y perfecto aplomo. Esto que constituye el cemento armado de la *pose*, es imprescindible en todo conferencista que quiera triunfar sobre el ánimo del público.

Mirada tranquila, gesto de reconcentración mnemónica, seguido de un esbozo de sonrisa apacible y segura; leve compostura de pecho, un ligero ademán con la diestra, acariciándose fugazmente la barba, y luego del «Señores» reglamentario, una graciosa acción estirando esa misma mano con la palma vuelta hacia arriba y los dedos ligeramente enarcados hacia ella, es de un efecto irresistiblemente eficaz.

En seguida, con voz suave, ligeramente emocionada, dicción clara, frase lenta, breve, concisa y sugerente, empezar el discurso, como evocando el pensamiento; acelerar luego, poco a poco el movimiento; acentuar, momento por momento, la palabra, subir gradualmente el diapasón, preparando el período de efecto, y cuando éste llega, lanzarlo, claro, expresivo, vibrante, en un rasgo de bien estudiada inspiración, hasta hundir el concepto triunfante en la hojarasca florida y rumorosa del aplauso; he ahí la primera lección, la lección madre, sobre la que se agrupan las demás observaciones y circunstancias que deben formar el espíritu artístico del conferencista.

Una vez dominado este estudio, no queda más que *l'embarras du choix*, sobre los asuntos que deben formar el repertorio, es decir: los discos que deberán pasar bajo la púa de este mecanismo humano.

Encontrados éstos, estudiados, confeccionados en la pasta oratoria, con el condimento de una que otra extravagante proposición, a que bien pronto el vulgo se encargará de bautizar con el nombre de «idea nueva», «originalidad del pensamiento», «hallazgo histórico», etcétera, ya no hay más que grabarlos intensamente en la memoria, con la larga y finísima espiral que encierra la idea, la palabra, la tonalidad, la expresión, desde el «Señores» hasta el: «He dicho».

Definitivamente vulcanizado el caucho de estas palabras de retórica, en el horno de los sesos, ya está pronto el aparato humano del conferencista para lanzarse por esos mundos con la tranquilidad en el alma y las manos en los bolsillos, que bien pronto se le llenarán de sonantes esterlinas, gracias a las grafofónicas audiciones que irá dando con los mismos discos, en todos los puntos del universo en que haya un empresario y una sala de espectáculos a su disposición.

Más expeditivo, cómodo y económico que Frégoli en la ejecución de sus monodramas, que, si no necesitan más actores que él, requieren una copiosa y variada indumentaria, el conferencista puede viajar agradablemente a cuerpo gentil, pues más perfecto que el grafófono mecánico, su congénere, lleva en sí mismo: aparato de relojería, micrófono, púa, discos, manubrio trompeta.

Llegará día en que el conferencista será un ser perfectamente desmontable, susceptible de reemplazos laríngeos, substitución de meollos, adaptación de nuevos órganos de sonoridad y de resuello, que esta última calidad es la que condice con el resorte espiral de acero que da impulso y duración a la cuerda.

Las cámaras, sobre todo la joven, gozará de esta ventaja, aminorando la barra, economizando los esfuerzos campanólogos del presidente, y forzando a los padres de la patria a extractar por escrito, en pocas palabras, lo que proponen o desean, en el convencimiento de que sus ampulosas oratorias pasarán al diario de sesiones, sin haber penetrado en lo más mínimo en los oídos tapados de los circunstantes, para quienes una sesión será tan sólo una película cinematográfica, pesada y aburridora.

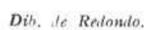
Los ministros del ejecutivo, regenerarán su emponzoñada sangre, tranquilos de no ser incomodados por las anodinas y a veces poco respetuosas interpelaciones, que generalmente versan sobre un cuestionario cuya solución podría encontrarse en documentos públicos al alcance de cualquier mortal.

Pero, no nos adelantemos, discurriendo sobre esas gratas delicias del futuro.

Por el momento, los conferencistas y los fonógrafos existen dentro de una actividad verdaderamente febricitante.

Ya a los primeros se les anuncia casi como a los segundos: con púa fija, movible, prismática y punta de diamante.

Nicolás Granada.

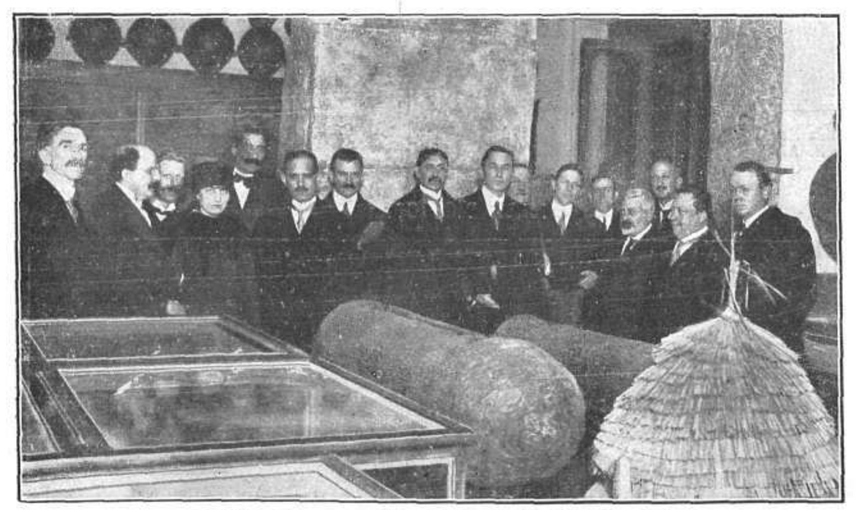


Dib. de Redondo.

Delegación Universitaria Norteamericana



Recepción ofrecida por el Museo Social Argentino a los miembros de la «American Association for International Conciliation», que visitan la América latina, en misión de acercamiento universitario.



La delegación, en su visita a la Facultad de Filosofía y Letras.

La Asociación Americana para la Conciliación Internacional, es la delegación americana de la *Conciliation Internationale*, fundada por el Barón d'Estournelles de Constant, después de la primera conferencia de la Haya en 1899. La Asociación Americana fué organizada en cooperación con el fundador y se incorporó el 19 de enero de 1909.

Una representación de ella ha visitado nuestra capital con el objeto de propender a la vinculación universitaria americana.



Personas que concurrieron a la brillante recepción ofrecida por los delegados norteamericanos, retribuyendo las atenciones de que fueron objeto durante su breve permanencia en esta capital.

Aniversario de la muerte del doctor Alem



Homenaje tributado por el Partido Radical a la memoria del doctor Leandro N. Alem, en el aniversario de su muerte. — La concurrencia.



El doctor Vicente G. Gallo, leyendo su discurso.



El señor Abdón Aróztegui, en nombre de sus correligionarios uruguayos.

El primero del mes en curso se conmemoró un nuevo aniversario de la desaparición del jefe del radicalismo, doctor Leandro N. Alem. Con tal motivo, los elementos del Partido Radical concurrieron a la tumba que guarda los restos del ilustre ciudadano, para tributar un hermoso homenaje a su memoria. En esta demostración tomaron parte las diversas circunscripciones de esta capital, varias delegaciones y la representación que dicho partido tiene en el seno de la Cámara. Hablaron los diputados Gallo, y Del Valle.

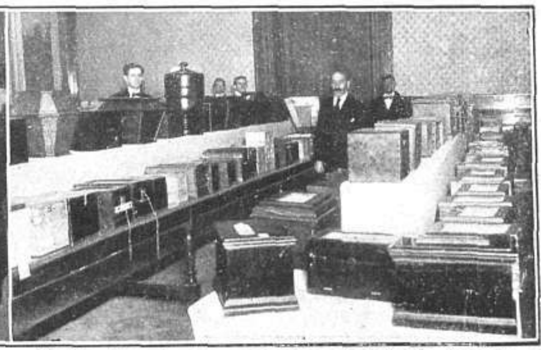


El señor Delfor del Valle, pronunciando su discurso.

Concurso de urnas electoras



Reunión del jurado, compuesto por representantes de los partidos políticos, para dictaminar sobre el concurso de urnas electorales.



Distintos tipos de urnas presentadas a la licitación decretada el 1.º de mayo próximo pasado, por el ministerio del interior.

Gira ministerial

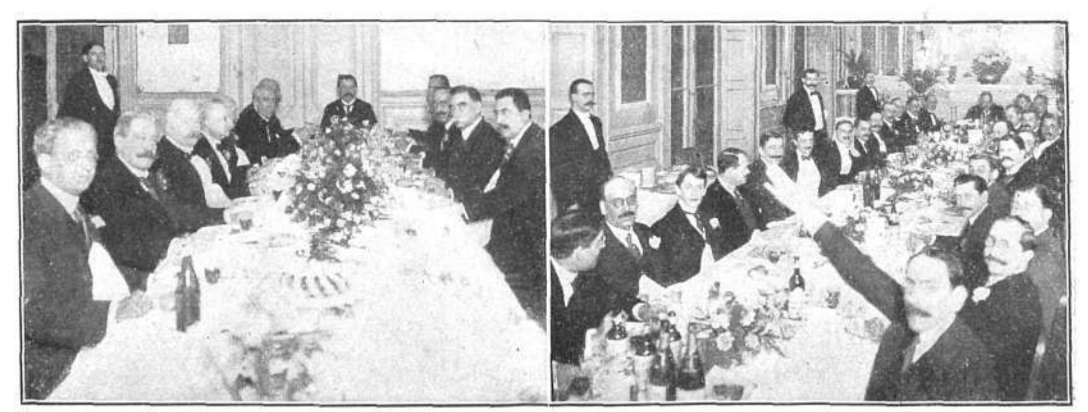


Los ministros Calderón, de agricultura, y Moyano, de obras públicas, con el gobernador de Córdoba, doctor Cárcano, y las personas que concurrieron al banquete ofrecido a los primeros por el diputado nacional señor Ordóñez, en ocasión de la jira de aquéllos por la provincia de Córdoba.

Demostraciones y banquetes

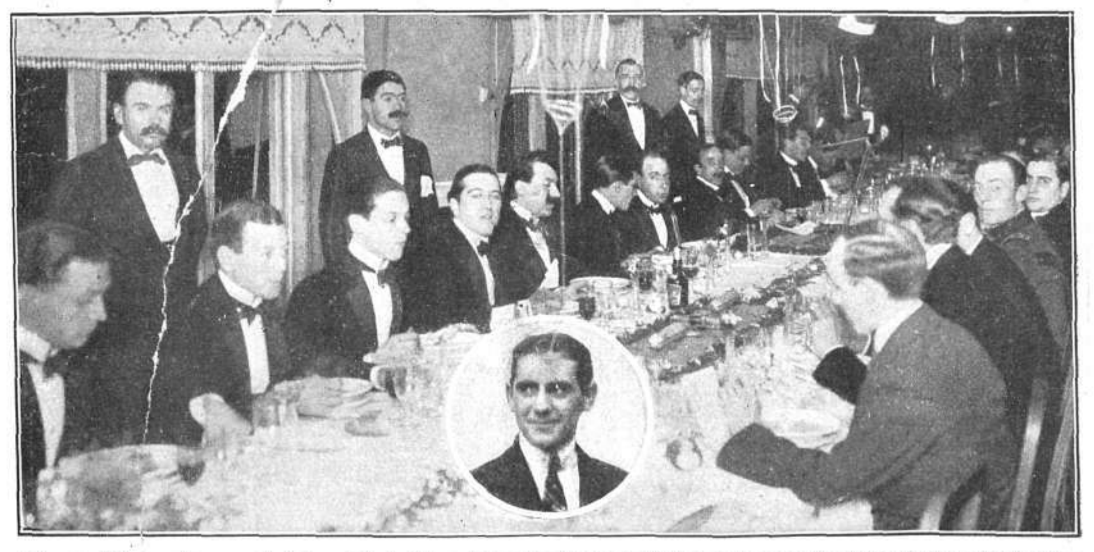


El banquete con que los amigos y compañeros del Hospital Español despidieron a los doctores V. Gutiérrez y M. Castiñeira. — En los círculos, los retratos de los obsequiados



Comida con que los médicos graduados en 1884, conmemoraron su egreso de la Facultad.

Los abogados que egresaron en 1897, reunidos en un banquete para conmemorar aquella fecha.



Cabecera del banquete con que fué obsequiado el piloto aviador señor Benjamín Giménez Lastra, por sus muchos amigos, el 3 del corriente, con motivo de la reciente prueba del looping aéreo, realizada brillantemente por el obsequiado. — En el círculo, su retrato.

Vida estudiantil



La presidencia del Congreso de Estudiantes, reunido la semana pasada en el Centro Médico Argentino.

Gran baile de caridad



Instantánea tomada durante el baile que celebró el «Children's Home», de Belgrano, a beneficio de su obra, concurriendo distinguidas familias anglo-porteñas.

En el Círculo Militar



Lunch que siguió a la ceremonia de toma de posesión de sus cargos por parte de los miembros de la nueva Comisión Directiva.



Emoción de la raza

El distinguido periodista y escritor hispano, señor Mariano Alarcón, honra hoy con una página a CARAS Y CARETAS, *cuyos ideales latino-americanos son iguales a los que persigue el ilustre escritor. El señor Alarcón, que ha visitado a Méjico, Cuba, Estados Unidos, Puerto Rico y Santo Domingo, condensará sus observaciones en un estudio sobre el Pan-americanismo sajón y el Pan-americanismo latino, que desarrollará en las conferencias que dará próximamente en nuestra capital.*

Hace algunos años, faltándome días tan sólo para cumplir los veinticinco abriles, llegué a Patras, alegre puerto de la Grecia occidental.

Con aquel viaje realizaba uno de los más ardientes ideales de mi juventud, la aspiración más fervorosa de mi espíritu, abismado entonces en el estudio de las bellezas que nos legaron las extintas civilizaciones helénicas.

Todo parecía cantarme en el ánimo a la vista de aquella silueta árida y rocosa que a los ojos de mi imaginación adornábase de templos, pórticos y umbríos boscajes, como veinte siglos atrás.



Habíame preparado con diligentes estudios para el conocimiento de cuantas impresiones pudiesen venir de las cosas pretéritas y solicitar mi poder de evocación.

Toda la cultura que con tal fin había acumulado teníame el espíritu avizor y continuamente despierto. La emoción con que iba a penetrar en el misterio de idealismos tan caros a mi alma, templábame la sensibilidad como el instrumento mejor afinado.

Así, cuando, al tomar tierra, hinqué en ella la rodilla y posé en ella los labios, hice lo que parecían haberme exigido el imperio de mi voluntad y el grito de mi sangre, como si todo el ancestralismo de mi espíritu se hubiera agitado clamorosamente en mí.

No importaba el precedente de Byron, que yo tenía más que olvidado. Si cien años antes el romántico poeta inglés no hubiera besado la tierra helénica al desembarcar, cien años después yo lo habría hecho, como lo hice, sin tratar de imitarle, porque me dominaba la más profunda de las emociones...

Han pasado desde aquel entonces seis primaveras. Un temperamento errante y ansioso de aventuras me ha llevado por el mundo en viaje sin término, con un deseo irrefrenable de admirar la diversidad de las bellezas naturales, de conocer gentes de opuestos caracteres, de aprender idiomas extraños, al través de cuya urdimbre poder penetrar en el secreto de quienes se expresan por su medio.

Europa, Africa, América del Norte y las Antillas me han brindado en la bulliciosa vida de sus puertos, como en los bordes de copas llenas de un áureo vino espumante, una alegría que yo no iba persiguiendo, un olvido que no necesitaba, una polifonía idiomática cuyo embeleso buscaban mis oídos, una policromía panorámica y epidérmica de que mis ojos no habían menester en forma alguna.

Tales sensaciones fueron gratas y hubieran sido más que suficientes para el viajero que buscara tan sólo enriquecer con ellas el acerbo de las que habían ido poco a poco refinando su capacidad sensitiva.

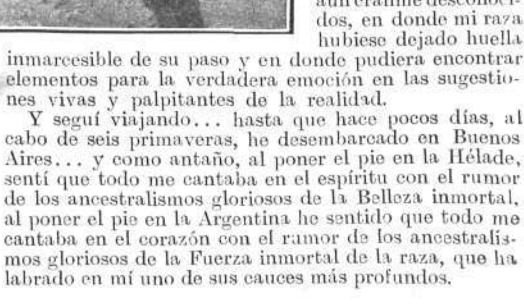
Pero, para mí no bastaban: porque yo erraba con el ánimo peregrino de una emoción profunda. Me sentía cauce de una impetuosa fuerza cuyo origen érame desconocido y que diríase pugnaba por hacerme la revelación de su secreto.

Algo parecía insinuarme el secreto de tal origen; algo como persistente voz interna que me aconsejaba volver la vista hacia un pasado que la historia consignó gloriosamente en sus páginas.

Allí, en la historia, constaban los orígenes de la fuerza a la que yo creía servir de cauce: la fuerza impetuosa de mi raza.

Allí, en las constancias de tales orígenes, estaban las sugestiones de la emoción; pero, no la emoción en sí, la emoción profunda y avasalladora que yo anhelaba, la que pueden producir las sugestiones vivas y palpitantes de la realidad visible...

Entonces me juré no volver más la vista al pasado, que no había tenido suficiente poder sugestivo para hacerme reaccionar de aquella como anestesia espiritual en que encontrábame muy mal de mi grado.
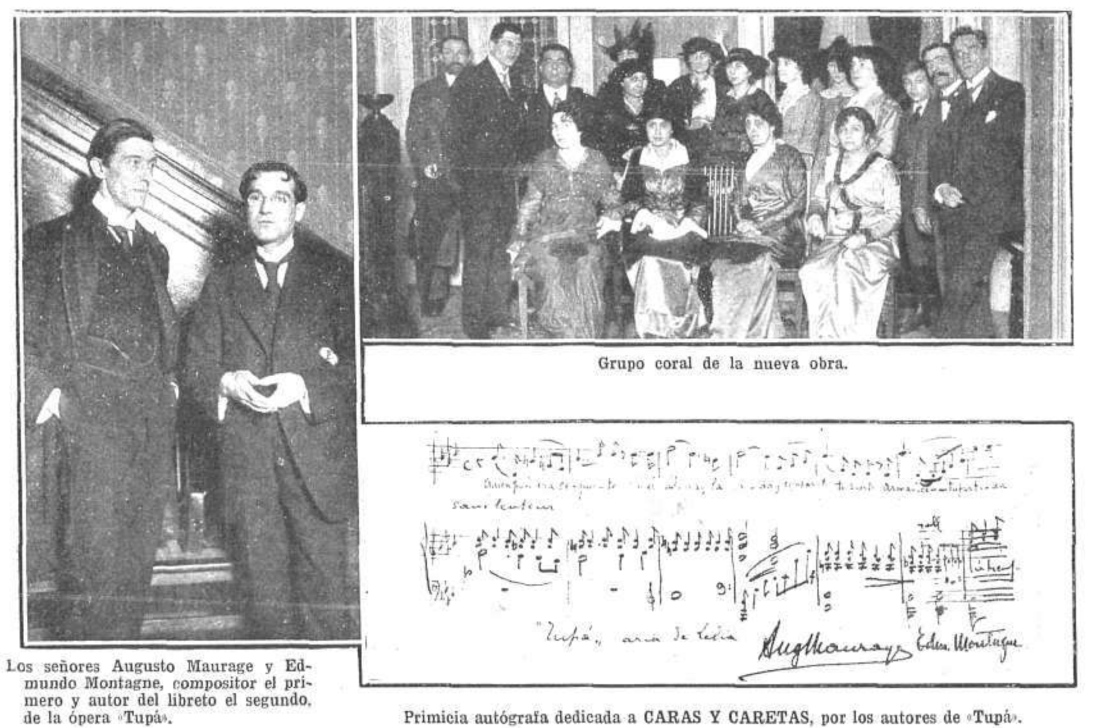


Y entonces me juré mirar siempre hacia adelante y seguir viajando por los países que aún éranme desconocidos, en donde mi raza hubiese dejado huella inmarcesible de su paso y en donde pudiera encontrar elementos para la verdadera emoción en las sugestiones vivas y palpitantes de la realidad.

Y seguí viajando... hasta que hace pocos días, al cabo de seis primaveras, he desembarcado en Buenos Aires... y como antaño, al poner el pie en la Hélade, sentí que todo me cantaba en el espíritu con el rumor de los ancestralismos gloriosos de la Belleza inmortal, al poner el pie en la Argentina he sentido que todo me cantaba en el corazón con el rumor de los ancestralismos gloriosos de la Fuerza inmortal de la raza, que ha labrado en mí uno de sus cauces más profundos.

MARIANO ALARCÓN.

Dib. de Marín.

Lectura de la ópera "Tupá"

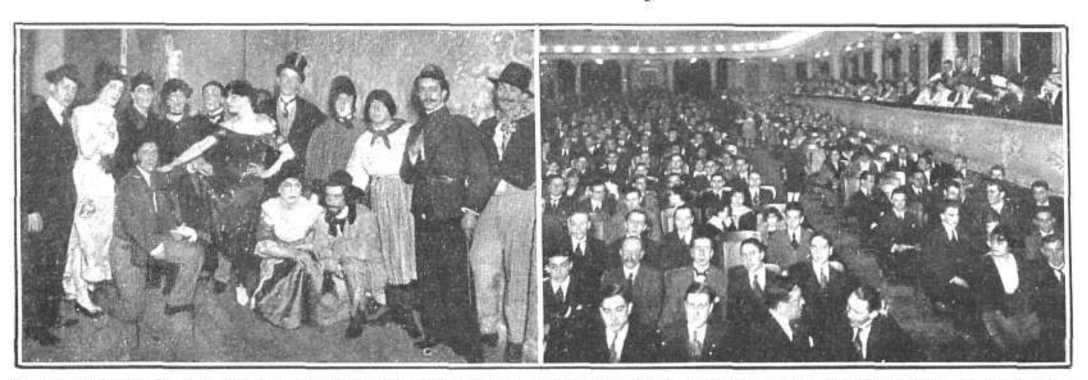


Grupo coral de la nueva obra.

Los señores Augusto Maurage y Edmundo Montagne, compositor el primero y autor del libreto el segundo, de la ópera «Tupá».

Primicia autógrafa dedicada a CARAS Y CARETAS, por los autores de «Tupá».

Centro Estudiantes de Arquitectura

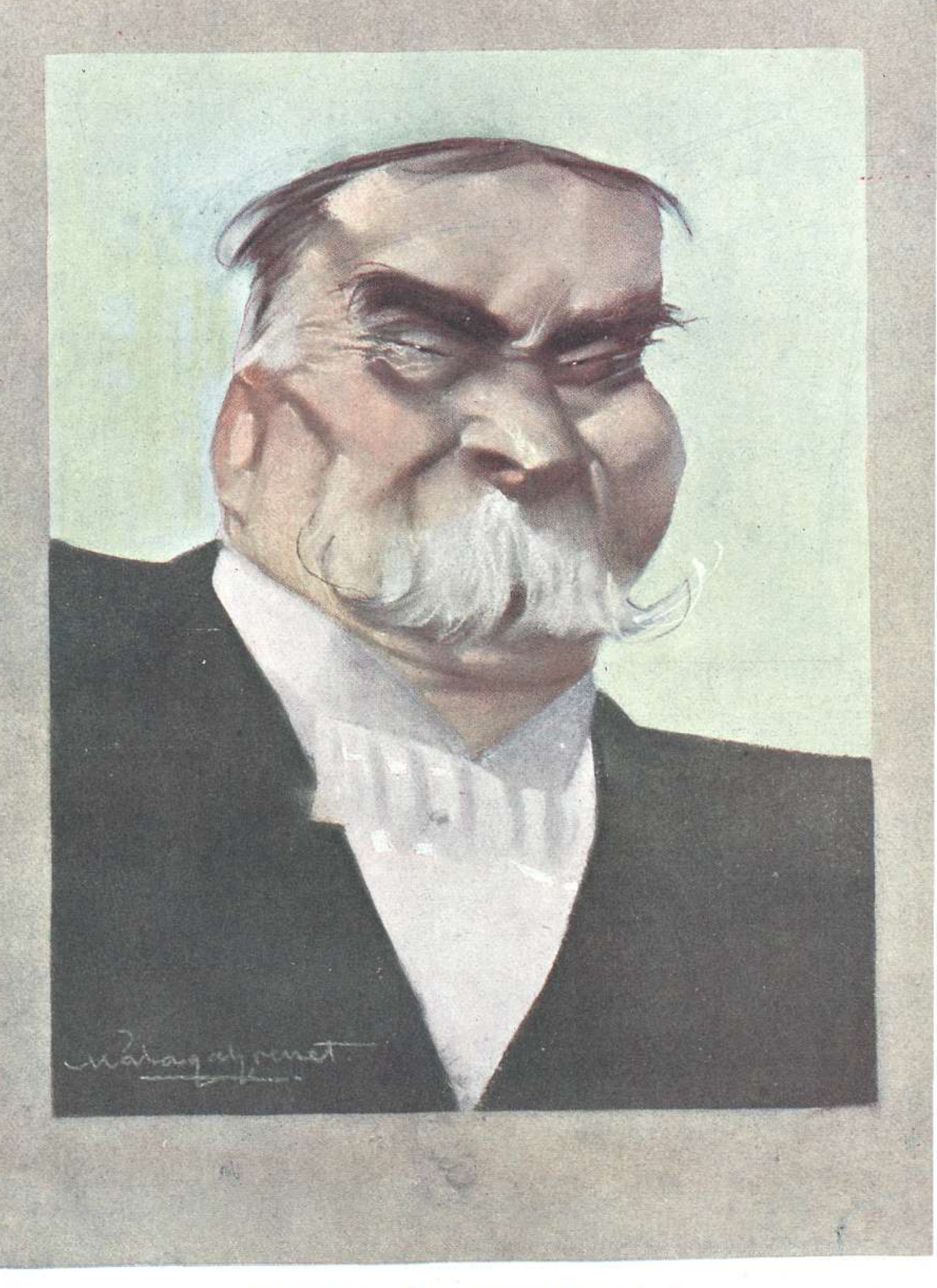


Festival artístico celebrado por los estudiantes de arquitectura, en el Palace Theatre, conmemorando el 5.° aniversario de la fundación del Centro que ellos forman. — Grupo de estudiantes que representaron. — La concurrencia.

Club Social Argentino



La primera reunión del Club que con ese nombre se inició, en el salón de actos públicos de nuestro colega «La Prensa».



FIGURAS DE ACTUALIDAD

Dr. MANUEL MOYANO,

por MÁLAGA GRENET

Pasajero honorario de todos los medios de transporte que hay en la República, este nuevo Argos tiene que utilizar sus cien ojos para vigilar los puentes, caminos, canales y ferrocarriles que se construyen en todo su territorio.



Mansión moderna y elegante; hilera de lujosos autos que llegan hasta la esquina; groom e imponente gallego de librea en la puerta de hierro «art nouveau»; luminaria «a giorno»; tapices, almohadones por el suelo, lámparas, pantallas, «panneaux», sillones, divanes mullidos, amplios como lechos orientales...

Es día de recibo; primer martes del mes.

Antes de las cuatro han estado vacíos los salones. ¿Quién puede tener el mal gusto de presentarse antes? Encontrarse con la dueña de casa, a solas, sería cursi y colocaría a ambas partes en situación de aprieto, ¿qué se dirían, cómo disimular la ausencia de familiaridad recíproca «téte a téte»? Estando fulanita, zutanita, menganita..., ya cambia la cosa; todas estarán en igualdad de condiciones y entonces el tema podrá ser de cualquier género, del «dernier», por ejemplo, el más en boga... y lucen más los trapos...

Entran, doña Celestina A. de Puraplata, acompañada de sus hijas Casta y Pura, la viuda de Cornelio Rico, las de Mas - Culto, que bailan tango y mantienen relaciones periodísticas con Pepe Trigolimpio, reporter de la «Gangrena Social»; y otras... todas pasicortas, posando de figurines de la «Rue de la Paix», semi-desnudas, «semi-vierges, dernier-cri»...

Misia Perfecta y su nuera, Olimpia Prosapia — más conocida por «la Nena» — reciben a sus visitantas; besos a diestra y siniestra.

Colocadas en círculo, Misia Perfecta, inicia el fuego:

— ¡Qué llover!; ¿y hasta cuándo? ¡mire que este Gil, nos es fatal!

— Tan fatal — agrega doña Celestina — que mis chicas no han podido estrenarse los últimos modelos de «Paquin» que hemos traído de París.

— Si son un charco las calles — dice Casta.

— Y para tí, que mal caen estas lluvias — le interrumpe Lolita Mas - Culto.

— ¿Por qué me dices eso?

— El sol es necesario para las flores como para los enamorados, precisan de su calor.

— Jesús, Lolita — picoteó «la Nena» — como estás de literata, es preciso que te conozca Gómez Carrillo, ese picaflor encantador.

— Y no pierde su tiempo, piropo aquí, piropo allí — apuntó la viuda de don Cornelio.

— Como todos los hombres — dijo misia Perfecta.

— Lo que es con el femenismo nos tomaremos la revancha nosotras también — dijo Casta, toda gatifa.

— Mirá si te oyera... como se pondría — saltó Lolita.

— ¡Ba! — replicó Pura — como si él no se distrajera; lo que es en París, parecía que lo hacía ex profeso; *no dábamos un paso que no nos topáramos, nosotras* y «ellos».

— Cómo «ellos» — preguntó Lolita.

— «Ellos» y «ellas» — siguió Pura — en el Restauran, en el «Bois», en el Hotel, en todas partes... y bastante que se regocijaba el muy sinvergüenza.

— No hables así, hija — interrumpió doña Celestina.

— Si es la verdad, mamá...

— Pero entonces aquello está imposible — exclamó la viuda de don Cornelio.

— Como aquí — dijeron Casta y Pura.

— Sí; la verdad es que aquí se ve ya bastante — masculló misia Perfecta.

Es el momento del té; se hacen dos corrillos, uno de señoras y otro de niñas.

Lolita, dirigiéndose a Casta:— Pero, ¿te festeja en serio o te coquetea, Lo lá Tostada? ¡qué bien plantado es, y qué simpático parece!...

— Sí, simpático es; ya ves que cuando no con la «Rose d'Occident» andaba con «Margot la Midinette», dos fulanas bien conocidas allá.

— ¡Ay qué lindo! — prorrumpió la menor de las de Mas - Culto — una bella criollita con un par de ojazos, y que recién comenzaba a «andar».

— ¡Che, que salida estás!

— Me gustan los Don Juanes...

— Bueno — *Pura de mal humor* — ya me tiene harta aquélla con su Lulú; es ni mas ni menos que como todos ellos; hoy con Paca la bailarina, mañana con Juana la costurera...

— Eso es cierto — dijo Lolita — lo que es a mi hermano lo hablan por teléfono distintas mujeres y recibe cartas con diversas letras femeninas...

— Y mi primo Felipito, no lo hace menos — dijo Pura — ayer supe en lo de Carneiro que anda con la Morisca, que es la novia de don Tolomeo Caralarga; se ven en Belgrano y él no sabe nada.

— Vaya una novedad, el último en saberlo es siempre la víctima — dijo Casta.

— Mejor es no tener simpatía a uno fijo — medio inquieta, añadió la criollita.

— Así es — dijo Casta — porque esto de estarte aguantando que tú ideal te esté exhibiendo todas sus amigotas, es un papelón; para una son las sobras...

— Pues, a pesar de todo, a mí me gustan — siguió la criollita — los hombres llenos de aventuras, de enredos, los casos difíciles, y lo que es yo me sé toditos los que pasan en Buenos Aires; se aprende a conocer a los hombres...

— Así me gusta — *Pura complacida* — lo mismo que yo, en París, me sabía de memoria todos los pasos de los «muchachos»; así una puede saber con quien tiene que habérselas si la festejan...

— Estoy de acuerdo — *Lolita enfáticamente*, — y por eso me agradan estos apartes porque una está al tanto de lo que pasa; me dicen que la «Conile» y la «Caramelo», que han debutado recién, están haciendo furor...

— ¿Y quiénes son los preferidos? — preguntó ansiosa la criollita — me satisfaría que uno fuera Pepito Trigolimpio, es tan distinguido... dibuja la media luna con los pies, como nadie,—y cuentan que tiene puesta su «garçoniere» con mucho chic...

— Parece que mamá se retira — advirtió Pura.

Interrumpida la conversación oyeron a misia Perfecta. — Son los resultados de los acercamientos con peluqueros, manicuros, profesores de piano, etc....

Doña Celestina, parándose. — ¡Y no hay mas remedio que tomarlos!, las mujeres les son inferiores en esos oficios...

La criollita — arrimándose a las de Puraplata. — Ya saben, canje de noticias; mañana, si hay algo, me hablan por teléfono, sin nombrar a nadie, es entendido...

César Viale.

Dib. de Contreras.

GLORIAS DE FRANCIA

Veteranos del 70 que residen en Buenos Aires

Insignia de los veteranos

Señor Chanfreau, presidente de la 1066.ª sección de Buenos Aires.

Sr. E. Fery, vicepresidente de la misma sección.

Señor S. Lévy, secretario.

¿Quién puede concentrar en el transcurso de unas pobres líneas, el infinito romance de los viejos guerreros de la Francia? ¿Es posible saber dónde comienzan y dónde concluyen las estupendas anécdotas del heroísmo francés, oponiéndose a las bayonetas y a los cañones prusianos?... Son fragmentos dispersos. Hojas sueltas, tan numerosas y tan variadas como cada una de las vidas que pudieron sobrevivir al desastre, y andan ahora por el mundo, satisfechas con un recuerdo y unas cuantas condecoraciones.



Señor Carlos Leroy, subteniente en el 70-71, actual tesorero de la 1066.ª sección.

Yo, que soy un devoto por las cosas de Francia, no he querido analizar el fondo de estos hombres que acabo de visitar, porque tal vez hubiese experimentado rencores de raza. Es preciso verles por fuera. Por el lado pintoresco de su gloria, y de la epopeya que se forjan.

Encuentro a monsieur Teodoro Fourney, que me ofrece con su conversación, tema de sobra para varios capítulos. Sus recuerdos se refrescan al contacto de lágrimas silenciosas, mientras destapa los estuches donde guarda sus trofeos: medalla del mérito, condecoración de los veteranos, y la de la Mutualité, única en Sud América.

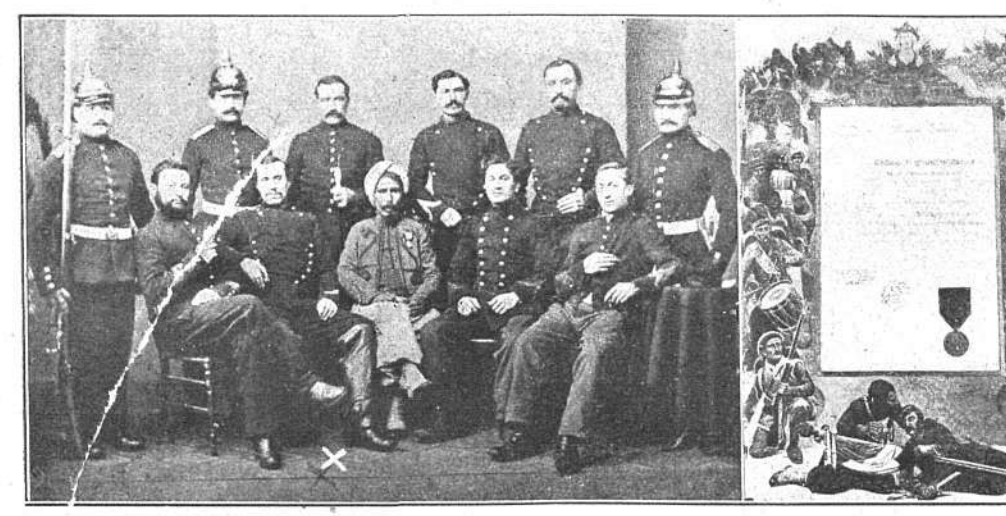
Monsieur Fourney es un hombre distinguido, un exquisito que ha puesto en las paredes de su casa, los mejores renglones del arte y de la historia de su patria.

Monsieur Senechault, capitán en el 70-71, me narra cosas inauditas de su esclavitud bajo las armas prusianas, que le apresaron en una batalla. Y como él, monsieur Carles Leroy, que fué subteniente, guarda tristes recuerdos de Sedán, donde cayó prisionero, herido y defendiéndose con esa bravura que nos ha referido Zola en «La Débacle».

Actualmente, el ex guerrero, desempeña la tesorería de la sociedad «Les Veterans des Armés».

Leroy posee diploma honorífico y medalla al mérito militar, otorgadas por el ministerio de guerra de Francia, *«como recompensa a los relevantes servicios prestados a la patria»*. Es un orgulloso de haber nacido en la tierra de Roger de Lisle, y de haberse encontrado en los más recios fogueos en el campo de batalla; y muestra en el fulgor de sus ojos, ese vigor que no se borra jamás del alma de los que no tomaron la milicia como un escenario de soldados de cartón...

Otro ex prisionero, es monsieur R. Lanza que después de varios años de esclavitud logró evadirse. Debió ser fusilado, pero su sagacidad le valió para salvarse. Ahora festeja con una carcajada, todos esos recuerdos de la espantosa guerra, y se despide con un «¡*Vive la France*!»...



Grupo de prisioneros franceses, después de la batalla de Sedán, entre los que figuró × M. Leroy.

Diploma y medalla del mérito militar del teniente Leroy, por la campaña del 70.

Y como éstos, hay en Buenos Aires un número considerable de *veterans des Armés*, pero a los cuales no es fácil entrevistar por diversas causas.

En el Hospital Francés encontré a Salvador Cornú, guerrero del 70, que ahora saborea sus glorias junto a las incitantes cubas de la



Señor R. Lanza, veterano que fué prisionero de los prusianos durante largo tiempo.



Señor Augusto Boston, otro veterano condecorado con la medalla del merito militar.



M. Senéchault, que cayó prisionero de Alemania.

bodega del establecimiento.

Hablándome de aquellas incertidumbres de la prisión, cuando cada pelotón de prusianos parecían al acercarse el cuadro de ejecutores que iban a fusilar a los vencidos, Leroy se extremece como los chicos nos conmovíamos en la escuela al oir el preludio de las marchas triunfales... Sus ojos relampaguean, sus arrugas se espiritualizan, y sus dedos buscan nerviosamente entre un montón de cosas viejas, papeles amarfilados por el desgaste y el tiempo;



El teniente de artillería Luis Victor de Cetrau.



Interesante caricatura de Cetrau, hecha por el famoso humorista Humber, después de la guerra

las pruebas gráficas de lo que me cuenta.

Y extrae un retrato de la época: un cuadrito sacado en esos instantes de intimidad de campaña, en que amigos y enemigos olvidan los egoísmos internacionales para sentirse hermanos...



MARINE Colonies
Régiment d'Artillerie
CONGÉ DÉFINITIF.
Cetrau Jean Louis

Licencia absoluta del señor Cetrau. Es un curioso y brillante documento de soldado.



Señor Teodoro Fournery, guerrero del 70-71. Condecorado con medalla del mérito militar, y en Buenos Aires preside honorariamente varias asociaciones.



El ex soldado Salvador Cornú, luciendo sus «triunfos».

La asociación que forman los veteranos, tiene su sede en París, y se compone de dos mil noventa y una sección. A Buenos Aires corresponde la número 1066.

Y creedme que si en vez de una crónica rápida, se tratase de hacer un libro, estos viejos agradables y cariñosos que sueñan en las enormes visiones de Francia, nos darían precioso motivo para hablar de ella.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

RECUERDOS DE CÓRDOBA

Una visita de Sarmiento

(De un libro en preparación)

Después de los accidentados sucesos de que acabo de ocuparme, la nueva legislatura aceptó la renuncia del doctor Luque, y nombró gobernador de la provincia a don Félix de la Peña, cuya silueta social y política queda diseñada en páginas anteriores.

Con el advenimiento del partido liberal al poder, hubo una reconciliación parcial entre algunos de los miembros disidentes de esa agrupación, y el nuevo gobernador se empeñó en hacer una esmerada selección de los elementos que debían formar parte de su administración. Sus primeros ministros fueron los doctores Luis Cáceres y Luis Vélez, una verdadera potencia intelectual el primero, y el segundo un afamado periodista. Los dos habían conquistado ya un merecido renombre, no sólo en la política de su provincia sino también en la de la Nación.

El señor de la Peña hizo un gobierno liberal, honrado y progresista, y tuvo la satisfacción de que su período constitucional fuera, después de mucho tiempo, el primero durante el cual no se alterara la paz pública. No dejó de conservar un sólo momento su serenidad y la ecuanimidad de su espíritu, no obstante la violentísima oposición de que le hizo objeto el diario *El Progreso*, redactado por don Ramón Gil Navarro, escritor inquieto y exaltado, que más tarde ocupó una banca en la cámara de diputados del congreso nacional.

Era yo entonces estudiante de primer año de derecho, posición que alternaba con la de colaborador de *El Eco de Córdoba*, y el señor de la Peña me llamó a su lado, y me dió un puesto en uno de los ministerios, encargándome, al mismo tiempo, de su secretaría. Corrí con su correspondencia epistolar, y bajo su inspiración escribí sus cartas políticas, algunas de las cuales eran dirigidas a Sarmiento y a los generales Mitre y Urquiza.

En el desempeño de ese puesto tuve ocasión de conocer sus buenas condiciones, así como su conducta irreprochable en el gobierno, y puse el más escrupuloso cuidado en el ejercicio de mis delicadas tareas, pues me encontraba honrado y conmovido con la decisión de ese noble anciano, que en su alta posición y con su práctica en la vida pública, había querido hacer su confidente y el intérprete de su pensamiento, a un muchacho que no tenía veinte años.

El gobernador hizo algunos viajes de carácter oficial en el interior de la provincia, y le acompañé en ellos. En el primero que se realizó, satisfice uno de mis más grandes deseos: conocí a Sarmiento.

Algún tiempo después de haberse recibido de la presidencia, ese hombre ilustre quiso realizar una excursión por las colonias de Santa Fe y Entre Ríos, y resolvió visitar también una que se estaba desenvolviendo en Fraile Muerto, provincia de Córdoba.

El gobernador se dirigió al lugar indicado para hacer los honores de la casa al presidente, y fué acompañado por una numerosa comitiva, compuesta de las más altas autoridades y algunas personas de distinción.

Me hallaba en la estación del ferrocarril cuando llegó el tren presidencial, y tuve un momento de verdadera satisfacción al ver descender a Sarmiento de su coche.

No contento con tomar parte en todas las manifestaciones de carácter general de que se le hizo objeto, sucumbí a la tentación de hablarle *particularmente*, y me valí para ello del primer pretexto que se me vino a la cabeza.

Era entonces gobernador de Salta un hermano mío, y resolví *invocar un encargo suyo* para saludar al ilustre magistrado, cosa inverosímil, porque entonces no había telégrafo ni ferrocarril hacia el norte de la República, y una noticia cualquiera necesitaba quince días para llegar a su destino, no siendo posible, por consiguiente, que mi hermano tuviese conocimiento del viaje presidencial, y mucho menos del mío.

Aproveché un momento oportuno, y me acerqué inquieto y receloso al presidente, tartamudeando mi inventada representación. Sarmiento, con su mirada vivísima, debió darse cuenta de mi situación, pues me estrechó sonriente la mano, pronunció algunas palabras amables para mi hermano, y tuvo un recuerdo para la memoria de mi padre, a quien había conocido durante algunas de las luchas contra la tiranía.

Mi atrevida empresa tuvo, pues, un éxito completo, y desde ese momento mi entusiasmo y mi admiración por ese hombre ilustre tomaron mayores proporciones.

El presidente hizo en seguida una rápida gira por la colonia, y durante todo el tiempo que ella duró, no se cansó de pedir datos y de dar oportunos consejos.

A su regreso presidió un gran banquete que se le había preparado, y en el brindis en que agradeció las manifestaciones de adhesión y simpatía que le fueron tributadas, indicó a las autoridades locales la conveniencia de que reemplazaran el nombre de *Fraile Muerto* que tenía ese centro naciente, por el del primer colono establecido en él. En el mismo momento se supo que ese primer colono se apellidaba Bell, y el cambio quedó hecho. No sé si la municipalidad dictó alguna resolución oficial al respecto; pero desde ese instante fué consagrado por el uso el nombre dado a la localidad por su ilustre padrino de bautismo. Bell Ville reemplazó a Fraile Muerto.

Concluído el banquete, el presidente fué a dar un paseo por la población vieja que se halla al otro lado del río, y descansó algunos momentos en la casa de don Cleto del Campillo, que vivía allí una parte del año, y tenía gran prestigio en el lugar.

Fué agradablemente sorprendido al encontrar entre unos pocos volúmenes que se hallaban sobre una mesa, algunas de sus obras.

— ¿Se leen estos libros por acá? — preguntó.

— Se leen acá como en toda la República, —le contestó el dueño de casa.

— No me lo sospechaba, —repuso Sarmiento, — porque hay en ellos muchas *cosas* de que no se han dado por entendidos mis compatriotas. Parece que no las conocieran.

Antes de que terminara el día, emprendió el presidente su regreso, y fué despedido ruidosa y afectuosamente.

Después de esa época tuve muchas ocasiones de ver a Sarmiento y de conversar con él especialmente en el último año de su administración, cuando tenía yo la dirección del diario *La Unión Argentina*, en que él colaboraba, y durante casi todo el período presidencial del doctor Avellaneda, de quien fuí secretario.

Una vez hasta fuimos juntos a un baile.

Sucedió eso en la misma ciudad de Córdoba, de que me estoy ocupando. A su regreso de la inauguración del ferrocarril a Tucumán, el presidente Avellaneda resolvió quedarse algunos días en esa localidad, juntamente con Sarmiento y algunos otros personajes, habiéndose alojado todos en la casa-quinta del gober-



nador doctor Rodríguez.

Una noche debía tener lugar un gran baile; pero el doctor Avellaneda se había comprometido a concurrir antes a una comida de carácter familiar, después de la cual iba a dirigirse directamente al local de la fiesta.

Encargóme, con tal motivo, que en el momento oportuno acompañara a Sarmiento, que también fué prevenido de ello.

Hacía muy poco que nos habíamos levantado de la mesa cuando el ilustre ex presidente, que se había vestido rápidamente de etiqueta, me hizo decir que ya estaba pronto.

Yo quedé desolado, pues no había empezado mis preparativos, y acudí presuroso a disculparme con él, haciéndole presente que nos anticiparíamos demasiado si saliéramos en ese momento.

Sarmiento trató de tranquilizarme diciéndome que le era indiferente ir más tarde o más temprano, y que no tenía necesidad de apurarme, porque él me esperaría.

Y se puso a pasearse en un corredor al que daba la puerta de mi habitación, mientras yo procedía a mis arreglos de tocador, tarea que toma siempre algún tiempo en cierta época de la vida, y que yo desempeñé en ese momento entre orgulloso y afligido, al ver que ese anciano ilustre y glorioso estaba esperando con santa paciencia que terminara de acicalarse el átomo imperceptible que iba a servirle de acompañante en una fiesta.

Concluído mi trabajo, nos pusimos en marcha, y llegamos al local del baile en el momento oportuno.

Demás está decir que en el trayecto recorrido desde la quinta del doctor Rodríguez hasta la calle de San Gerónimo, donde estaba situado el club social en cuyos salones debía celebrarse la fiesta, tuvo el monopolio de la palabra el ilustre ex presidente, lo que me valió la satisfacción de escuchar algunas brillantes apreciaciones sobre dos afamados hijos de Córdoba, el general Paz y el doctor Vélez-Sarsfield, tema elegido a causa del sitio en que nos encontrábamos, y cuyo rápido desarrollo, que habría merecido seguramente un auditorio selecto y numeroso, se conserva en mi pensamiento como una de mis mejores impresiones del pasado.

Pero de todos los recuerdos personales que mantengo, con relación a Sarmiento, ninguno ocupa en mi memoria un lugar preferente al de mi saludo en la estación de Fraile Muerto, cuando el ilustre anciano se esforzaba por inspirar confianza al tímido adolescente que, invocando un pretexto cualquiera, se le acercaba, inquieto y receloso, para ofrecerle un testimonio de su admiración y su respeto.

MANUEL M. ZORRILLA.



Dib. de Máloga Grenet.

De Rio Cuarto

Colocación de la piedra fundamental del futuro edificio de la Sociedad Italiana. — Comisión de damas de la colectividad, que durante la ceremonia realizaron la venta de cedulillas para el bazar que siguió a aquélla.

EN · EL · FORO · ROMANO ·

El Foro Romano, visto desde la Torre del Capitolio.

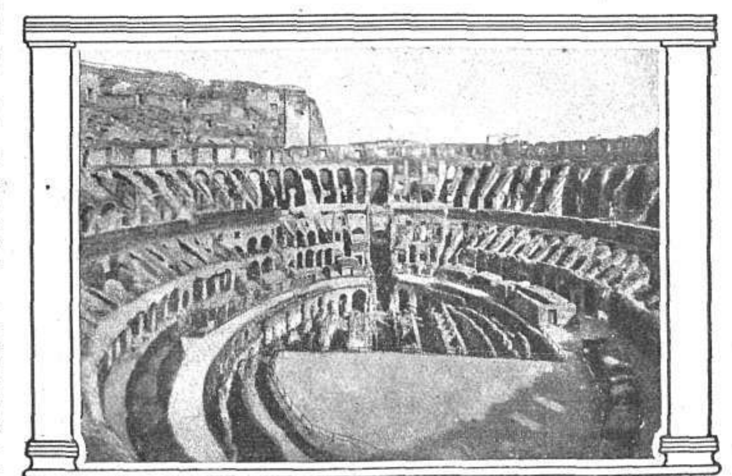
HAY algo misterioso que nos sobrecoge al entrar en Roma. Mucho antes de divisar sus casas, en los campos solitarios que preceden a la Ciudad Eterna, una emoción vaga llena nuestro ser, y un cúmulo de recuerdos, de ideas, de lecturas, ocupa toda nuestra mente.

Antes, cuando el ferrocarril no existía, el ingreso en Roma reportaba al viajero, sin duda, una emoción más consistente. Ahora se entra en la ciudad a toda carrera, entre los silbidos de la locomotora, por medio de los pabellones obscuros y de las fábricas que son en todas partes el acompañamiento indispensable de una estación ferroviaria. No obstante la forma precipitada y prosaica de llegar, una ola de sensaciones nos asalta. Y al paso de nuestro coche, camino del hotel, sorprendemos, en efecto, un palacio, una columna rota, una cúpula ingente, formas interrumpidas de una existencia ciudadana que llenó más de la mitad de la vida europea.

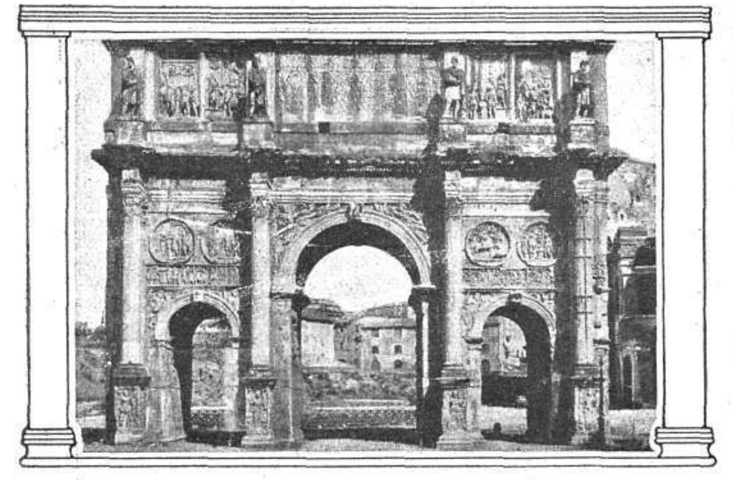
En esta emoción que nos sobrecoge, ¿tiene parte principal el entusiasmo? Para admirar plenamente a Roma se necesita un temperamento esencialmente clásico y civilista. ¿Con qué palabras habla Roma a mi corazón?... Yo no estimo del todo a esa ciudad inteligente, práctica, realista, justa, legal, dominante y dura, sobre todo dura. Si es cierto que tiene un hondo sentido de la Ley, le falta la piedad; y su Justicia, más que una intención ideal de perfección humana, equivale a un instinto practicista que tiene su origen en el egoismo, tal vez más que en el amor. Y por mi parte, la Justicia más es amor que conveniencia.

Pero esta disparidad íntima no impide que nos acerquemos con mudo respeto a las ruinas de aquella civilización poderosa, de cuya savia todavía se nutre hoy el mundo. Unos cuantos pasos son suficientes para trasladar nuestro espíritu hacia edades pretéritas. Por la escalera majestuosa del Capitolio, subiendo en suave rampa, henos ya en la colina capitolina. Por un callejón adyacente se arriba a la roca Tarpeya. Volvemos atrás, salvamos la artística plaza Senatorio, y, bruscamente, nos vemos delante del Foro.

En la hondonada, protegido por la sombra de la Acrópolis, el Foro Romano se extiende roto, disperso, confuso. El tiempo y la barbarie han deshecho aque-



Anfiteatro Flavio o Coliseo, con las nuevas excavaciones.



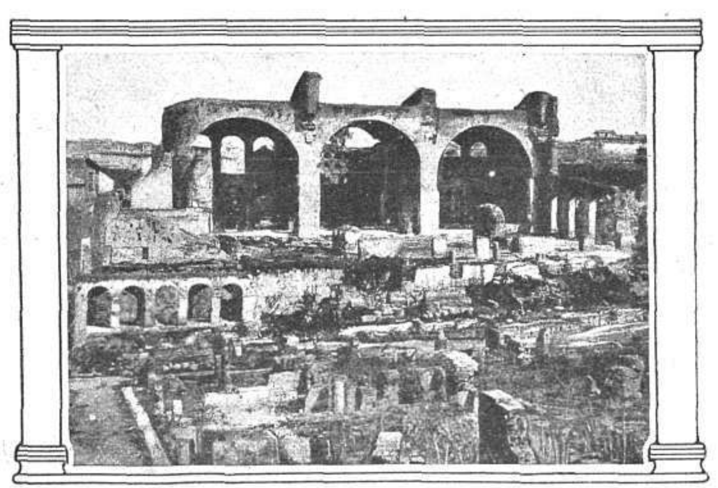
Arco de Tito.

lla obra de armonía y de grandeza, como un niño o un perrillo juguetón desordenan y esparcen los objetos de una estancia. Todo está revuelto y roto. Lo que formaba líneas impecables, según la férrea ordenación clásica, ahora yace en quebraduras y angulosidades. Las columnas ya no sostienen los plintos impecables; los techos se abatieron, las cornisas se descoyuntaron; los bajos relieves están dispersos, truncados, hundidos. Toda la gloria de los capiteles corintios tiene que rendirse a la injuria de los años; y aquellas impecables columnas de mármol, grandes, de una pieza, que los arquitectos mandaron pulir con miras a la eternidad, ya no son más que montones de guijarros,

Entre tanta piedra destruída y como decapitada, ofrecen un efecto raro algunas porciones que han logrado sostenerse de pie. Los arcos triunfales, especialmente, conquistan la mirada. Impávidos todavía, ellos proclaman a las gentes seculares la gloria y los triunfos de Tito, de Constantino, de Séptimo Severo. La adulación romana erigió esos arcos triunfales, para memoria de las hazañas de sus emperadores. Y bajo los arcos, efectivamente, una mañana de sol, entre el público vociferante, entre las legiones armadas, al frente de los trofeos, los carros de botín y los montones de cautivos, pasaron vencedores, coronados de laurel, los héroes cesáreos. Ahora mismo los arcos se mantienen derechos. Pero los relieves de sus muros están destrozados. La hierba crece a sus plantas. Y bajo el arco de medio punto ya no pasan los soldados, los trofeos y los emperadores, sino alguna impertinente lagartija, o algún estupefacto turista inglés que lleva un paraguas en la mano, y el Baldeker pegado a los ojos.

Y ahí, en el vasto Foro, donde hoy todo es ruina, hace 16 siglos se congregaban los nobles, los elegantes y los ociosos de Roma, perfumados, repeinados, con las túnicas y los mantos a la última moda. Al evocar aquel tiempo, yo no puedo evitar una triste sonrisa. De tiempo atrás sé muy bien que el hombre ha variado poco; sé que el hombre es un ser frívolo que hace un uso poco brillante de su espiritualidad.

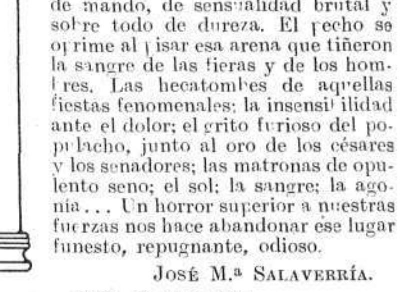
Aquellos romanos que se reunían en el Foro poco antes de almorzar, o a la caída de la tarde, ¿se diferenciarían mucho de los romanos que hoy, a la misma hora, se congregan en la calle de Víctor Manuel o bajo los jardines del Pincio?... Ellos hablarían de la última



Basilica Constantina

sesión del Senado, de la guerra en provincias, de negocios, de latifundios, de queridas o de vestidos; tal como hoy, los jóvenes dandys, a la puerta del restaurant, hablan de la discusión del Congreso, de los sucesos de Albania, del último figurín inglés.

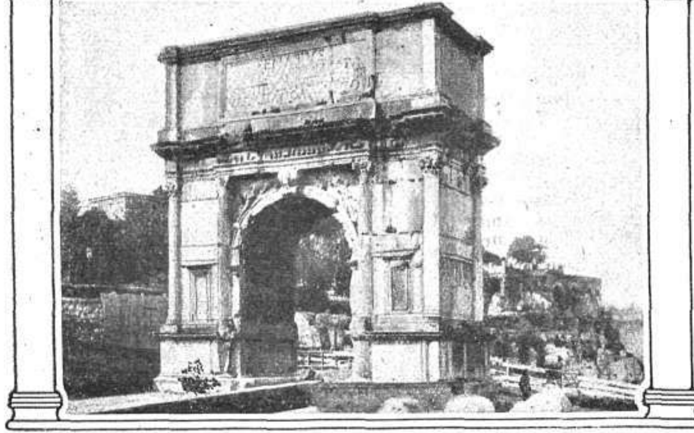
Pero más allá, en una hondonada, se alza la mole del Coliseo. Es una cosa enorme, colosal, siniestra, aplastante. Está roto, incompleto, y, sin embargo, es grande como una montaña, ¿qué sería cuando no lo había destruído el tiempo?



Y este edificio nos da la síntesis del pueblo romano. Se respira en su ovalado anfiteatro un aire de fuerza, de mando, de sensualidad brutal y sobre todo de dureza. El pecho se oprime al pisar esa arena que tiñeron la sangre de las fieras y de los hombres. Las hecatombes de aquellas fiestas fenomenales; la insensibilidad ante el dolor; el grito furioso del populacho, junto al oro de los césares y los senadores; las matronas de opulento seno; el sol; la sangre; la agonía... Un horror superior a nuestras fuerzas nos hace abandonar ese lugar funesto, repugnante, odioso.

José M.ª Salaverría.

Roma, 28 mayo 1914.

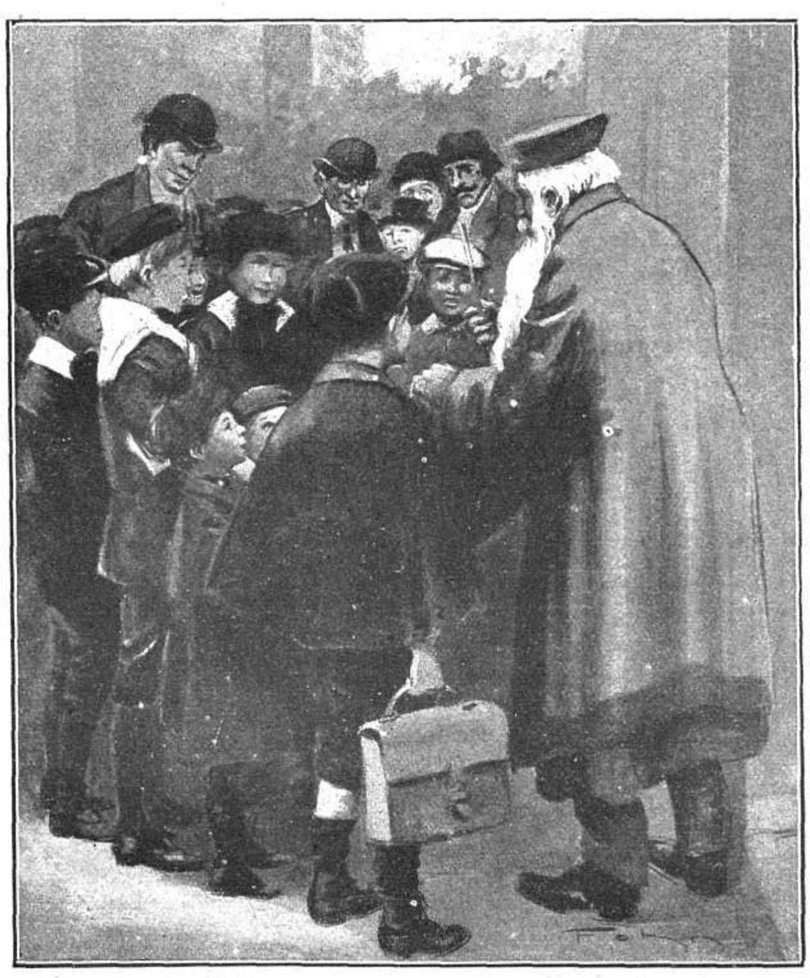


Arco de Constantino.

El tío de las barbas verdes

La calle estaba silenciosa y desierta. Mas no tardó en turbar aquel silencio un alboroto de voces que, en gran confusión, hasta allí llegaban, de esas con que *anuncian su aparición las bandadas de gorriones*; y en efecto, una invasión de chiquillos de escuela se presentó a confirmar tal anuncio. Y con sus brincos y sus manoteos y demás movimientos desenfrenados, apenas si dejaban asomar por encima de sus cabezas, la punta del bonete del tío de las barbas verdes.

Y aquella masa deforme, palpitante de vida, arrastrada por el misterioso poder de una varita mágica, una gran barba pintada de verde, un gabán chinesco del mismo color y un bonete de cartón, únicos recursos de que se valía el anciano prestidigitador para rodearse de esa *aureola* de misterio que tanto seduce a los niños... y a los hombres, atraída por todo esto, aquella... bandada de gorriones fué a posar su vuelo junto a la esquina, a la sombra de un alto edificio.



Plegáronse los chiquillos...; un comedido recorrió rápidamente el grupo, gorra en mano, donde todos, con un ademán decidido, fueron depositando su óbolo, yendo, acto continuo, a parar todo aquello, a una bolsita de trapo que pendía de la cintura del anciano, quien, al sentir el peso de los cobres, con un gesto infantil, agitóla complacido, y ese sonido metálico que se produjo al choque de las monedas entre sí, repercutió en su alma como una dulce esperanza ya cumplida, y una sonrisa de satisfacción dibujóse en sus labios...

Durante algunos instantes reinó un silencio profundo, y en las caras de los espectadores reflejóse la más viva atención; y aquellos centenares de ojillos, ávidos de descubrir el secreto de lo que para ellos constituía el mayor de los misterios, seguían con marcado interés todos los movimientos del anciano, por insignificantes que fueran.

De repente una voz de — «¡trampa!» — agitó el ambiente; otras le hicieron eco y agregaron a su vez: — «¡qué se ve un hilo!» — y — «que quite de ahí las manos!» — y — «¡qué se vuelva!» — ¡sí, que se vuelva! — ¡eso es robar dinero! «¡Ladrón! — ¡ladrón!»... Y hubo más... una piedra voló..., sucedióle un grito..., dispersarónse espantados los gorriones... y la calle volvió a quedar silenciosa y desierta... Digo mal: silenciosa, más no desierta...: un montón de harapos verdes yacía sobre el pavimento...; una mancha blanquecina se destacaba entre ellos... más allá, su bonete de cartón...

... Y tras una cortina de curiosos, desaparecieron rápidamente aquellos despojos de dolor.

Al día siguiente, y a la misma hora, volvieron a desfilar los chiquillos por aquel lugar; mas no se oyeron voces que aclamaran al tío de las barbas verdes, ni hubo algazara ni riñas entre ellos. Pasaban en silencio y se detuvieron..., miráronse unos a otros..., a lo más cuchichearon algo, bajito, muy bajito... Ni acusaciones hubo, acaso algún lamento...

Sólo uno pasó de largo, fija en el suelo la mirada, iba pálido como la cera. A distancia viósele llevarse a los ojos la manga de la blusa...

En el ambiente flotaba, *en tono* lastimero, aquella tarde, una sola pregunta: «¿Qué será del tío de las barbas verdes?»

Y el caso fué que el tío de las barbas verdes pasó también por allí, aquella misma tarde, iba, acaso, en busca de los chiquillos; mas ellos no lo vieron, ni él les vió tampoco... Era ya tarde..., la calle estaba silenciosa y desierta... Miró en torno... y ¡oh, espanto!... ¡ni un alma!... Mañana no habrá pan, pensó... ¿Mendigar?... Supe ganarlo... y aún, aún... Y con un movimiento instintivo de dolor llevóse a la cabeza sus manos temblorosas, que luego agitó violentamente, como si quisiera desechar a un tiempo dolores y sombras, gritando: «¡Mis chiquillos... mis chiquillos!... ¿dónde están mis chiquillos?»...

Mas como nadie respondiera a su llamada, balbuceó: «Me han dejado solo», y, después de besar largamente su varita mágica, desplomóse en el umbral de una puerta, aquella, junto a la cual realizaba diariamente sus proezas para divertir a los niños.

Cubrió con los brazos su cabeza de nieve y lloró, lloró mucho... tanto que, aquellas lágrimas, agregadas a la fiebre que, desde la tarde anterior, aumentaba grado a grado, le hizo soñar que se hallaba en un salón magnífico: todo luz y flores y música y alegría. Tenía aquello el aspecto de una fiesta infantil. Multitud de niños, ricamente ataviados, unos de cabellos rubios como el sol y ojos como cachitos de cielo; otros de cabellos y ojos negros como el carbón, daban allí rienda suelta a sus expansiones, batiendo palmas y

lanzando voces en tal confusión y algarabía, que dificililla resultaba la tarea de descubrir lo que aquello significaba.

Y el anciano prestidigitador que sin saber cómo, ni por qué estaba allí, acurrucado en un rincón, creyó advertir que aquellas miradas infantiles se fijaban en él y que con sus tiernas vocecitas le llamaban por su nombre..., y, como no había nadie más, ¿quién, sino él, podía ser objeto de tales manifestaciones?

Adelantóse conmovido entre la muchedumbre, y después de saludar ceremoniosamente aquí y allá, y con la arrogancia y la serenidad con que un rey empuña su cetro, empuñó él su varita mágica, pues, entre los niños, él era rey, y el poder de su cetro, sin igual. Y, sin más, comenzó sus juegos.

Los niños, admirados de tanta maravilla, le aplaudían a rabiar, y él, gran conocedor de los corazones infantiles (que no existe entre ellos diferencia de clases) ofrecíales, en cambio, uno tras otro, aquellos que, pensaba, más podrían agradarles, y hasta ocurríansele nuevos escamoteos que no había hecho nunca, ni jamás hubiera ideado.



Pero lo más portentoso de todo fué que, al acariciar, conmovido, las cabecitas de aquellas criaturas que, delirantes, besaban sus manos y sus vestidos, cambiaban de aspecto instantáneamente: hacíanse más vaporosos sus vestidos y crecíanles transparentes alas, que desplegaron luego con gracia suma, y se elevaron también y fueron a mezclarse con las flores en caprichosa danza...

Y el tío de las barbas verdes, que, desde abajo, contemplaba maravillado su obra, figurábase que aquellos querubines habían bajado del cielo para presenciar sus juegos... Y tanto, tanto los hubo mirado, que llegaron a parecerle no del todo extrañas aquellas caritas angelicales... y ¡oh, prodigio!... ¡sí eran, ni más ni menos, las de sus chiquillos, sus protectores callejeros... los rapazuelos de su alma!...

Y, en esto, dos gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas...

Interrumpiéronse los cánticos..., y el aleteo cesó..., y todo aquello que, por arte de encantamiento giraba en torno suyo, disipóse también como por encanto...

Cuéntase que una tarde, a la puesta del sol, allá, en un lugar apartado y solitario, adonde sólo el amor guía, despojados de sus alas, los querubines del cielo lloraron amargamente, y, como si se hubieran despojado los rosales del cielo, infinidad de pétalos ya marchitos allí se vieron.

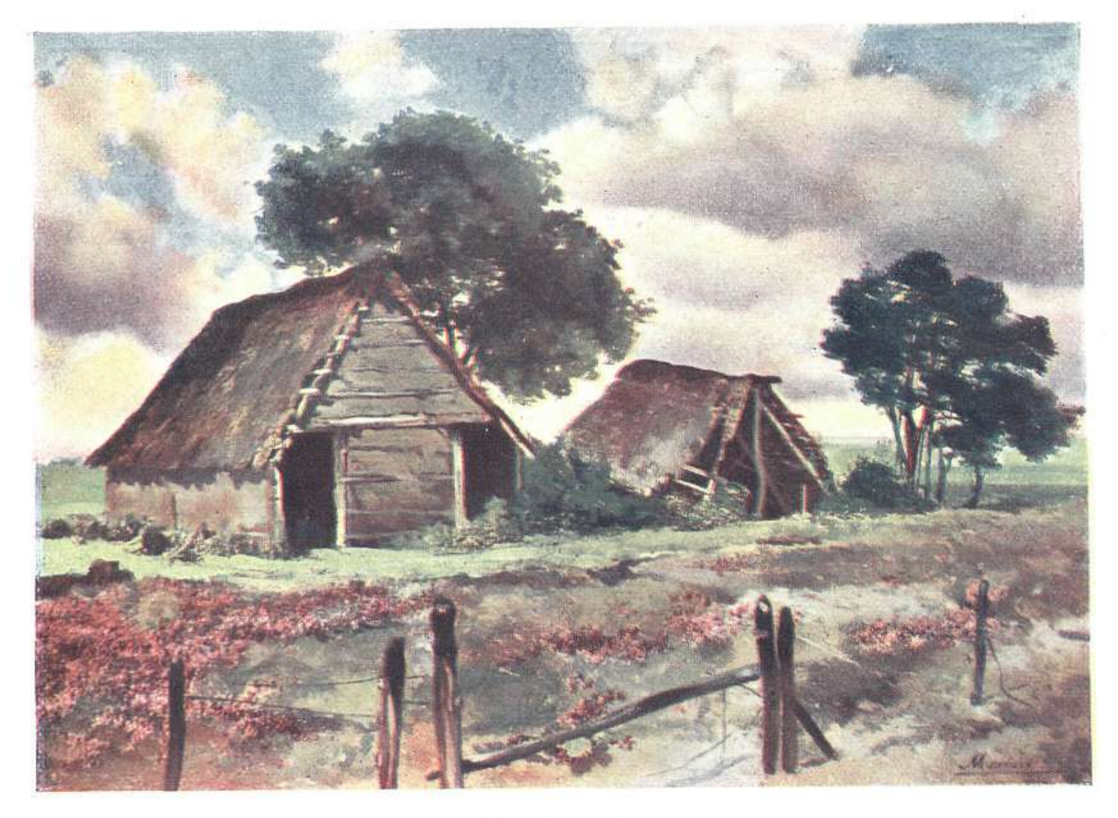
C. Laura Dobranich.

Dib. de Fohn.

El portador de las actas de Tucumán



«Pasaba por Tucumán cumpliendo una misión encomendada por el general Belgrano, el teniente don Cayetano Grimau y Gálvez (más tarde coronel) y el Soberano Congreso se sirvió honrarlo con el encargo de llevar a Buenos Aires todos los documentos declaratorios de la Independencia de las Provincias Unidas y entregarlos personalmente al director Pueyrredón. Grimau, cambiando de posta en posta el caballo, hizo el viaje en pocos días, salvando los escollos de las montoneras».



La tapera

El sol ya estaba alto en el horizonte.

El gramillal brillaba al sol como de plata, transformado en espejo por el puro esmalte del rocío.

Aquí y allí las margaritas ponían su nota roja sobre el verde y por trechos la flor morada semejaba rica alfombra irisada por la luz en tonalidades extrañas.

Una neblina muy tenue daba contornos indecisos a la selva que cortaba el horizonte allá a los lejos.

El monte, en la campiña entrerriana, es siempre el fondo obligado de todo cuadro, así como el arroyo es también algo propio de su paisaje, así vaya deslizándose mansamente a raíz del suelo o corra rumoroso y rápido encerrado entre profundas barrancas.

En los campos que cruzábamos, los talas y los algarrobos formaban como isletas perdidas en la llanura verde matizada de flores.

Con el lucero del alba habíamos emprendido la marcha buscando terreno aparente para ubicar la nueva estancia que íbamos a levantar en pleno campo.

El viejo baquiano don Panta, que trotaba conmigo a la cabeza de las carretas, me dijo:

— Mire, patroncito, si no me engaño, aquello que diviso allá — y señalaba con el cabo del rebenque un punto del poniente cerca de la linde del monte — debe ser el puesto que supo tener en este campo mi compadre Rufino.

Hace cinco años más o menos, cuando yo me fuí a la estancia de ustedes, Rufino me escribió una larga carta contándome las luchas en que estaba empeñado con los matreros, que guarecidos en el monte, lo tenían acosado y después me llegaron noticias de desgracias, pero por lo visto no fueron ciertas ya que el rancho sigue en pie. Si él está todavía, vamos a detenernos allí: es buen gaucho y puede darnos el rumbo verdadero para alcanzar el arroyo que buscamos.

Miré, y efectivamente se alcanzaba a distinguir entre brumas una población, y como guardianes y amigos se destacaban los dos coposos talas, característico adorno de todo puesto en la campaña de Entre Ríos.

Seguimos lentamente la marcha y en el tupido pastizal iba quedando la huella de las carretas como queda en el mar la estela de un buque.

Cerca de la población hablé a don Panta:

— Sabe que su compadre se da buena vida: con sol alto no se ha levantado todavía.

— Sí, patroncito, me había fijado, y lo que es pior — añadió — los perros no torean. Es mala seña; ¡quién sabe lo que ha pasao!

Seguimos la marcha al compás del interminable silbido de los boyeros, sólo interrumpido por las voces de estímulo a los bueyes, acompañando al picanazo: colorao, yaguané, negro.

Es preciso haberlo oído para darse cabal cuenta de toda la poesía que tiene ese silbido de los boyeros y el canto triste y monótono con que acostumbran a matar las horas en las marchas de días y días cuando sentados en el pértigo de la carreta siguen lentamente los arreos de hacienda.

Ya sobre la población nos dimos cuenta que estaba abandonada. La maleza había reconquistado sus derechos y envolvía a los ranchos en su cinto de verdura.

— Queda la tapera — murmuró don Panta — ¡pobre don Rufino!

No hay en el campo espectáculo más lleno de melancolía que ranchos abandonados, porque ellos dicen de tristezas, de luchas, de derrotas, tal vez de dramas. Los techos agujereados, las paredes grietadas, la tranquera medio derruída y el cardal que invade lo que fué patio todo dice dolor. Pero no hay maleza ni hay tormenta que consiga borrar de la tierra la huella que deja indeleble en ella el paso del hombre y el dominio ejercido por las herramientas de trabajo; aún caído el rancho, destruído el corral y crecido el pastizal, queda siempre el suelo de un color más obscuro indicando el sitio que estuvo poblado y por ello siempre una tapera tiene algo de místico, algo de misterioso, algo de respetable que hace reflexionar al viajero que pasa o se detiene buscando sombra.

— Pobre Rufino — dijo don Panta sacándose el sombrero — fué cierto entonces lo que contaron que se había ido a la otra banda tirándolo todo, después que unos malevos le arrebataron mi ahijada.

Me envolvió una sombra de tristeza y:

— Sigamos la marcha — grité a los peones de las carretas que se habían detenido — almorzaremos en el monte.

Y empezamos a movernos de nuevo lentamente y lentamente también desapareció de nuestra vista la melancólica tapera, y seguía la imprecación de los boyeros:

— Colorao, yaguané, negro.

ENRIQUE MONTIEL.

Dib. de Marín



Ruego del vencido...

I

¡*Hombres! yo soy vuestro hermano*...
sed buenos, con hacer silencio...
con cerrar los labios...
Nada exijo... poco os pido...
una limosna porque calléis
amigos míos...

II

Sueña mi madre con los laureles
que al despedirme le prometiera
para sus sienes...
¡Hombres, hermanos! cerrad las bocas
y que no oiga los tristes ecos
de mi derrota...
También un gajo hijo de Gloria,
al despedirme dije traerle
para mi novia...
Pero al retorno triste y vencido,
nada le traigo: nada me dieron
por el camino...
por eso, os ruego no digáis nada...
que vengo pobre... sin flores bellas
para adorarla...

III

Y madre y novia ha tiempo aguardan
esas promesas y mi retorno
¡qué tanto tarda!...
mas cuando llegue, diré «*mintiendo*»
que me acompañan todos los triunfos
a mi regreso.
Pero... sed buenos... cerrad las bocas...
porque no quiero que las dos lloren
por mi derrota.

Alberto J. Mazza.

Marzo, 1914

Dib. de Contreras.

POBLACIONES DE ESPAÑA



Bilbao

Una de las ciudades mejores de España, de las más limpias y de calles más rectas y perfectas, es, sin disputa alguna, Bilbao.

Esta hidalga villa, creen algunos historiadores que ya existió en la antigüedad, conocida con el nombre de «Portus Amanun o Flaviobriga»; pero es lo cierto que, si existió o no existió, quedó después despoblada y lo estaba ya a fines del



Panorama, desde Mallona.

siglo XIII cuando se fundó la actual por privilegio de don Diego López de Haro, dado en Valladolid el año 1300 y que fué confirmado al año siguiente por el rey Fernando IV.

Se halla situada a las orillas del río Nervión, a once kilómetros del mar Cantábrico, y se asienta sobre una espaciosa llanura que está circundada por los montes de Archanda, Miravilla, Santo Domingo y San Roque.



Estatua de Lopez de Haro.

Como ya hacemos notar al principio de la nota, Bilbao es una de las ciudades de España que ha hecho más rápidos progresos, no ya tan sólo en lo concerniente a su urbanización, sino también en su población. Las causas que más han contribuído a darle este rápido impulso son dos las primordiales: primera, su cuenca minera, y segunda, su magnífico puerto, obra costosa en extremo, pero que pudo realizarse dada la férrea voluntad, que es la principal característica de los laboriosos vizcaínos.

Ricos en minerales los terrenos limítrofes, hacia ellos se fueron grandes masas obreras y fundaron como es consiguiente sus viviendas; se implantaron industrias, y los medios de vida se hicieron múltiples para el pueblo trabajador. Se hizo necesaria la canalización de un río, que se forma con las vertientes de las montañas, sierras y peñascales de Oiz, Santa Marina, Campanzar, Udala Besayde, Amboto, Urquiola, Ugacha Altungama, Saldropo, Gorbeya, Delica, Orduña, Angulo y Cadagna, y se emprendieron las obras para canalizar el Nervión, río formado por las aguas de las nombradas vertientes, y debido a los trabajos de la Junta de Obras del Puerto, desapareció la barra que existía entre Portugalete y Santurce, dejando así la ría toda convertida en un hermoso fondeadero y que hace llegar a los muelles de Bilbao vapores de 2.500 y hasta de 3.000 toneladas.

Para pasar de una a otra orilla de la ría, hay cuatro puentes, emplazados dentro de una longitud de 8[illegible] y otros [illegible] se conocen con los nom-



Puente del Arenal y estaciones.



Palacio de la Diputación Provincial.

bres de puente de San Francisco, de la Merced, Achuri y el de Isabel II o del Arenal, que es el más ancho de todos y que se puede considerar como el verdadero ensanche de la villa.

Entre las plazas mejores que posee la «invicta villa», se cuentan: la Vieja o del Mercado, Fernando VII o Nueva, la de don Diego López de Haro, la Plaza elíptica y la gran Plaza circular, en el ensanche. Como paseos, pueden citarse: el del Arenal, Campo Volantín y el de los Caños, llamado así porque está formado por el acueducto construído para la conducción de aguas del Nervión, y que data del siglo XVI.

Puede decirse que Bilbao carece de antiguos monumentos, si se exceptúan: el templo de Santiago, de estilo gótico; la iglesia de San Antón, gótica también en su interior, y el antiguo Colegio de San Andrés, de orden dórico.

No ocurre esto en edificios de moderna construcción, pues posee un elevado número, descollando entre todos el teatro Arriaga y la Casa Ayuntamiento, obras las dos en extremo valiosas.

Como aserto a todo cuanto dejamos dicho, las fotografías que ilustran la nota, podrán dar al lector cabal idea de lo que es en sí la ciudad que la historia señala con el nombre de la «Invicta Villa de Bilbao».

D. CAMEROS.



Puente de la Merced.



En una tarde serena y en medio de una majada en descanso, una víbora buscaba manera de alimentarse con la leche de una oveja, engañando, si le era posible al corderito, dándole a chupar la punta de su cola para contentarlo. En esto andaba, cuando la sorprendió el balido de un corderito y, cercano, el balido más grave de la madre, llamándolo.

No distinguía a la oveja; pero sospechando que estuviera detrás de un matorral, se deslizó hacia allí para sorprenderla; pero con gran sorpresa se encontró con un zorro que, imitando a las mil maravillas el balido de madre cariñosa, atraía la cría hacia su guarida, de donde seguramente no la dejaría salir más.



Al ver la cara atónita de la víbora, el zorro soltó una carcajada.

— ¿Qué le parece la ovejita, comadre? ¡Eh, qué quiere! Cada uno trata de vivir como puede.

Algunos días después, el zorro, hambriento, porque estaba en ayunas, oyó el canto de un pajarito en el matorral, y pensó: «Para estómago necesitado vale más chingolo que nada»; y despacito se dirigió hacia el cantor para darle una sorpresa; pero al llegar, se encontró con su comadre la víbora que, imitando el gorjear de los pájaros, trataba de atraerlos camino de su boca.

Al ver la sorpresa del zorro, la víbora soltó una carcajada, diciendo:

— ¿Qué le parece el chingolo, compadre? ¡Eh, qué quiere! Cada uno trata de vivir como puede.

Moraleja. — Hasta los pícaros tienen que vivir en este mundo.

JORGE SEGURA.

Dib. de Concina.



Oficios a que obliga la crisis, para poder comer



—¡Mil!.. mil... mil... ¿quién da más?... A la una .. a la una... a la una... a la una...
—¡¡¡Mil quinientos!!! (a ver si pichuleo para un completo).



Condenado a vestir de etiqueta rigurosa y a ocho horas de marcha forzada por la ciudad.



Haciendo de Chicharrón.—¿Le busco un auto, señor? ¡Diez centavos sólo de comisión!



El vendedor de bailarines tanguistas:
— Está visto que el tango está pasando de moda; les voy a tener que silbar la furlana.



Un enemigo de los trusts.
Le sobran brazos y tiempo para levantar la cosecha de tabaco.



El cerrador de ventanillas.
— ¿Qué orden le doy al cochero? ¿Le pregunto si tiene suelto para que me dé él la propina?



El partidario de Dato:
— ¿Quiere una gran fija para hoy? ¡Le doy un buen caballo!
— ¡No; si yo no sé montar!



El hijo de la celeste república:
—¡Chin-chu-lan chin-chu-len chinchulín!



—¿Quiere que le haga una caricatura al lápiz Faber N.º 2? La cara de verdad, en serio, y el cuerpo se lo pondré en ridículo. Sólo por 50 centavos

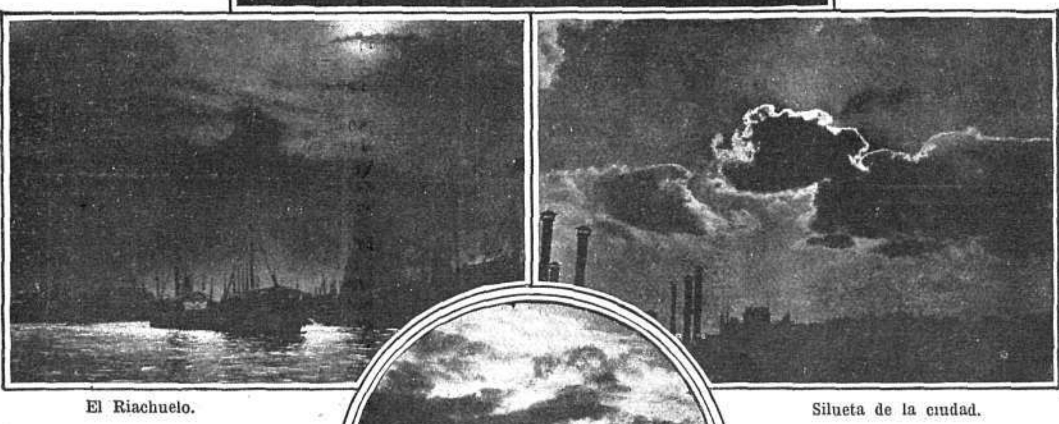
Dib. de Redondo.

IMPRESIONES NOCTURNAS

¡Buenos Aires de noche!... Todos lo conocemos hasta la saciedad: las cuatro, ocho, o doce cuadras del centro en las cuales están situados los teatros más concurridos y los cafés más alumbrados. Conocemos bien las grandes siluetas femeninas que rápidamente se deslizan, pegadas a las paredes, como temerosas de no llegar al punto de su destino: conocemos bien los bulliciosos grupos de desocupados que en las esquinas estorban el tráfico; nos son familiares el lujoso automóvil que pasa silencioso, con su carga de elegancias y perfumes, y el ya *lúgubre coche* de alquiler que no encuentra pasajeros... Ese Buenos Aires *nocturno* nos lo sabemos al dedillo; pero hay otro que ignoramos y del cual nos informan las ilustraciones que adornan estas páginas. Es un Buenos Aires apartado y callado, que ama la luz de la luna y es amado por ella. Allí hay tranquilidad y sosiego cuando en el centro todo es animación y bullicio. Allí hay perspectivas poéticas, cuando en el centro no vemos sino lo que tenemos más cerca, no por falta de luz, sino por falta de espacio. Los noctámbulos porteños conocen poco ese Buenos Aires nocturno. No les atrae; no les dice nada. La poesía que hay en esos aspectos de la ciudad dormida a la luz de la luna, no la perciben. Sólo los enamorados y los tristes — casi siempre se es ambas cosas — los prefieren a la precipitada vida de las luminosas cuadras de los grandes teatros y de los cafés con música... o lo que sea. Pero el ojo experto del fotógrafo ha ido en busca de esas impresiones, que nos hacen el efecto de cosas nuevas, ignotas, y nos proporciona la oportunidad de sentirnos curiosos de ellas. ¿Iremos a buscarlas? ¡Todo eso está tan lejos! ¡Por allí no anda nadie! Esas chimeneas, ¿qué significan? Nada, nada. Que duerma en paz ese Buenos Aires nocturno a la luz de la luna... Pero, cuando vagamos por el centro, bajo los focos eléctricos, ¿nos damos acaso cuenta de que todavía hay noches de luna? ¿No será la luna cosa de cuento? ¿Quién la ha visto?...

PLUCK.

La Recoleta.



El Riachuelo.

Silueta de la ciudad.

Efecto de luna.

Conferencia sobre Manteos

Cuando penetré en la sala, el conferenciante hacía un minuto que estaba en el uso de la palabra. En ese instante, decía:

— El pueblo era chico, eso sí, y sigue siéndolo; pero lo que es a trabajadores y adinerados, a eso sí que no pudieron llegar nunca los habitantes de Manteos.

Sin embargo, ¡no los culpéis! Los pobres, cada vez que, tras de una noche pasada, sintiendo voluptuosamente bajo la única cobija, mucho más red que frazada, la espeluznante caricia del invierno, se les había presentado como compensación un día que pasar mascando coca — substancia llamada con mucha gracia por los médicos «alimento de ahorro» — los pobres, digo, habían formulado el más firme propósito de trabajar y ganar plata.

Pero, comenzaba la campana de la iglesia a tañer su toque de oración, y como si se tratase de un conjuro, o de un grito de sus conciencias de empedernidos pecadores, 3.999 de los 4.000 moradores del pueblo comenzaban a dar diente con diente, exclamando entre dos sacudidas: ¡el chucho!

— ¡Había un solo privilegiado!

— Sí, y no; era el cartero, que se iba todas las tardes a Tucumán, para traer la correspondencia, y que por eso gozaba del privilegio de... temblar en la capital. Ni más, ni menos.

Tampoco vayáis a creer que e pueblo de Manteos carecía de toda obra de progreso. ¡Qué esperanzas!

El intendente — opositor acérrimo, parodiando a Enrique IV, dijose que la intendencia de Manteos bien valía una misa, oída en el despacho del gobernador — yendo una noche de su casa a la casa comunal, quedóse atascado en un pantano de la calle; entonces cayó en la cuenta de que el empedrado y la luz son notables inventos, y resolvió pavimentar e iluminar a Manteos.

Con tan plausible motivo, creó un impuesto sobre la coca, y los manteanos, si bien mascaron menos ahorrando más ese «alimento», sonrieron de gusto, pensando en lo bien que caminarían en adelante por las calles de su pueblo.

Y, efectivamente; gracias a tan bella ocurrencia, Manteos cuenta con un adoquinado que une la casa del intendente con la municipal; posee dos aparatos de gas acetileno para la iluminación de ambas casas y conoce prácticamente la eficacia de la máxima: «Todos para uno... etc.», que es la base de las relaciones entre gobiernos y pueblos.

¿El etcétera?... ¡No! El etc. no significa nada y sólo se pone para redondear la frase.

Ya que os he presentado al pueblo, a los moradores y a sus autoridades, permitidme que os hable de la vida de los manteados...

— ¡Manteanos! ¡Rectifique usted esa letra!

— ¡No señor! ¡Que rectifiquen ellos!

Pues bien; como sucede en todas las comarcas solemnemente pobres, la principal ocupación de los habitantes, es el cultivo intensivo de una planta indígena: el amor, y la cría de chiquillos, en la que son habilísimos. Estas dos «industrias» se complementan recíprocamente: se siembra, se cosecha, se vuelve a sembrar...

Manteos sería un gran pueblo, si no fuera por el chucho, que malogra la cosecha. Porque, en cuanto a sembrar, ¡oh! ¡se siembra mucho en Manteos!

Conocí una de sus principales granjas: hallábase situada hacia el Este, a la salida del pueblo. El edificio principal, algo deteriorado por el tiempo, constaba de dos hermosas habitaciones, construidas en «barro armado», con techo de ondulante totora y piso de asfalto natural; su estilo arquitectural podía ser clasificado de gótico, por sus numerosas goteras. Al frente corría la poética ramada, cubierta por frondoso burucuyá; a espaldas, el tupido jardín en que florecían la cicuta, el abrojo, el amor-seco y el cardo borriquero. Era, en fin, una de esas mansiones de ensueño, creadas para que abriguen sus estros todos los «urutaúses» que lloran la fuga del gaucho ante la locomotora, moradas a las que el prosaico pueblero llama desdeñosamente «taperas».

Por allí pasaba una tarde de primavera; la pasionaria de la ramada estaba en flor y yo detuve mi caballo para contemplarla. Mi vista admiró los delicados esmaltes cantados por los poetas y luego, detúvose sorprendida: bajo la sombra brillaban dos flores negras, luminosas, extrañas... dos ojazos de criolla, de la chinita más hermosa que había visto en mi vida.



Ya iba a caer en éxtasis. ¡Yo soy así! Pero las dos flores negras se acercaron y la carnosa boca de la joven, sonriendo dijo:

— Apiesé, pues, ñor, si gusta...

Recordé aquellos versos, creo que de Pérez Zúñiga... o de otro:

«Y pone al pie de sus cartitas, *Guana*»!

Eché pie a tierra; nos presentamos mutuamente: se llamaba Virginia... no sé si para despistar. Sentámonos bajo la ramada umbría; conversamos de... de la principal industria del país; de la siembra y la cosecha, de bueyes perdidos... del amor y de los amantes, ¡vamos!

Y no seguiré detallando los sucesivos ensayos que hicimos en tan interesante materia, por lo mismo que no me gusta chupar limones delante de los flautistas: se les hace agua la boca y tienen que soltar el instrumento.

Básteos saber que me juró amor eterno y único, en el pasado, en el presente y en el futuro. Y yo me sentí reventar de satisfacción, sobre todo cuando vi al intendente, al comisario, al hijo del juez, al teniente alcalde y a dos mozos ricos de Manteos, que en distintas ocasiones y por separado se dirigían hacia allí, como si aquella fuera su meta, o la Meca de sus peregrinaciones, pero que, tal vez conociendo intuitivamente la ley física de «impenetrabilidad de los cuerpos», al verme volvieron riendas y se fueron silbando bajito una zamacueca.

Pasaron tardes y noches; la pasionaria o burucuyá de la ramada ofrecía casi en sazón su sabroso fruto (eso de sabroso, va en gustos) y un día me dijo la criollita hermosa: «Hoy es mi cumpleaños, pó».

Discurrí largo rato: ¿Qué le regalaría?...

En las comarcas pobres, esto de hacer regalos es un asunto peliagudo. Pero, meditando el amor, la cuestión se simplifica:

¡Bravo! me dije; ¡le regalaré... una serenata!

Poco antes de las 9 de esa noche, bañado en luz de luna y tapando con el poncho mi guitarra, me dirigí a la granja de mis amorosos cultivos. Agazapándome, pues la sorpresa es de rigor en tales casos, corríme por la zanja, que a manera de foso bordeaba aquel castillo, hasta situarme frente a la ventana de la alcoba en que tal vez soñara conmigo la dama de mis proyectadas canciones, y bastante adobadito de lodo, aguardé.

Las 9 toca en la iglesia, la «campana melancólica», como decía Heine: ¡Tan! ¡tan! ¡tan!... ¡A la una, a las dos, a las tres! y me erguí, vihuela en mano, y...

¡Y éramos siete! Todos los que venían a «la meta», en fila, de pie dentro de la zanja, con la guitarra terciada, que veníamos a traer el mismo regalo: ¡una serenata!

¡Oh maravilloso poder emoliente de aquel clima, que suaviza los dolores del alma, como una ideal cataplasma de harina de lino!

Nada de celos explosivos, ni de palabras detonantes! Con siete exclamaciones nos comprendimos y nos conciliamos.

Preludiaron las guitarras. Abrióse la ventana y brillaron en su misterioso vano los carbunclos de la linda criolla.

Entonces, rodaron por los ecos de la tierra dormida, las voces de siete hombres y de siete guitarras, sobre siete tonos diferentes, en el profundo desgarramiento de esta copla sentimental:



Los siete que te cantamos,
uno a uno te quisimos;
los siete te conocimos,
¡y *áura* los siete nos vamos!
¡Qué penas mete
tu amor, querida!
¡Cómo se duelen los siete
que chillan su despedida!...

En fin, señores, y volviendo a la conferencia, Manteos sería un gran pueblo, si no fuera... si no fuera que las chinitas del pago...

LUIS J. MAISONNAVE.

Dib. de Alvarez.





DESTINO

Ocultándose va por lo alto del monte el viejo avaro, sujetando en su diestra la bolsa de oro. Ya en la boca de la honda cueva, sin mirar, deja caer su tesoro.

Absorto, el joven peregrino errante, oculto allí, por abrigo, palpa el metal: rico soy...

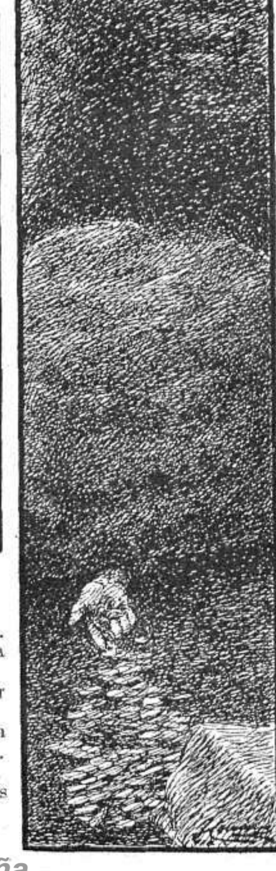
Con gran dificultad el anciano acerca al hoyo una recia piedra, precipitándola para encubrir su caudal...

....

Oyóse un sonido áureo, un quebrantar de huesos y un gemido...

GABRIEL LEYBA, H.

Dib. de Concina.





Cabos y policías adiestrándose en los ejercicios militares, dirigidos por el teniente señor Moncada.

La Escuela de Policía

El profesorado de la escuela, con el director, subcomisario Juan C. Toranzo.

— ¿Estará usted dispuesto a someterse a la tortura de un reportaje? — preguntamos al Director de la Escuela de Policía.

— Es usted muy dueño para preguntar lo que guste.

— Los orígenes de la Escuela, ¿qué causas los motivaron?

— La causa fué ésta: La de que la policía, siendo como es la genuina representación de la gran entidad social, como encargada de velar por el imperio de las instituciones que garantizan la libertad y la justicia para todos, debe poseer una educación e instrucción adecuada.

— ¿Y fué el fundador de la institución?

— El coronel don Ramón L. Falcón, el 17 de noviembre de 1906, fundaba esta escuela, con 200 alumnos reclutados entre jóvenes que, por su condición física e intelectual, pudieran ser agentes distinguidos, que elevaran paulatinamente el nivel moral de la tropa.

— A estos primeros alumnos, ¿qué enseñanza se les daba?

— Instrucción teórica y práctica policial, instrucción militar, box, gimnasia y jiu-jitsu.

— ¿Y la duración del curso?

— Era de cuatro meses.

— Tengo entendido que después la escuela ha sufrido alguna transformación.

— Si, señor; la primera transformación que sufrió, fué el año 1911, por disposición del entonces jefe de policía, general don Luis J. Dellepiane, que fundó la escuela denominada de Cadetes.

— ¿Era extenso el plan de estudios?

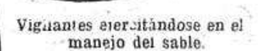
— Si, bastante completo; pero el año 1912, la escuela adquiere vida propia con su inclusión en la ley de presupuestos, bajo la denominación comprendida en «Escuela de Cadetes», y los cursos se amplían a dos y las materias de enseñanza aumentaron.

— Y hoy, ¿qué enseñanza dan ustedes a los alumnos?

— Desde 1.º de septiembre de 1913, en que el señor jefe de policía, don Eloy Udabe, creó la Escuela de Vigilantes, anexa a la Escuela de Cadetes, el plan de estudios ha sufrido alguna variación: en ese mismo mes de septiembre, pasaron por sus aulas, cuarenta y cuatro agen-



Una clase de instrucción policial teórica.



Vigilantes ejercitándose en el manejo del sable.



Los alumnos cadetes en la clase de box.

tes e igual número en el mes de octubre; durante esos dos cursitos, se les dió enseñanza de Instrucción Teórica y Práctica Policial, Moral y Urbanidad, Castellano, Caligrafía, Instrucción Militar, Esgrima, Gimnasia, Box y Equitación. A los cadetes alumnos, se les enseñó lo mismo, pero muy ampliado.

diendo a su galante invitación, así como también a la del benemérito profesorado, que se esfuerza por hacer de la policía bonaerense un cuerpo digno de admirar, por su rectitud y justicia, pasamos a presenciar las clases, momentos que aprovecha el fotógrafo para sacar las fotografías que ilustran el reportaje.



La policía haciendo ejercicio de saltos y carreras.

Los cadetes, en la clase de gimnasia sueca.

La tropa haciendo ejercicios de gimnasia, con escalas y otros aparatos.

— ¿Y para el curso actual, no hubo alguna reforma?

— Por ley de presupuesto del corriente año, se ha cambiado la denominación de «Escuela de Cadetes», por la de «Escuela de Policía», suprimiéndose los cadetes y mandando, la jefatura, en reemplazo de ellos, empleados de la repartición con jerarquía de meritorios. También envía cada seccion, un cabo y dos agentes por comisaría. Dos veces por semana, vienen los oficiales, inspectores y sargentos de la repartición, que no han sido aprobados como instructores militares.

Terminado este interviú con el amable director de esta Escuela, subcomisario Juan C. Toranzo y acce-

El personal docente de esta escuela está formado por los siguientes señores: director, subcomisario, Juan C. Toranzo; subdirector auxiliar, Julio Angel Méndez; auxiliar, profesor Amílcar Silva Campos; ídem Leandro González; ídem Egardo Rodríguez; ídem Florencio Heritier; oficial inspector, Isidro C. Crescente; teniente, Carlos Marcos Moncada; profesor, Andrés M. Casanovas; ídem Federico Pemés; ídem Humberto C. Spaventa; ídem José T. Fangio; ídem Horacio Levene; ídem Horacio A. Esquivel; escribiente, Luis De Bellis; meritorio, Francisco Anselmi y meritorio, Héctor Rodríguez.

ALFONSO GOROSÁBEL.

La exposición de Génova

El cónsul general argentino en Génova, doctor Miguel Escalada, y su esposa, señora Laura de Iriondo, presidiendo la comitiva que en la estación esperó la llegada de S. M. el rey de Italia, el día de la inauguración de la Exposición de Marina e Higiene, en aquella ciudad.



EL HOMBRE PERFECTO

Un precepto hindú dice: «El hombre perfecto es el hombre-mujer-niño». ¿No luce, bajo la transparencia de la fórmula, una gota de sabiduría?

Vive en el hombre la Reflexión; pero la sola reflexión es entristecedora; lo comprobamos mirando el «Pensador», de Rodin: el hombre medita, y las ideas van arando, sobre la tersura del rostro, surcos de duda, de escepticismo y de dolor; el misterio le cerca, la obscuridad del no ser le emborracha, como el abismo; la trágica farsa de la vida, con sus monigotes, su vocinglería y sus farándulas, le exaspera. Y envejeciendo frente a la eternidad de la farsa, de la obscuridad y del misterio se vuelve insensible a las amables fruslerías de la existencia y a las consoladoras maravillas de la ilusión.

Palpita en la mujer la Ternura. Sonreir a las flores y a las estrellas, emocionarse con las sugestiones de la noche, gemir con el hermano en desventura, cantar frente a la aurora, temblar de alegría o de pena ante las mil voces de los seres del universo, son claros ejemplos de maestría femenina; no se exteriorizan, sin embargo, porque la condición de la mujer sigue siendo ruda y austera; «ante el hornillo de la cocina, — decía no sé quién, — se transforma por magia vulgar la criatura blanca y sonrosada, inteligente y fina, en momia negra y dolorosa»; en cambio, triunfan los poetas porque — siendo hombres — saben enternecerse con talento.

Aletea en el niño el Entusiasmo. Ignorando las acideces de la meditación y los desgastes de la ternura, malo con frecuencia, vive impetuosamente de pasmo en pasmo y de antojo en antojo; no hay para él nada definitivo, ni siquiera la propia certeza de lo relativo, que domina sólo en el hombre. Vivir vivir, vivir... — Cómo... — Como los pájaros en la selva, tal resulta su misión. Y la ingenuidad, loada por todos, antiguos y modernos, sigue nimbando la vida de los hombres con un glorioso resplandor de felicidad.

Frente al mar, que repite la armonía de sus cargas y de sus repliegues, el hombre debe saber jugar con la arena y con las olas, como un niño; cantar como las joviales pescadoras, y meditar como los serios señores de gabinete, pues escrito está que las tres dimensiones del hombre perfecto son la Reflexión, la Ternura y el Entusiasmo.

RAÚL A. ORGAZ.

Córdoba.

Dib. de Puente.



LOS NIETECITOS

Aquella tarde los abuelos, estimulados por un sol que rejuvenecía a la vejez, se animaron a dejar el rincón casero donde se apagaban poco a poco, y salieron a pasear acompañados de sus nietecitos.

El auto se deslizaba por el asfalto sin abusar de sus 40 H. P., por disposición de los viejos, y como salían de tarde en tarde, miraban asombrados los rascacielos que hallaban al paso.

Teresita iba de una ventanilla a otra, se subía en los asientos e interrogaba a los abuelos por todo, con una charla encantadora. Carlitos no pudo contenerse y preguntó:

— ¡Abuelito! ¿Por qué se caen las hojas de los árboles?

— ¡Porque es invierno!

— ¿Y no dicen que en invierno hay que abrigarse?

— Sí.

— ¿Entonces, los árboles se resfriarán?

— No, zoncito; los árboles no son personas.

Llegaron al Zoo; Teresita y Carlitos echaron a correr, y los viejos detrás. El campeonato de pedestrismo lo ganó la niña.

— Abuelito, ¿para qué quiere el camello dos jorobas, si no es polichinela?

— Teresita, en casa te lo diré cuando consulte el diccionario.

— Dime, abuelito — dijo Carlitos — ¿por qué no obligan al guanaco a que escupa en la salivadera?

— Carlitos, los niños, cuando salen a pasear con sus abuelitos, no preguntan nada.

— ¿Y si no preguntan, cómo van a saber?

— Leyendo.

— Ah, sí; pero los libros que yo leo son muy aburridos. No cuentan sino cosas que no interesan a los niños.

Teresita, sin poder contenerse:

— ¡Yo quiero subir en petizo, abuelito!

— ¡No: que te vas a caer!

— Y yo en ferrocarril.

— No, hijito; que puede descarrilar.

Pasa un aeroplano por encima del Zoológico, y el público, atraído por el ruido del motor, levanta la cabeza.

— Teresita, mira un aeroplano.

— Abuelito, yo quiero subir en aeroplano — dijo todo entusiasmado Carlitos.

— Pero, muchacho, ¿estás loco?

— Sí; para que me saquen el retrato en los diarios.

— Déjate de pavadas, vamos a tomar té.

Los viejos toman de la mano a los chicos y, arrastrando, porque se resisten, quieren llevarlos a la confitería.

Teresita llora, Carlitos patea.

— ¡Qué vergüenza!—Llorar una niña—dice la abuelita.

— ¡Querer subir en aeroplano, al demonio se le ocurre! — dice el abuelo.

— ¿Y qué tiene? ¿A ustedes también les gustaría subir?

— ¿A nosotros? ¡Nunca!

— ¡Porque tendrán miedo!

Carlitos llora a más y mejor. El abuelo, para tocar su amor propio, al pasar junto a un niño que pide limosna, le dice:

— Mira, ahí tenés un niño bueno; ni llora ni mira el aeroplano.

— Vaya una cosa: porque es ciego.

Dib. de Alonso. JULIÁN CASTEX.

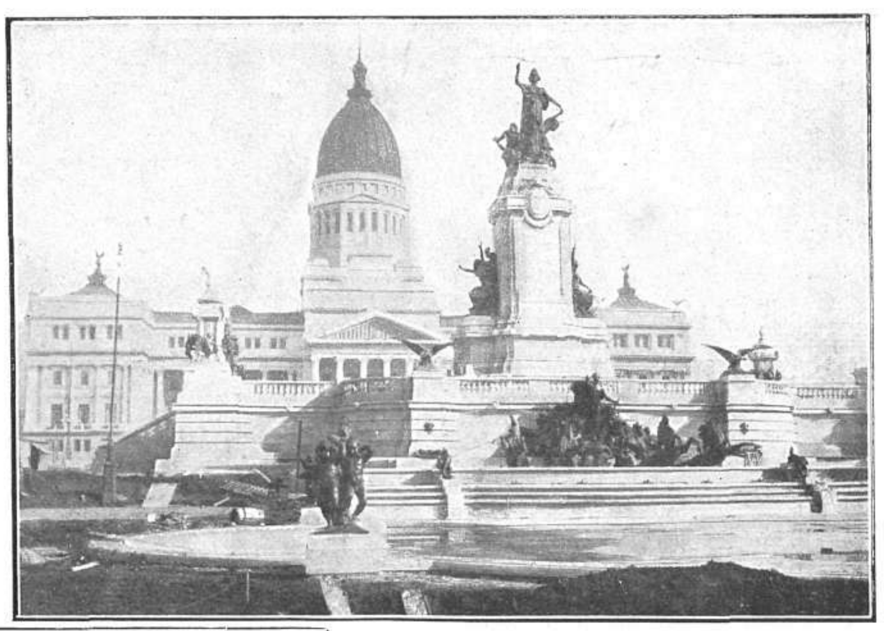
El monumento a los dos Congresos

Ya tenemos inaugurado el monumento erigido a los dos Congresos. La obra ha sido ejecutada por el artista M. Jules Lagae, distinguido escultor que es miembro de las academias de Bélgica, Berlín y Amberes, y posee diversas altas recompensas por su labor, conquistadas en exposiciones europeas.

Es además oficial de varias órdenes, y caballero de la Legión de Honor, Francia.

El monumento hecho por el señor Lagae para la República Argentina, está formado por figuras alegóricas que evocan las fases de la emancipación nacional en sus horas culminantes. En el centro del monumento, en la base del mismo, una gran fuente de figuras de bronce simboliza el Río de la Plata.

Ilustramos esta página con algunos detalles de la obra.



Conjunto del monumento a los dos Congresos, levantado en la Plaza del Congreso, que ha sido inaugurado recientemente.

Je donne à l'Argentine
le meilleur de mon art
et de ma vie
Jul Lagae

TRADUCCIÓN

«Yo doy a la Argentina lo mejor de mi arte y de mi vida». JULES LAGAE.

Autógrafo del autor del monumento.



«La Asamblea funda la soberanía», una de las alegorías del pedestal.



El escultor, M. Jules Lagae, autor de la obra.

«El Congreso proclama la independencia», otra de las figuras del pedestal.

Fuente alegórica del Plata, que adorna uno de los flancos de la base del monumento.

Teatro Infantil

Homenaje a un profesor



Visita del intendente municipal, doctor Anchorena, al local del Teatro Infantil, donde obsequió con valiosos premios a los niños que han tomado parte en las representaciones.

Demostración ofrecida por los ex alumnos del doctor J. A. González Calderón, como acto de homenaje a la rectitud y eficacia de aquel caballero, como profesor en La Plata.

En la Asociación Cristiana de Jóvenes



El escritor uruguayo, doctor Alberto Nin Frias, dando su conferencia sobre el tema: «La literatura como factor moral», ante numerosa concurrencia.

Donativo de ropas



Reparto de ropas y abrigos a los vendedores de diarios, para cuyo fin contribuyerion la prensa y el comercio con sus donativos. — Comisión directiva de la Caja de Socorros de los Vendedores de diarios. — Grupo de vendedores, aguardando el reparto.

Por las familias pobres

Matinée



Comisión de damas de las Conferencias de San Vicente de Paul de Señoras y Jóvenes de San José de Calasanz, que organizaron una fiesta a favor de las familias que sostienen.

Los niños que participaron de la fiesta dada por «Les Enfants de Béranger», en sus salones, con asistencia de varias familias de la colonia francesa.

Funeral por los Archiduques de Austria



Los ministros de relaciones exteriores y agricultura, el introductor de ministros y el coronel Martinez Urquiza, saliendo de la catedral.

El intendente, el doctor Calderón, el ministro del Paraguay señor Saguier, abandonando el templo, después de haber asistido a los funerales.

El ministro del Uruguay, señor Daniel Muñoz, y los del Paraguay, Noruega y Chile, y el introductor señor Barilari, a la puerta de la catedral.

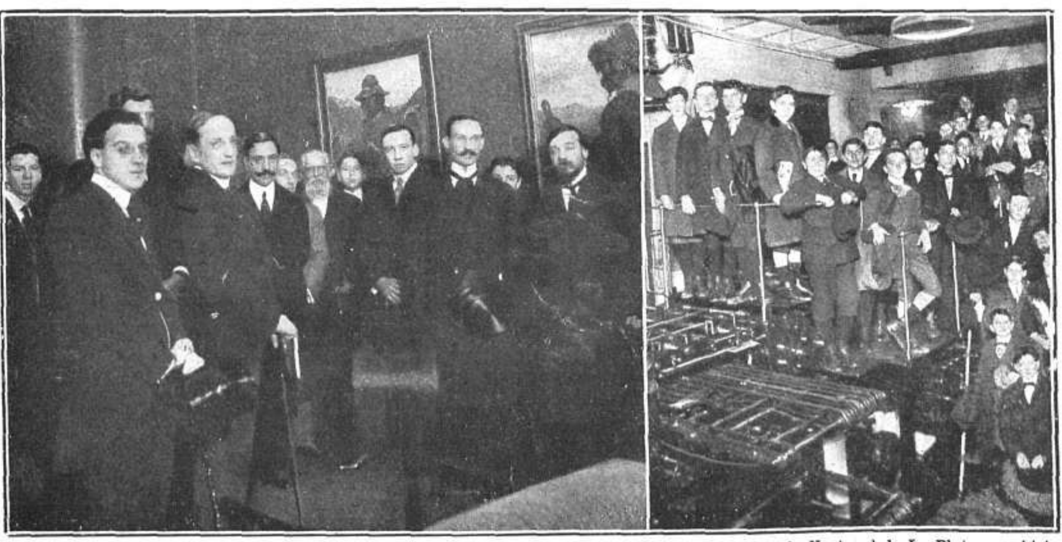
Inauguración de bibliotecas



Concurrencia que asistió a la inauguración de las bibliotecas de los Cursos, en el local de la Escuela Normal número 1, por iniciativa de *la vicedirectora, señorita Matilde Flairoto.*

Salón Nacional de Bellas Artes

En nuestra casa



El intendente, doctor Anchorena, y un grupo de artistas que asistieron al «vernissage» de las exposiciones individuales, abiertas en el Salón Nacional de Bellas Artes.

Alumnos del Colegio Nacional de La Plata, que hicieron una visita a los talleres gráficos de **CARAS Y CARETAS.**

Enlaces








Señorita Inés F. Bianchi. — Doctor Domingo Perrupato. Señorita Emma Barragán Pereyra. — Señor José Blanco Caprile. Señorita Fermina Peña. — Señor Florentino S. Ibáñez.

Procesión de Santa Catalina

Lomas de Zamora



Congregación de señoritas que tomó parte en la procesión de Santa Catalina, que recorrió las calles adyacentes al templo.

Concurrencia al gran baile de gala que ofreció a las familias de sus asociados el «Lomas Atletic Club», en su local social.

Delmira Agostini



La conocida poetisa uruguaya Delmira Agostini, ha fallecido en Montevideo en forma trágica. Después de una entrevista con su esposo divorciado, éste la dió muerte, suicidándose él. La tragedia ha conmovido a la sociedad uruguaya

Ex alumnos de Don Bosco



Familias que concurrieron a la fiesta dada en el Circulo Central de Obreros, por la Asociación ex alumnos de Don Bosco.

Necrología

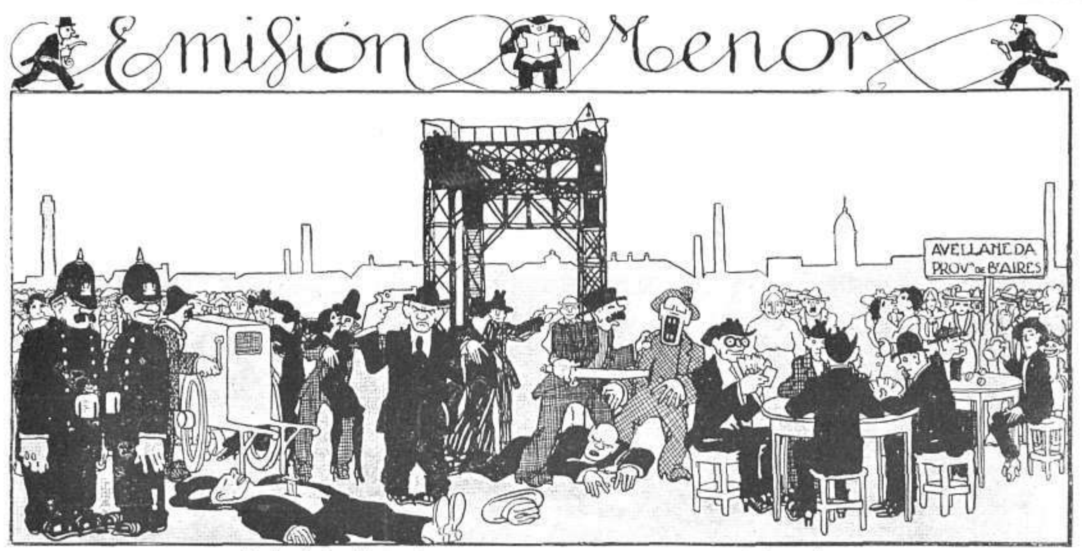


Sepelio de la señora Carlota Diaz de Vivar de Unzué. — El féretro al salir de San Francisco, después de la misa de cuerpo presente. — En el círculo, retrato de la extinta.

Doctor Salustiano J. Zavalía. Señorita Emma Argüello. Señora Ana Velázquez de Carranza Viamonte.

Doctor Pedro Argerich. Señor Domingo P. Cipriota. Señor Manuel R. Pintos.

Emisión Menor



Al otro lado del puente
todo es juego y alegría,
y aunque se mate la gente,
nada ve la policía.



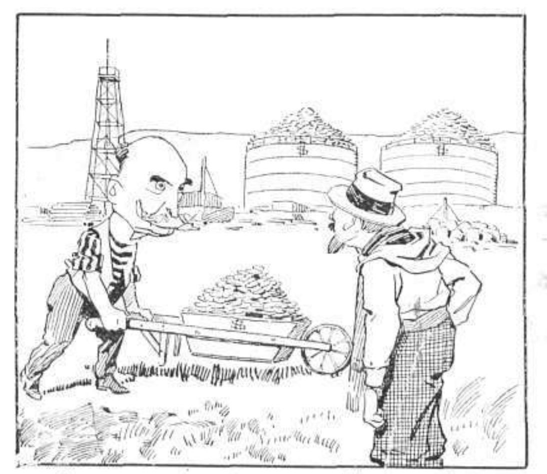
Palos de ciego.



QUIEN FUÉ A SEVILLA...

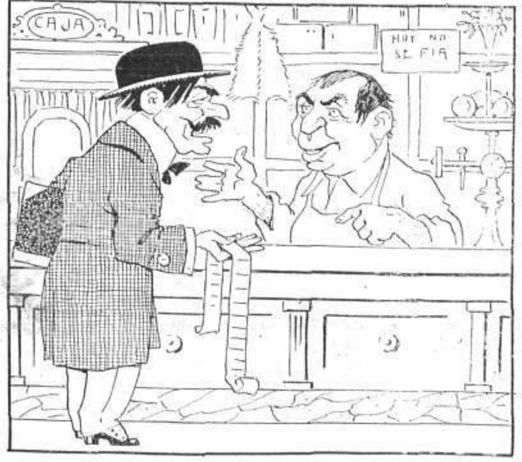
Carbó. — Se le acepta su renuncia, porque el doctor de la Plaza está muy contento con el que ahora desempeña el cargo.

Piñero. — ¡Ah, vamos! El doctor de la Plaza está ensayando para cuando quiera volver Sáenz Peña.



— No hago más que verlo pasar con plata para los tanques de petróleo. ¿Cuándo se sacará provecho?

Calderón. — Hay que tener paciencia, amigo. No hace más que ocho años que empezaron los trabajos para la explotación...



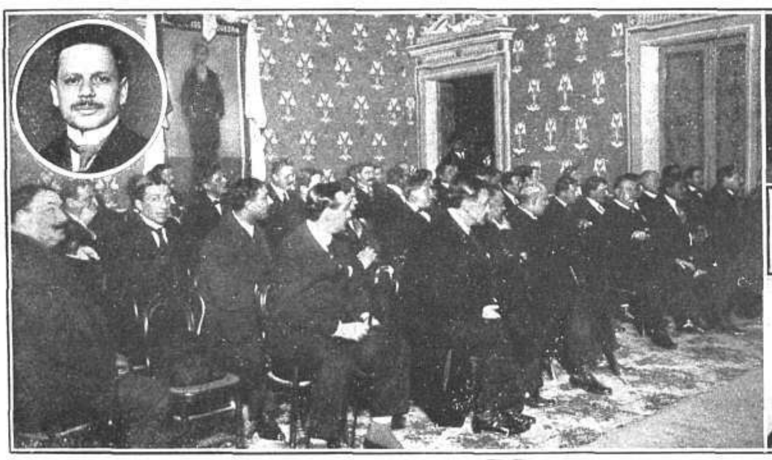
— Vengo a colocar en las vasijas de vino las estampillas que ordena la ley.

— Pues, ha perdido el viaje, amigo, porque todos los almaceneros pertenecemos a la liga antialcoholista; en esos envases no hay más que agua.

Dib. de Pelman.

De Rosario

Movimiento político



Asamblea de la convención radical para proclamar un senador, eligiéndose al doctor Agustín Araya, por 40 votos. — El en círculo: retrato del senador electo.

Nuevos peritos mercantiles



Señor Eduardo Baghiany.



Señor Bartolomé Corral.



Señor F. Notarangelo.



Señor Nicolás Formichella.

Colectividad alemana



Baile del Centro «Deutscher Mannerchor». La masa coral durante los números musicales. — En el ángulo, parejas disponiéndose a bailar una polonesa.

Reunión social

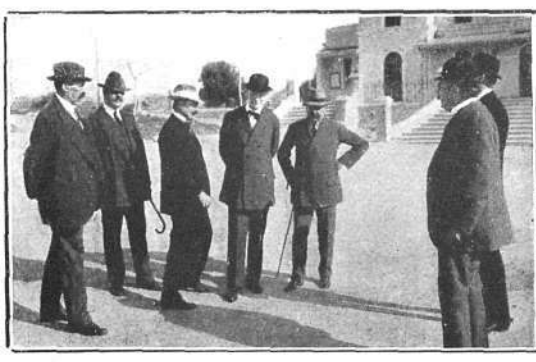
Círculo de Obreros



Tertulia llevada a cabo en casa de la familia Roselli-Laborde, festejando el cumpleaños de la señorita Ida Laborde.

Velada de la Asociación ex alumnos de Don Bosco, en el local del Círculo de Obreros, a beneficio de la institución.

De Alta Gracia



Doctores Arias, J. A. Frías, S. Robirosa, O'Farrell, García Uriburu, O. Herrera y H. Calderón, a la salida del Casino.



Señoritas Demarchi, Arias, Carcedo y Bustamante, y señores Achaval Riglos y del Solar, en la terraza del Casino.

De Montevideo

Confraternidad estudiantil



Grupo de estudiantes argentinos y uruguayos, visitando al encargado de negocios de la República Argentina, señor Torres Cabrera, en la legación.



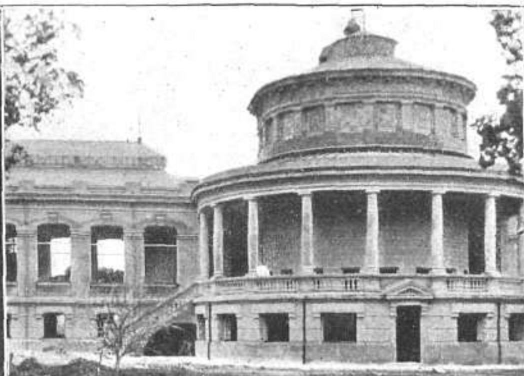
Los estudiantes, en un saladero del Cerro, donde fueron a pasar el día, celebrando la confraternidad estudiantil argentino-uruguaya.

Visita de un escritor



La comida que ofrecieron las sociedades italianas al publicista señor Guido Podrecca, que visita América por vez primera.

Nuevo pabellón



Edificio levantado recientemente en la Facultad de Veterinaria que se destina para pabellón de anatomía y disección.

Necrología

Accidente marítimo



Señor Eulogio S. Belgrano.

Señorita Carmela Bigi.

El carga-boats «Mera», después de su encalladura en el puerto.

Comentarios

El congreso de tiradores fué todo un éxito. Desde un extremo al otro de la República concurrieron delegados para disparar su correspondiente discurso y hacer blanco.

El doctor del Pino, que tratándose de hablar es un campeón, estuvo en su noche.

Metafórico como nunca, verboso hasta decir basta y elocuente hasta convencer al que no había tomado un arma en sus manos.

Fué, más que discurso, una descarga de hipérboles y metáforas.

* * *

El doctor Anchorena necesita plata, sus avenidas no pueden quedar a medio hacer; y como el Concejo le niega los recursos, tiene que recurrir al Gobierno, y como éste se halla con



la bolsa vacía, el buen intendente se quedará afeitado y sin visita.

Pero nosotros tenemos fe en el doctor Anchorena, y estamos seguros de que hará las avenidas.

Como querer es poder,
a fuerza de dar la lata
don Joaquín hallará plata
y las conseguirá hacer.

* * *

Los diarios publican todos los días artículos para demostrar quien ha sido el inventor diplomático del A. B. C.

Si la invención hubiera fracasado, así como ha tenido éxito, ¡de seguro que el autor no era habido!

* * *

La semana de julio ha sido un lindo pretexto para no trabajar. Se tomaron vacaciones los ministros, los legisladores y, para no ser menos y estimulados por el ejemplo, hicieron igual cosa los estudiantes.

Todos con un heroísmo
que es muy digno de imitar,
dejaron de trabajar
en aras del patriotismo.

* * *

El plato nacional, que con el nombre de Presupuesto sirve para asegurar el sustento de los empleados, ya está listo.

Pero como estamos en época de economías, el Presupuesto para 1915 ha sufrido varias amputaciones; eso



sin contar que la Cámara de Diputados se ha provisto de una máquina especial para cortar incisos e ítems como convenga.

Radicales, socialistas,
cívicos, conservadores
optimistas y alarmistas,
tienen las tijeras listas
para hacer de cortadores.

* * *

La cartera de guerra está quitando el sueño a todos los que se consideran con derecho a la herencia de Vélez.

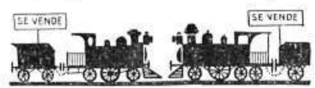
Los candidatos esta vez son de dos clases: civiles y militares; pero don



Victorino no se decide a favorecer a nadie con esa prebenda, porque dado su interinato, puede ocurrir que el ministro que nombre llegue a la hora de romper filas.

* * *

El Senado tiene a estudio un proyecto de enajenación de los ferrocarriles nacionales y emisión de un empréstito por un millón de pesos para ampliar las obras de irrigación.



Este proyecto dará que hablar a los padres de la patria, y todos querrán dejar constancia en el Diario de Sesiones de su calibre de estadistas.

Pues para votar recursos
los señores senadores,
no encuentran medios mejores
que dispararse discursos.

* * *

«Los duelos con pan son menos» dice el refrán, y la Cámara Sindical, para curarse de las penas y quebrantos de la crisis, ha organizado una semana de grandes fiestas en Buenos Aires.

Entre los números del programa figura una exposición de culinaria, y una serie de banquetes entre los miembros del comercio.

La idea no puede ser más novedosa y dará excelentes resultados.

Los gastrónomos agradecidos.

* * *

Desde el Paraná, en forma de un telegrama, ha lanzado el senador Maciá su canto del Cisne.

Se ve dolor y tristeza en sus estrofas.

Debe ser cruel abandonar el poder cuando su ejercicio se ha transformado en costumbre. En verdad que los pueblos son desagradecidos



con sus hombre-providencias, y no hay que negar que el senador Maciá lo ha sido en tres bancas de nueve años y una Gobernación intermedia; pero al: «Morir habemos», no se resignan en silencio sino los trapenses y los filósofos estoicos.

Maciá no es trapense ni es estoico. De ahí su último canto.

* * *

Hemos recibido:

«Sacramento» por Jacinto Octavio Picón Biblioteca Renacimiento.

«Cocina criolla», por Marta. Bajo este pseudónimo se oculta una distinguida dama santafecina, que contribuye con el producto de esta obra a la construcción de una capilla en el Hospital de Caridad. El libro se halla en venta en todas las librerías. Todas las fórmulas propias de nuestra suculenta cocina criolla se encuentran bien detalladas, y las empanadas santafecinas y los alfajores y la humita, así como el locro, ocupan un buen sitio en este manual, que será apreciado por los amigos de la buena mesa.

«Ingenua libertina», por Colette Wily. Biblioteca Renacimiento.

Correo sin estampilla

S. P. N., Tandil. —

Sus versos inspirados
en el «Manantial de los Amores»,
son muy destartalados...
¡no pueden ser peores!

Q. M. Rosario. — Esos cuentos ya no los hacen ni los lunfardos.

El bachiller Rebordillo. — Un soñador, Tucumán. — Sarmiento. — Gladiador. — No, y lo lamentamos.

N. P. Q. — H. H. M. — Tienen ustedes condiciones; pero no para literatos.

A. A. O. — En otra oportunidad.

R. P. N. — Como escribir, escribe usted muy bien, su letra es preciosa; pero sus ideas poéticas dejan bastante que desear.

A. D. H., Tucumán. — Vivirá usted en el jardín de la República; pero las flores poéticas que nos envía carecen de aroma.

K. M. T. G., Junín. — ¡Qué ganas de hacernos perder tiempo!

Tartufo. — P. A. N. — —¡No! Eran tan malas, que ellas solas se fueron al canasto.

V. D. A., Santa Fe. — P. S. G., Toay. — R. P. de A. — ¡Qué ganas de gastar tiempo, papel, tinta y estampillas!

Sancho. — Es inútil que nos envíe en verso lo que escribía usted mal en prosa. ¡La cosa ha sido pa pior!

A. R. T., Salta. — Vamos a complacerle en parte.

«Iba por la lomita el arriero
en su mulita cantando un sielito;
De pronto se le aparesió Mandinga
y resó un bendito.»

¡Basta! ¿no le parece?

Cyrano, Rosario. — T. P. U. — Tupiza. — No publicamos versos tan decadentes.

Hermes. — Su cuento no nos gustó, y no sabemos cómo decírselo.

R. C. R., Capital.—R. R. C.—No hay caso.

J. G. L. — Hace usted mal en contar lo que le pasa con su amada, aunque sea en verso.

J. G., La Plata. — Nada de penas. Demasiado triste es la situación de la crisis para que venga usted a amargarnos el corazón.

J. R. — Dada su corta edad, nos explicamos sus versos; pero *no conviene* que de hombre tenga ese vicio.

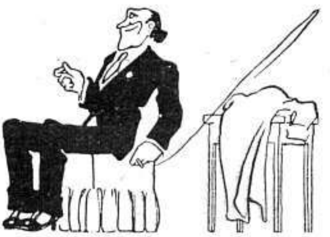
A. G. E., Capital. — Tiene usted condiciones; pero no podemos publicar nada por ahora, por tener la redacción abarrotada de mercadería.

Jees, Rosario. — Lamentamos no poder complacerle.



Dib. de Contreras.

UN DEPENDIENTE MODERNO

POR JORGE AURIOL

Que llueva o haga buen tiempo, nunca el commis voyageur deja de estar contento y alegre.

Si a nuestros marinos no les gustara reir y cantar en el preciso momento en que todo zozobra, ¿podríamos acaso orgullecernos de tener tan buenos buques?

En el comercio pasa exactamente la misma cosa. Para que los negocios marchen, es necesario que el empleado cante y sobre todo mienta desde la mañana a la noche, sin inquietarse de las variaciones atmosféricas.

Si por desgracia llega a interrumpir su canto, al cajero no le queda más que bajar de su pupitre, y, la fábrica, cerrar sus puertas. ¡Dios nos libre! El establecimiento se va a pique.

El patrón es como el capitán de un navío: debe mirarlo todo. Si sabe exactamente el número de fardos que hay en la tienda, no debe ignorar tampoco cuántas plumas hay en la caja verde del pequeño empleado, ni tampoco cuántos alfileres con o sin cabeza negra hay en el revés grasoso de la librea del portero.

Su brújula, es su libro mayor y debe consultarlo constantemente. Y así como se grita al vigía: Cuide la brújula. El debe decir al cajero: "¿Ha pensado en el vencimiento del 10 del corriente? ¿No ha olvidado el contrato de un Tal y Compañía?"

Yo, que os hablo, estoy tan penetrado de estas cosas, que he adoptado el casquete con ancla y galones dorados, y he dividido mi día en dos partes. A la mañana, despacho mi correspondencia. A la tarde, invierno y verano, estoy todos los días en mi cabina, o, si te parece mejor, en mi escritorio de cinco a seis, pues por largo tiempo he estudiado, observado, reflexionado, y ahora estoy convencido de que en todo el día no hay otra hora en que la presencia de un jefe sea más necesaria.

Cuando un patrón deja de ir a su escritorio entre las cinco y seis de la tarde, se puede decir redondamente: "he ahí un hombre que no conoce su oficio"; sin preocuparse más ni de las aptitudes, ni de la religión, ni de las opiniones que sobre esas materias pueda tener.

En efecto, si así procede, no conoce su negocio, y si algo conoce, lo conoce mal y más le valdría que lo ignorara por completo, porque estaría libre de lanzarse en hazañas difíciles y en combinaciones locas, que una buena mañana lo hacen suspender sueldos, y después la quiebra, esa despiadada y horrible quiebra!

¡Cuánta gente evitaría a su firma la vergüenza de un protesto, profesando como yo el culto del "cinco a seis"!

Pero... es la hora del vermouth, y los señores, aunque sabiendo que su presencia puede restablecer el orden en sus escritorios, mantener la disciplina y controlar la honestidad del cajero, a veces desfalleciente, y aún sabiendo todo esto, prefieren el vermouth, prefieren el derrumbe de su razón social antes que perder el aperitivo.

En mi tiempo, los aperitivos eran desconocidos. No se bebía más que café o cerveza. Ibamos, es cierto, a los Bar y hacíamos algunas partidas de juego, pero de cinco a seis no se encontraba ningún patrón afuera de su casa.

¡Ahora se acabó todo esto! Las buenas costumbres se han perdido. ¡Por eso que los negocios van tan mal!

Y así, pues, amigo González, ya sabe:

—Todos los días, de cinco a seis, puede usted estar seguro de encontrarme aquí.

—De cinco a seis. ¡Muy bien! Convenido. Mañana le voy a mandar a mi sobrino. Cuento con usted para que le encuentre un puesto. Los jóvenes de ahora son tan difíciles de emplear...

Al otro día, justo a las cinco y cincuenta y cinco, ví llegar al joven Rogelio López, sobrino de mi amigo González.

Era un muchacho alto, rubio, como de 18 años y de apariencia burlona. Vestía un pantalón violáceo y un sobretodo gris. Una galera de bordes planos completaba su vestimenta.

Hizo su presentación de la manera siguiente:

—Muy buenos días, señor... Yo soy el joven anunciado a usted, hace unos días, por mi tío.

Después, sentándose con una perfecta desenvoltura, sacó de su bolsillo un paquete de cigarrillos y me lo presentó.

—Gracias, le dije, yo no fumo.

—Hace mal — me respondió, y encendió su cigarrillo tranquilamente.

—Su tío me ha hablado de usted, dije después de un momento; parece que usted desea entrar en el comercio...

—Sí, me contestó, me gustan los negocios... Un pequeño empleo, no muy molesto, es lo que me conviene. No se me importa ganar miles de cientos, pero no me gustaría trabajar más de dos horas por día...

—Justamente, creo tener lo que usted desea, señor López. Tengo dos puestos que ofrecerle: uno en lo de Lambert, Dupré y Cía., con cien pesos mensuales, y el otro en lo de Grimorel con noventa pesos. El primero es más ventajoso.

—Tal vez no, señor, me interrumpió, pues he oído decir a mi tío que ese Grimorel es muy buen hombre.

—Sí, por cierto, encantador.

—Y, además, agregó, se encuentra muy enfermo de un padecimiento terrible, ¿no?

—Tiene siete enfermedades todas graves, tanto que los médicos lo dan por perdido. Apenas le quedan quince días de vida o un mes a lo más.

—Entonces me conviene, me decido por Grimorel.

—Pero, si le paga menos, y, además, que no es nada alegre un hombre que está constantemente enfermo...

—Entiendo y aprecio sus consejos, señor, pero hay una cosa que usted no toma en cuenta...

—¿Qué cosa?

—Que Grimorel se puede morir de un día por otro.

—¿Sí? ¿Y qué gana usted con eso?

—¿Cómo? ¿Qué gano?, me respondió López, riéndose como un jorobado, ¿no ve que son de seguro dos días de licencia?



Tres grandes razas indígenas poblaban América antes de su descubrimiento: la Quichúa, la Araucana y la Guaraní; de ésta derivan la infinidad de diferentes tribus diseminadas por los territorios "El Chaco" y "Formosa". Los tobas fueron siempre de los más guerreros; pero ya sea por las persecuciones sufridas o por una degeneración causada por vicios y enfermedades, los indios, en general, a pesar de sus rebeldías, ya no son los belicosos y fuertes de la época de la conquista americana por los españoles. Ahora, incapaces de sentir fuertes pasiones, de acometer grandes empresas, son dóciles y temerosos del hombre blanco; reconocen, indudablemente, la superioridad de éste en todos sus actos, *sobre todo en los salvajes,* y bien sea por lo dicho o por otras causas, la verdad es que ya no tienen el carácter bravo de otros tiempos, ni resolución para llevar a efecto sus tentativas de robo y asalto. Así es que sólo de tarde en tarde, cuando se les presenta una ocasión favorable de poderse batir con ventaja, se deciden a dar un malón. Y lo hacen acosados por la necesidad o por un deseo de venganza, no por sentimientos de criminalidad, que no los tienen, como se les atribuye.

En los centros civilizados no se quiere admitir, generalmente, los instintos generosos del indio; no se les conoce más que por relaciones de cronistas que no suelen abundar en verdades, pues éstas son imposibles de adquirir con una rápida visita, y menos a muchas leguas de distancia. Pero los que hemos vivido entre ellos y hablado su idioma, sabemos perfectamente que, no haciéndoles daño, nada hay que temer, y que, en inspirándoles confianza, son humildes hasta la exageración y ponen empeño en aprender todo lo que, compatible con su carácter, pueda enseñarles el cristiano. Si fueran malos por naturaleza, fácil les hubiera sido concluir con cuantos atrevidos pobladores se han internado en sus dominios, como les hubiera sido fácil hacerlo con los primeros españoles que pisaron aquellas tierras, en vez de servirles, como les sirvieron — los guaraníes precisamente—de guías para orientarse en el territorio.

Es verdad que no siempre procedieron con igual nobleza; para ejemplo de barbarie basta recordar la traición cometida por los timbues en el fuerte "Espíritu Santo", hecho conocido e inmortalizado por Labarden en su drama *Siripo.* Pero este mismo hecho prueba, a la vez, lo que digo acerca de la degeneración del indio. Hoy no sería posible hallar otro como aquel cacique Mangoré, todo lo infame que se quiera, pero con la grandeza de lo trágico. Enamorado ciegamente de una mujer española, Lucía Miranda, esposa de Sebastián Hurtado, pensó en apoderarse de ella por la violencia, y de acuerdo con su hermano Siripo — aprovechando la marcha de Gaboto, cuando en el año 1530 se embarcó para España, en vista de que no tuvo noticias de los hombres que dos años antes enviara con ricos presentes a la corte — cometió la más negra traición. Los dos caciques, en el tono más amistoso, entraron en el fuerte — en el que sólo habían quedado 170 hombres al mando del capitán Nuño de Lara — acompañados de treinta indios que traían regalos para la tropa. Como nada ésta sospechó, los invitaron a quedarse aquella noche dentro de los muros, y cuando estaban dormidos los del fuerte, despertaron iluminados por las llamas de un incendio para caer heridos a los golpes de bola y flechas de los indios, que se hallaban emboscados fuera del castillo.

Los españoles que pudieron coger las armas hicieron un destrozo entre los salvajes, y el capitán Nuño de Lara, mortalmente herido de un flechazo, traspasó con su espada al cacique Mangoré. Mientras tanto, Siripo, cumpliendo las órdenes de su hermano, había trasladado a las mujeres y a los niños a sus toldos, salvándolas de las llamas. Siripo no conocía a Lucía Miranda; pero cuando la vió sintió por ella la misma pasión, con la misma violencia que su hermano, y, como éste había muerto, quiso él aprovecharse; pero tal fué la resistencia de ella, que prefirió morir quemada. Su esposo murió asaeteado.

Los tobas, que, como los pilagá y lenguas, también suelen trabajar en los ingenios, son los que con más frecuencia cometen alguna fechoría cuando llega la época de hacer la aloja. Entonces se escapan a sus ocultas guaridas, para fabricar un poderoso alcohol, dejando fermentar, en pelotas de cuero, la algarroba que recogen. Estas guaridas parecen ser tolderías fijas, escondidas en parajes donde solamente ellos pueden penetrar. Y estos sitios, donde en épocas de lluvias no podría llegar el mismo demonio, son los preferidos por la indiada para celebrar sus ritos sin temor a que algún cristiano sorprenda sus ceremonias, bautizar sus lanzas y flechas y entregarse, probablemente, a la satisfacción de sus vicios, que, después del alcohol, los que más les domina son el mate y el tabaco. El cigarro pasa de boca en boca, como el mate; éste, con la misma *cebadura,* sirve muchas veces, aunque no tenga sabor ninguno. Claro está que la satisfacción de estos vicios siempre sucede en medio de la más desenfrenada orgía.

En una colonia, cerca de Formosa, fuimos testigos de un malón dado por los tobas la noche en que decidieron escaparse en busca de la algarroba; malón que se hubiera limitado quizá a robar unos caballos, si no los hubieran combatido. Es el robo que más les seduce, porque tienen extraordinaria predilección por estos animales, y son capaces, por un caballo, de dar cuanto

tengan o hacer cualquier disparate. Esto no quita para que los traten muy mal, los tengan con el cuero pegado a las costillas — por eso la gente del pueblo le llama "el arpa" al caballo de un indio — y que, a la menor necesidad, los maten para comérselos. El indio es glotón sobre todo; no sabe apreciar nada ni tener consideración de nada en tratándose de *llenar el buche*.

Nos hallábamos en la citada colonia por una casualidad. Habíamos salido, en un vaporcito, a dar un paseo por el río, y cogiéndonos la noche, con amenaza de tormenta, cerca de ella, decidimos atracar a su muelle. Nos recibió el gerente de un importante ingenio azucarero allí establecido, que era un alemán tan simpático y cortés en el trato social como bestia para tratar a los infelices indios; baste decir que no se le caía del brazo un formidable garrote, al que llamaba "el intérprete de la tribu". Nos recibió el gerente, repito, con muestras del mayor júbilo, y no sólo nos dió amable hospitalidad por aquella noche, sino que, por sus reiteradas súplicas, hubimos de quedarnos algunos días más para visitar detenidamente el establecimiento y las plantaciones de caña.

Una noche nos sentíamos mal; no podíamos dormir, quizá por haber comido demasiado, pues nuestro buen alemán, gastrónomo como él solo, parecía haberse propuesto matarnos de una indigestión, y decidimos salir a dar un paseo. La casa del gerente, en la que estaban instaladas todas las oficinas de la Dirección y Administración del ingenio, era muy grande, pero de planta baja solamente, y para no perdernos por los pasillos ni hacer ruido abriendo las puertas, saltamos por la ventana de nuestro cuarto, que daba al jardín. Llegamos hasta un cenador que había en un ángulo, cubierto de "cortina japonesa" — preciosa enredadera que produce como una lluvia de fibras que alcanzan a varios metros de largor, las que suelen recogerse en manojos, formando pabellón, sujetándolas con lazos — y nos recostamos en un banco bajo aquella pintoresca bóveda que apenas alumbraban las relativamente cercanas hogueras de los indios.

Era sábado, y estaban de baile y borrachera, según costumbre; y como sus cantos y griterías éranos tan conocidos, no hicimos caso ni les prestamos la menor atención, hasta que, cesado el canto, se produjo un extraño rumor. Nos levantamos, impulsados por la curiosidad, y pasando por entre los alambres que cercaban el jardín, nos dirigimos, tomando precauciones para no ser vistos, hacia la toldería. La lumbre de aquellas hogueras nos descubrió un cuadro horrible: hombres y mujeres, transformados en fantásticas fieras, hallábanse atareados, con afán y vehemencia indescriptibles, en preparar arcos, flechas, lanzas, ondas, boleadoras, macanas, todas las armas, en fin, de que disponen, tanto para el ataque o la defensa como para la caza. En las contorsiones, saltos y piruetas de aquellos bronceados cuerpos, casi desnudos; en las enmarañadas melenas, en los ojos chispeantes por la influencia del alcohol, en todo, comprendíase claramente que se había despertado en ellos el rencor al cristiano y que se aprestaban a la lucha.

Nos volvimos a dar aviso de lo que pasaba, y prudentemente nos encerramos bien en nuestra habitación. Al poco rato oyéronse gritos, silbidos, tiros... luego, silencio. Cuando vino el día, sin haber podido conciliar el sueño, nos decidimos a salir otra vez para enterarnos de lo ocurrido; *nada:* dos soldados heridos, unos indios muertos, y los demás, escapados, sin haberse podido llevar los caballos, como intentaron. A esto se reduce hoy día un malón.



¿Eres un imposible? ¿Una quimera?
¿Un ensueño hecho carne, hermosa y viva?
¿Una explosión de luz? Responde, esquiva
maga en quien se encarnó la primavera.

Tu frente es lirio, tu pupila hoguera,
tu boca flor en donde nadie liba
la miel que entre sus pétalos cautiva
al colibrí de la pasión espera.

¿Por qué sin tregua por tu amor suspiro,
si no habré de alcanzar ese trofeo?
¿Por qué llenas el aire que respiro?

En todas partes te halla mi deseo:
los ojos abro ¡y por doquier te miro!
Cierro los ojos... ¡y entre mí te veo!

Dibujos de Sirio.



En una noche negra, bajo enlutado cielo,
el rústico que en horas de soledad transita,
columbra con pavura la luz que precipita
un fuego fatuo enorme, tras tenebroso velo.

Si el labrador avanza, se llena de recelo;
el fuego retrocede, y en el follaje imita
jugando con la brisa que sin cesar lo agita,
la luz medrosa y grave sobre empinado hielo.

Mas si cobarde huye y al detenerse mira,
ve cerca de su estancia la luz que en torno gira,
hincharse cual la vista traviesa del malvado.

¡Oh, mágico deseo! ¿Por qué seguirme ahora?
¿Por qué cuando te llamo te alejas de mi lado?
Yo quiero que te extingas. Yo anhelo por la
(aurora.

Traducción de Carlos Jaramillo I.


El aceite BAU
en el Japon.
BAU
Una musmé contenta con
el regalo de su prometido.

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que sujetarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.º Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

Soluciones correspondientes al concurso de mayo:

N.º 27 — Adela.
» 28 — Lunación.
» 29 — S, Zar, Carro, Efímero, Sarmiento, Fúnebre, Manga, Ata, o.
» 30 — Galanteo.
» 31 — Engarzar en un anillo la piedra del Tandil.
» 32 — Cinco grados sobre cero.
» 33 — Anacleto.
» 34 — Congreso Nacional.
» 35 — Bana, Moretti, Correa, Goubat, Mascías, Perotti, Zanni, Escola, Biedma, Anchorena, Sánchez.
» 36 — Sobre gustos no hay nada escrito.
» 37 — Nunca es tarde cuando la dicha es buena.
» 38 — Celina.
» 39 — Parábola.
» 40 — Dominó.
» 41 — Pantaleón.
» 42 — Guantes de punto.
» 43 — A quien lo quiere celeste, que le cueste.
» 44 — Arenales.
» 45 — Avellaneda.
» 46 — Sinónimo.
» 47 — Rosario.

Han resultado premiados en el concurso del mes de mayo: el señor L. Rivera (ciudad), con 21 soluciones, y J. García (ciudad), con el mismo número. Le corresponde al primero un par de gemelos de oro para puños, y al segundo, una cartera para hombre.

Por colaboración, se adjudica el primer premio, consistente en una cigarrera de plata, al que firma con el pseudónimo de «Rino», de La Plata.

El segundo, consistente en una boquilla de ámbar y oro, se adjudica al señor F. Nattkemper.

N.º 62

Jeroglífico comprimido, por V. VOLPI

100 50 A 5 E 50

N.º 63

Adivinanza, por EUSEBIO VALLS (hijo)

Sólo tres letras me forman:
Si no existiese algún día,
de cuanto hay en este mundo
ni la sombra quedaría.
Soy inútil para algunos
que bien sienten no les sirva;
pero simbólicamente
hasta para ellos soy vida.

N.º 64

Logogrifo comprimido, por A. Sanllorent

NOMBRE FEMENINO — GALLINA

4 5 6 7 — 1 2 3

N.º 65

Acróstico, por J. B. VILLA

```
. . . . . S
    .   P . . . . . .
      . O . . . . . . .
      . . R . . . . . .
    . . . T . . . . .
. . . . . . S . .
```

Substituir los puntos por letras, de manera que en las líneas de puntos se lea el apellido de seis aviadores que ejecutan el «looping the loop».

N.º 66

Jeroglífico comprimido, por L. SOSA

4 — 2

N.º 67

Adivinanza, por ANGEL GALLARZA

¿Cuál es la letra más bailarina?

Concurso de Pasatiempos
JULIO de 1914
Cupón para soluciones

Nota. — Oportunamente comunicaremos hasta qué fecha se recibirán soluciones para el concurso de julio.



LA MEJOR PINCELADA

Muchas veces hemos oido decir a los pintores, que la mejor pincelada no es la que se da en el lienzo, sino la que la imaginación artística traza en la tela nítida de la inspiración en que crea el conjunto de la composición.

Algo abstruso, indudablemente es esto; pero, como el lenguaje artístico tiene sus privilegios en el misterio, hay que inclinarse y dar por sentada como una verdad inconcusa, la que encierra el axioma de los hijos de Apeles.

Sin embargo, nos reservamos el derecho de pensar *in pectoris*, que hay otras pinceladas más interesantes y hasta más "suculentas", y una de éstas es, por ejemplo, cuando el artista, pintando al aire libre, aprovecha un momento en que la mamá examina con sus gemelos las lontananzas del Océano, para dar un apretoncito fugaz a la linda chica que admiraba de cerca la tela del pintor.

La cosa pasa generalmente de este modo:

—¡Ay!—dice ella—¡qué bonita va resultando esta marina! Se siente hasta el olor del agua salada.

—Yo—dice el de los pinceles—soy el que estoy apercibiendo un perfume más sugestivo y atrayente que el del agua salada, y ese perfume emana de usted.

—No es extraño—replica ella sonriente y con irresistible coquetería.—Como uso el Jabón Reuter, por partida doble, pues me baño y lo empleo abundantemente en todos los actos de mi toilette, estoy impregnada de su perfume exquisito, que proclama salud, vida y juventud.

—¡Ay!—d[illegible]
Reuter
ca[illegible]



PARA TENER LAS MANOS LIBRES

Con una pequeña correa de 5 centímetros y que se coloca alrededor del puño, las señoras podrán *librar la mano* que tienen que llevar inmóvil por el molesto ridículo o bolsita de mano. Se ve en el dibujo como es preciso pasar la correa del saco, por entre las hebillas.

Para quitar de las vidrieras el mastic seco. — El mastic o pasta de vidrieros *que se emplea para sujetar los cristales en las ventanas,* es muy difícil de quitar cuando está seco y hay que poner cristales nuevos. Los vidrieros suelen hacerlo saltar por la fuerza, pero este procedimiento no es bueno, pues se corre el riesgo de llevarse detrás un pedazo de madera. Lo mejor es reblandecer el mastic, y para esto basta con pasar por encima una varilla de hierro muy caliente. Un gancho de los que se usan en las chimeneas y cocinas de cok puede servir muy bien para el caso.

Para la piel manchada y áspera no hay remedio más bueno, más barato ni más nuevo que el agua de perejil.

Prepárase echando un manojo de perejil en cosa de medio litro de agua muy pura y dejándolo reposar durante toda la noche. Por la mañana se fricciona bien la cara con una toalla seca, luego se impregna una esponja en el agua de perejil y se aplica al rostro, dejándolo secar por sí solo.

La operación debe efectuarse tres veces al día, y al cabo de medio mes se asegura que los resultados obtenidos son sorprendentes.

Para sacarse un anillo de un dedo que ha engordado o está un poco hinchado, se aconseja lavarse con jabón, o frotarse el dedo con jabón blando. Este procedimiento es bueno, pero con frecuencia no da resultados. En tal caso, se toma un hilo grueso y se enrolla al dedo en espiral continua y bien unida, hasta por encima de la articulación que sirve de obstáculo. El extremo más próximo a la palma, se pasa por debajo del anillo. Tómese entonces la punta del hilo y vaya desenrollándosele poco a poco de arriba a bajo, desde la mano hacia la punta del dedo; el anillo, bajo la *presión del hilo, desciende lentamente* y sin gran dificultad salva la articulación difícil.

EXTINGUIDOR DE INCENDIOS CON POCO GASTO



Los vapores del tetracloruro de carbono son muy eficaces para la extinción de un principio de incendio. He aquí un medio cómodo y poco costoso de fabricar un extinguidor utilizando *ese producto.*

Tomar un sifón, destornillar la cabeza, llenarlo hasta las dos terceras partes con el líquido; tornillar la cabeza y absorber el aire del sifón por medio de una simple bomba de bicicleta. El tetracloruro, teniendo poca densidad, puede almacenar bastante aire para expulsar todo el líquido. Se fija a la trompa del sifón un pico de aceitera. Este extinguidor presenta sobre los aparatos de anhidrido carbónico la ventaja de ser *eficaz cuando se trata de apagar incendios de materias inflamables.* Permite, además, darse cuenta en todo momento de la cantidad de líquido contenido en la botella.

Sociedades



Una parte de la concurrencia al festival que dió últimamente el «Centro Castro Urdiales», en la «Unione e Benevolenza».



Familias que participaron de la interesante fiesta que dió la sociedad «Colonia Italiana», en su local social.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco, del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes o entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores **Curt Berger y Cía., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo, 1340.**



658 — Jugando al «gallo ciego».
EMMA BIANCHINI.



659 — Las huérfanas van al zoo.
DOMINGO SANSOTERA.



660 — Una madre cariñosa.
MARÍA A. MENEGAZZI.



661 — Mi gatito de garufa.
NELSON TORRES.



662 — Figuritas de salón.
M.ª PILAR FIDANZA.



663 — La letra con sangre entra.
LAURA F. GALVÁN.

664 — Padre; ¿me da una medallita?
M. S. MOLINA.



665 — Mi prima Florita.
LINA PRICCOLE.



La economía de Dinero y la economía de la Salud, tienen la misma importancia.



La bebida sana e higiénica por excelencia, la que estimula el apetito, prepara buenas digestiones y da vigor al estómago para que asimile perfectamente el alimento, es el afamado

Fernet - Branca

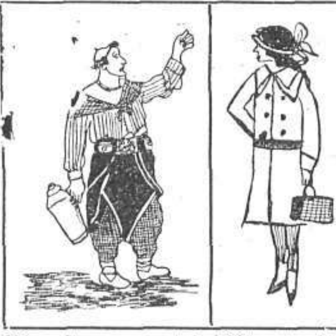
único e inconfundible elixir que está aceptado en el mundo entero por el público consumidor y la ciencia médica como el valioso estomacal.



HOFER & Cía.
Unicos introductores

Recagno Hermanos
Agentes en el Rosario

Concurso de dibujos infantiles



666 — Un vasco enojado por la crisis. MARÍA ESTHER LANDAN.



667 — Amalia va a la escuela. F. PEVERELLI.



668 — Recolectando el trigo. CONCEPCIÓN MOSCONE.



669 — El Musolino. RAÚL NEZZOLA.



670 — Un sargento de La Rioja. A. HERNÁNDEZ.



671 — Mi tío, de etiqueta. H. BARRERAS.



672 — Una tucumana. V. NOLI.



673 — El manisero. DELIA VILLANUEVA.



674 — Cantando vidalitas. NÉLIDA BERNARD.



675 — Titín quiere ser soldado. MARÍA DASSO.



676 — Manzanas a veinte. C. MORCELLI.



Despierta al pronto con gran deleite
y se sorprende hallar, cual quiso,
más de la lata de rico aceite
que del anillo de compromiso.

De Corrientes



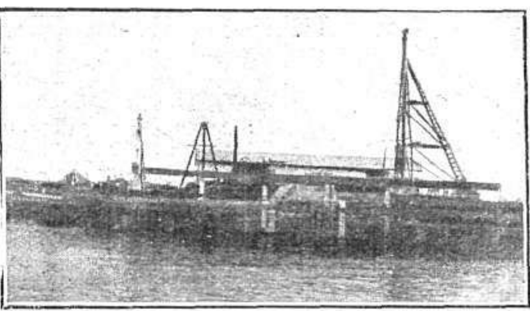
Doctor Leopoldo Sosa, nuevo senador provincial.



Doctor E. Mendiondo, nuevo ministro del Superior Tribunal de Justicia.



Doctor B. Martínez, nuevo ministro del mismo tribunal de justicia.



GOYA. — Construcción del nuevo puente por la empresa de N. E. Argentino.



MERCEDES. — Comisiones que ofrecieron una demostración al doctor M. Arigós.



ESQUINA. — Reparto de víveres a los menesterosos, el día de San Antonio.



La fuerza física no nace: se adquiere

Precio: $ 3.50 el frasco.

Los organismos débiles por naturaleza o debilitados por largas enfermedades o por excesivo desgaste, son indudablemente los más propensos a contraer enfermedades tan graves como la anemia y la tuberculosis. Sin embargo, el cuerpo débil puede fortificarse si se le dan a los músculos, fibras y tejidos los elementos nutritivos de que carecen, y si se lleva a la sangre la fuerza y el vigor que le faltan.

NUCLARRINE - LLOPIS

Es una notable preparación moderna, de éxito mundial, reconocida para combatir la debilidad en todas sus formas y especialmente para el tratamiento de la tuberculosis, de los catarros crónicos y de la neurastenia.

SE VENDE EN LAS FARMACIAS

UNICOS CONCESIONARIOS:

CHIALVO, DELFINO y Cía.

Sarmiento, 1302 - Buenos Aires

De Tucumán

FAMAILLA. — Alumnos del Colegio Fiscal, que festejaron el 25 de mayo.

LULES. — Pic-nic efectuado por algunas familias, a orillas del arroyo Calimayo.

TUCUMAN. — La procesión del Corpus, pasando por la plaza Independencia, al salir de la catedral.

La procesión del Corpus, que se verificó en San Francisco.—Una parte de la concurrencia.

Visita pastoral del obispo de Cuyo, monseñor Orzali, a San Francisco de Monte de Oro.

Comisión de las fiestas celebradas en honor de San Antonio.

La procesión del Corpus Christi. — Cofradías formando en la misma.

PREMIOS GRATIS



UNA LAPICERA CON DEPOSITO DE TINTA, ABSOLUTAMENTE GRATIS

por prontitud y contestación correcta

No le pedimos ni un centavo de su dinero.

En la ilustración adjunta está delineada la silueta de Napoleón. Encuéntrela, marque el contorno y devuélvala, y por cada solución correcta adjudicaremos una valiosa lapicera automática, con depósito de tinta, y absolutamente gratis.

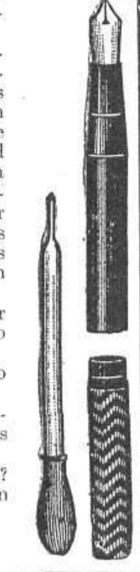
Este es un plan que hemos inaugurado para anunciar y conseguir que muestras de nuestro exquisito perfume lleguen a manos del público, y a los adjudicados con una lapicera exigimos que distribuyan 50 paquetes de nuestro perfume. Este es un perfume enteramente nuevo en esta plaza, y con el fin de que sea debidamente apreciado, exigimos la cobranza de 20 centavos de cada persona a quien usted entrega una muestra. El público hará esto gustosamente, pues en seguida comprenderá que la muestra de perfume vale muchas veces los 20 centavos pedidos. Después de distribuir las muestras y cobrar los 20 centavos por cada una, devuélvanos nuestro importe, y le obsequiaremos por este servicio absolutamente gratis, y a más de la lapicera, un valioso anillo natal. Para cada mes del año hay dedicada una piedra preciosa, y la persona que usa la piedra que corresponde al mes de su nacimiento asegura para sí, grande e inagotable buena suerte. Por esto, los nacidos en Enero deben usar un granate, en Abril un diamante, en Julio un rubí y así sucesivamente.

Era por medio de un anillo natal, como talismán de poder y sabiduría, que Salomón pudo llevar a cabo esos grandiosos hechos y poderosas empresas que han dado celebridad a su nombre como el monarca más sabio de la tierra.

Esta oferta le parecerá demasiado buena para ser verídica; pero como nada le cuesta, por lo menos vale la pena investigarlo.

Comprendemos que cuanto más valiosos sean los premios que regalamos, tanto más rápidamente se hará popular nuestra mercadería. Nuestro negocio es dirigido únicamente con el más elevado criterio de honor.

Garantimos nuestros premios o devolvemos el importe. ¿Podríamos ser más equitativos? Marque simplemente el contorno de Napoleón, correctamente, y mándenos su nombre y dirección completa, muy claramente escrita, y le adjudicaremos la lapicera con depósito de tinta.



LA MERCANTIL FRANCESA. Secc. 28 - 126, Entre Ríos, Buenos Aires

Semana cómica



— Me gustaría ser tenor para subir muy alto.
— Pues a mí me gustaría ser amigo del tenor del quinto piso, para subir por una botella de «**Trinchieri**», que tiene en su cuarto.

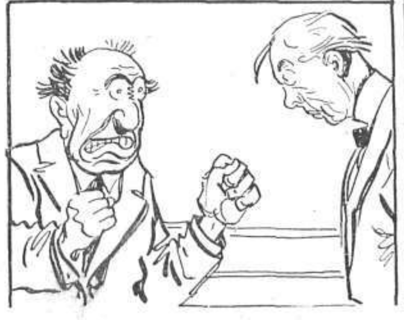
— Daba mucha lástima ver a la pobre mujer hecha un mar de lágrimas.
— Lo contrario que si hubiera estado hecha un mar de «**Trinchieri**».
— Entonces, la alegría no hubiera tenido límites.



— ¿Bebiste «**Trinchieri**»?
— Sí, Pedro.
— Entonces, tienes abiertas de par en par las puertas de la gloria.



— Este mes se me ha pasado volando.
— ¿Qué has hecho?
— Beber «**Trinchieri**».



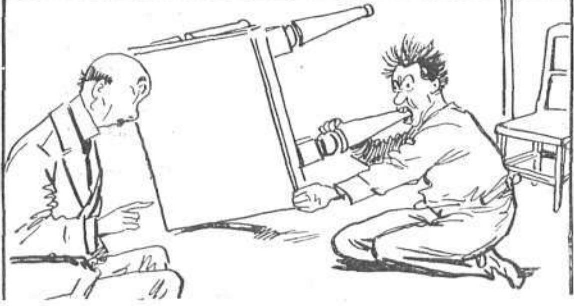
— Estoy tan enojado con usted, que si me grita, soy capaz de comerme sus hígados.
— ¡Ni que hubiera usted tomado el aperitivo «**Trinchieri**»!



— No me atrevo a llevarme este paño, porque es muy grueso el tejido. Es demasiado gordo y fuerte.
— Es que se ha fortalecido con una botella de «**Trinchieri**», que se le derramó encima.



— ¡Qué colores más lindos tienes! ¿Qué pintura te das?
— Ninguna; bebo «**Trinchieri**», que no sólo tiene la propiedad de devolver las ganas de comer, sino que devuelve también los colores.



— ¿Qué hace usted?
— Comiéndome la mesa. Me tomé una copa de «**Trinchieri**», y no me basta con la comida.

De Territorios



SANTA ROSA (Pampa).— Juan Aiamis, ex trompa de órdenes, jubilado recientemente por sus servicios en la policía local.



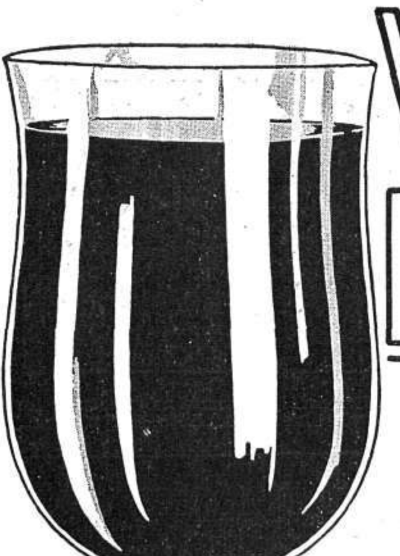
TREUEL (Pampa). — Aprehensión de los matadores del oficial de policía del pueblo de Arata.



RESISTENCIA. — Baile social en los salones del Club, el 25 de mayo.



BOMPLAND (Misiones). — Desfile de los alumnos del colegio 13, el día 25 de mayo.



VINO RIOJA PALOMAR

PRODUCTO

DE LAS **168.000** CEPAS

DE PROPIEDAD DEL EXCELENTÍSIMO

Sr. D. Leonardo Etcheverría

HARO (RIOJA)



¡PROBAR

ES

HACERSE CONSUMIDOR!



IMPORTADORES:

J. ARDANZA Y Cía.

BUENOS AIRES:
San José, 1535

ROSARIO:
Rioja, 885

Del interior

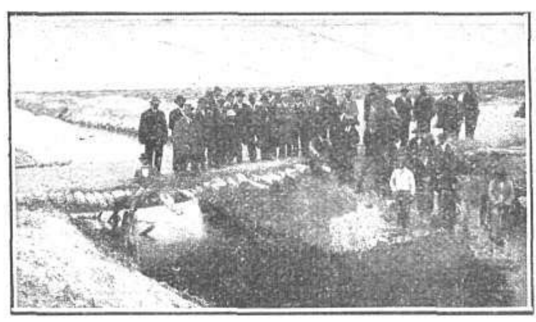
TUCUMAN. — Vecinos de Aguilares, que realizaron un pic-nic en la falda del cerro.

Algunas de las concurrentes al paseo campestre, ofrecido en su estancia por el señor Posse.

LOS MOLINOS (Santa Fe). — Concurrentes al pic-nic realizado en la estancia de los señores Leguizamón.

Durante el almuerzo al aire libre, en la mencionada casa de campo.

Del interior



SAN JUAN. — El gobernador, con sus ministros, visitando el canal Centenario, en el departamento de Pocito.



Banquete ofrecido al señor Domingo A. Elizondo, por su nombramiento de director general de rentas provinciales.



ANDALGALA. — Banquete en honor del señor Juan Jarba, en reconocimiento por su acción progresista.



CATAMARCA. — Demostración al señor H. Valenzuela, con motivo de su traslado a San Juan.


JABON CURATIVO MAUBERT
Jabon Curativo
Maubert
El primer cuidado de toda
madre debe ser la limpieza de sus
hijos; pero no debe olvidar que los
jabones ordinarios contienen ingredientes
nocivos para el cutis delicado de la infancia.
El JABON CURATIVO MAUBERT
es el ideal para el Baño y
Tocador de los Niños.
UNICOS IMPORTADORES:
Segundo FERNANDEZ y Cía.
40, Maipú - Buenos Aires



SALTA. — Alumnos del Colegio Salesiano, que dieron una fiesta al director, padre Luis Correa.

PARANA. — Procesión del Corpus, recorriendo la plaza.

COLON (E. R.) — Banquete ofrecido por los radicales al doctor Hernández.

CALZADO

"WALK-OVER"

DE LA MAS AFAMADA FABRICA EN

NORTE AMÉRICA

TODOS ESTOS MODELOS PARA

CIUDAD Y CAMPO

$18 m/n.



Caballeros

HORMA "ATLANTA" — Potro y cabritilla charolada, con caña de paño torcaz, y caña de cuero rusia de color.
Becerro y potro, negro, con caña de paño marrón rayado, vistas de cuero de color.
Potro y cabritilla charolada, con caña de cabritilla mate.



Caballeros

BOTINES PARA CAMPO, IMPERMEABLES — En becerro "cresco impermeable", negro y color, muy fuerte y suave, forrados en cuero, lengüeta cerrada, suela impermeable doble, el mejor botín para campo y lluvia.

Walk-Over

Caballeros

HORMA "BRIDGE" — Potro y cabritilla charolada, con botones y cordones.
Potro y cabritilla charolada, con caña de paño marrón rayado y vistas de cuero de color, y con caña de paño gris rayado y vistas de cuero negro, con cordones.
Potro y becerro, negro, con cordones, con caña de paño marrón rayado y vistas de cuero de color.
Potro y becerro, negro, con cordones y con suela doble impermeable.



Señoras

HORMA "GALA" — Potro y cabritilla charolada, con caña de paño marrón rayado, y paño torcaz y vistas de cuero de color.
Con caña de paño gris rayado y vistas de charol.
Con caña de cabritilla mate y vistas de charol.

PEDIDOS DEL INTERIOR

A todo pedido del interior, se le dedica atención especial. Los pedidos se despachan en el día, por encomienda postal o por Villalonga, contra reembolso.



Señoras

HORMA "DIVA" — Potro y cabritilla charolada, con caña de cabritilla mate.
Potro y cabritilla charolada, con caña de paño marrón.
Potro y cabritilla charolada, con caña de gamuza negra.
Potro y cabritilla charolada, sin puntera, caña de cabritilla mate.

PIDAN CATALOGO ILUSTRADO. SE MANDA GRATIS

Walk-Over Shoe Co.

225 - FLORIDA - 227 — Agencia en Bahía Blanca: "LA MASCOTA" — BUENOS AIRES

LA RIOJA. — Alumnos del Jardín de Infantes, dirigido por la señorita Rivolta.

SANTA ROSA (Pampa). — Cabecera del banquete ofrecido al fundador del pueblo, señor Masón.

SANTIAGO DEL ESTERO. — Banquete con que los amigos del doctor Arturo Schneider, festejaron la terminación de sus estudios en medicina.

TUCUMAN. — Baile realizado en los salones de la Sociedad Española, por el «Centro de Telegrafistas», celebrando su aniversario.



BARCELONA.—Equipo «Giralda», vencedor en el partido de foot-ball jugado por señoritas, a beneficio de la Federación Femenina contra la Tuberculosis.



El team denominado «Monserrat», perteneciente a la Agrupación Femenina «Spanis Girl's Club», y el cual disputó el match con «Giralda».



FRANCIA. — CAMPEONATO MUNDIAL DE LAWN-TENNIS. — Señorita Lougiau, campeonato mundial individual y conjunto; señorita Rijan, con la anterior; señores Gormot y Max Duongis, campeones de pareja; señor Wilding, campeonato individual.

AVIACION. — E. Renaux, campeón de hidro y aeroplanos, en Francia.



WHISKY JOHNNIE WALKER



Además de su pureza absoluta, de su fabricación cuidada y esmerada y de su **bouquet** especialísimo, tan popular entre los verdaderos conocedores, tiene este whisky famoso la inapreciable ventaja de que las botellas vacías **no pueden volverse a llenar.** Esto es una valiosa garantía para el consumidor.

El whisky no puede ser adulterado. No tiene corchos que le den mal sabor. No tiene metal en contacto con el líquido. No puede evaporarse ni derramarse.

Exija e insista en que le sirvan la botella no rellenable, con tapón patentado.

Cada gota de Johnnie Walker, etiqueta negra, tiene más de 12 años.

Unicos agentes para la República Argentina:

MACKINTOSH Hnos.

SARMIENTO, 327

Nació en 1820 y cada día aumenta su vigor.



25 DE MAYO. — Team del Club Atlético «Carlos Casares», ganador de la copa «Competencia».



El team del «Argentino Football Club», de Trenque Lauquen, que jugó con el anterior.

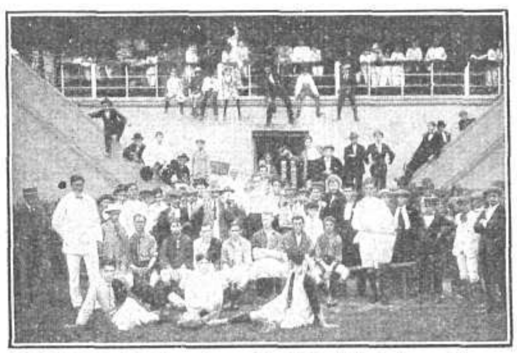


PARANA. — Pic-nic llevado a efecto por el «Club Ciclista Belgrano», en Paracas.

Deportes en provincias



FAMAILLA (Tucumán). — Team del Club Atlético «Famaillá».



CONCORDIA (E. R.) — Team del «Cricket Club Concordia», que venció a «Monte Caseros».



PARANA. — «Club Atlético Entre Ríos», que actúa con eficacia.



SANTA FE. — Señor P. A. Candiotti, distinguido jugador del «Federal».

LINCOLN. — Señor L. García Velloso, que se propone recorrer el globo a pie, en 6 años.



MUSGO, LIQUENS Y LIANAS

Nuestros abuelos no jugaban con las declaraciones amorosas.

Era éste un capítulo del amor que debía revestir caracteres de una seriedad solemne, y necesariamente definitiva.

Declararse, así no más por broma, o por pasar el tiempo, como generalmente sucede en nuestros días... ¡ni por pienso!

No diremos que no había también declaraciones «fallutas»; pero de éstas entraban pocas en docena.

Apresurémonos a decir que ahora las muchachas reaccionan *un poco* en esto de oir a cualquier quisque espetarles un: «Señorita, desde el día en que tuve la dicha de verla... etc...»

Más yanquis que nuestras antepasadas, las chiquillas modernas cortan generalmente esta erótica explosión de sentimientos con un: «Bueno; eso ya lo sé de memoria. Empecemos ahora por lo práctico. ¿Está usted en condiciones de hacer la felicidad de una mujer como yo?»

En un rincón de la playa, un caballero no mal parecido y hasta elegante, traba conversación con una niña, a propósito de las construcciones de arena de los chiquillos.

La democracia del balneario acorta preámbulos y distancias.

De repente el hombre se le planta de rodillas a la chica y empieza un: «Desde el momento...»

La pizpireta lo mira maliciosamente y sonríe, y al final de la consabida frase le dice:

— Bueno; pero usted ¿quién es?

Turbación del amartelado galán.

— Yo... yo... tengo una cosa... Soy artista.

— ¿Eh?

— Sí, señorita... Soy artista en cabellos...

— ¡Ah! ¿Peluquero?

— Mi profesión... tal vez...

— No, no... ¡Espléndido! Dígame usted... ¿tiene usted en su negocio el afamado Tricófero de Barry?

— ¡Cómo no!... Es el que uso... ¿No ve usted mis cejas?

— ¡Extraordinarias! Pues bueno... Tenga usted la bondad de enviarnos a esta dirección una docena de frascos... y la nota, por supuesto...

— ¡Señorita!

— Mamá se está quedando calva la pobre... ¿Usted cree que con el Tricófero?...

— *¡Qué si lo creo! Si usted se lo aplica a esta piedra...* no le saldrá pelo, seguramente; pero musgo, liquens, lianas.

— ¡Magnífico!... No se olvide usted de enviarnos esa docena de frascos.

— ¿Y? ¿Seré correspondido?

— Seguramente, cuando esta piedra se cubra de musgo, liquens y lianas, merced al uso del milagroso Tricófero de Barry.

El hombre está untando...





CICLISMO. — Campeonato social del Veloz Club Ciclista, en 80 kilómetros: 1.°, señor Fernández; 2.°, señor Parga; 3.°, señor De la Torre.



PATINAJE. — El profesor de patinaje, señor Rocca, con un grupo de discípulas.

Carrera ciclista del Club Belgrano, Recoleta-Tigre-Recoleta: 1.°, señor Kakeline; 2.°, señor Gradel; 3.°, señor Randini.



FOOTBALL. — Team «Bristol», de Montevideo.



Team «Estudiantes», ganador por 4 a 0.



AVIACION. — Señorita Amalia Figueredo, que ha obtenido brevet de aviadora.



Señor Eduardo Olivero, que obtendrá su brevet en estos días.



Suboficial Sánchez, con su alumno M. González, próximo a recibir el brevet.



Señor Juan P. Garat, que prepara interesantes vuelos en Salto.

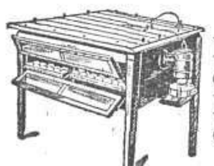


Señor Emilio Ganercín, que efectuará vuelos en Venado Tuerto.

AVISOS RECOMENDADOS

PARA AVISOS EN ESTA SECCION, DIRIGIRSE A LA **AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 230.**

INCUBADORAS "ROSEHILL"



La confirmación de que las Incubadoras "ROSEHILL" son las que dan los mejores resultados, bajo todos los puntos de vista, está en los numerosos certificados que a diario recibimos de los poseedores de una o varias de estas espléndidas incubadoras.

UNICOS INTRODUCTORES:

GOLDKÜHL Y BROSTROM Lda. - Belgrano, 1138-1150 - Buenos Aires

Representantes de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL



Té indígena. Té dorado. — Combinados de las mejores yerbas andinas. Colecciones de minerales, piedra imán, ónix, ágatas, selenitas, etc. — Gratis, remito el libro que enseña el naturalismo. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia. Solicítelo a **J. M. CARRIZO, Independencia, 2515, Buenos Aires.**



«LUZ PRAKTUS». Marca registrada. Este foco de cerca de mil bujías, funciona con kerosene común, sólo gasta tres centavos por hora. Limpieza instantánea del gasificador. Adoptado por muchas municipalidades y particulares. Se hacen presupuestos para instalaciones estables y provisorias. Pidan catálogo ilustrado al único concesionario: S. CAVALLERO, Santa Fe, 1578, Buenos Aires. ***Ventas por mayor y menor. Se solicitan*** **agentes.**



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz. Pidan Catálogo, gratis.



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano

Calle Rivadavia, 3907, esquina Medrano.

CAZADORES



Escopeta fuego central, cal. 16, caños alambre, llave entre gatillos, construcción especial. Precio réclame: $ **30.**— m/n. Armas, cartuchos, municiones y composturas. — Pidan catálogo. **C. Caresani, Corrientes, 3441,** Bs. As.

Avicultura con éxito

Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. — Consultas gratis. Pidan catálogo n.° 1.

MINANA MERNESS

Bernardo de Irigoyen, 639. Buenos Aires.

EL CRIADERO EXCELSIOR

único en el país por sus grandiosas instalaciones modernas, su infinidad de hermosas Aves de raza, jamás ha presentado Aves en Exposiciones para pescar premios ni las ha mandado a remates para combinar ventas figuradas elevando el precio por medio de gurupíes. EXCELSIOR, por sí sólo ha demostrado, en sus 30 años de existencia, que con poco capital inicial, pero con inteligencia, honradez y trabajo ha podido formar el grandioso Establecimiento que hace honor al país y cuyo nombre es la garantía más seria para Aves, Incubadoras y útiles avícolas. Pida prospectos al CRIADERO EXCELSIOR, Belgrano, 451, Buenos Aires.

PROFESIONALES RECOMENDADOS

914 (606) Se APLICA por el **Dr. ALLIEVO** en su propio consultorio, **Sarmiento, 1612** Sin necesidad de guardar cama. **Enfermedades secretas y de Señoras** Consultas de 1 a 4 p. m.

E. y T. AMENDOLA
J. J. VARSI
CIRUJANOS-DENTISTAS
SE HAN MUDADO
a Moreno esquina Solís, 306
U. T., 1468, Libertad
Dientes fijos sin paladar

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano
Diplomado en las Universidades de N. York, Buffalo y B. A. Ultimos adelantos. Hora: de 10 a 11½ y de 2 a 5½. Cerrito, 67.

Dr. F. J. Arrighi
Tratamiento racional del ASMA e internas - Rayos X
Paraguay, 977 — De 4 a 6 p. m.



VICENTE C. NICOLELLO
Cirujano-Dentista
Entre-Ríos, 1018. C. T., 2661, B. Orden
Horas de consulta: de 9 a 12 y 2 a 7 p. m.

Dr. Sánchez Aizcorbe
Director del Instituto de Fisioterapia del Sanatorio Modelo.
Enfermedades nerviosas y medicina en general.
1360, Avenida de Mayo, 1360
De 1 a 3 p. m. U. T., 4666, Libertad.

M. GALAN
CIRUJANO-DENTISTA
Rivadavia, 5306 - Libertad, 210
U. T., 531 (Flores) U. T., 2929 (Lib.)
Buenos Aires



CIRUJANO-DENTISTA
CHACABUCO, 409. Buenos Aires.

Dr. A. R. ZAMBRINI
Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del Hospital San Roque
C. PELLEGRINI, 671.—De 1 a 3 p. m.

Enfermedades de los OJOS
Dr. RIVABELLA
Director del servicio oculístico del Hospital Italiano de Buenos Aires. Diplomado especialista de oculística en las facultades de París y Turín. De regreso de Europa, Lavalle, 1312, de 3 a 5 p. m.



A. Fernández Sanz
Sebastián Luna
Cirujanos-Dentistas
VICTORIA, 913
U. T., 2275, Lib. C. T., 1628, Central.

GERARDO BRUFAU
DENTISTA
Diplomado en las Universidades de Buenos Aires y Pensylvania. Atiende únicamente corrección de dientes torcidos. *Suipacha, 119, Bs. Aires. Telef.* 6528, Libertad. Consultas de 1 a 6 p. m.

J. BONANSEA



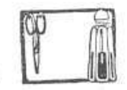
Cirujano-Dentista
de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias médicas de Buenos Aires.
CALLE MORENO, 990

RESFRIOS MAL CURADOS

Bronquitis crónica, fatiga, debilidad de la sangre. Tratamiento electro-vibratorio. Rayos X, por el doctor Ferrer, 2 a 5. Bernardo de Irigoyen, 247.



Apuntes y Recortes



En muchos monasterios del Thibet y Siberia, los monjes aún imprimen como en las generaciones pasadas. No usan los tipos movibles, sino que cada página es tallada en una plancha de madera.

Se ha observado que el elefante duerme cinco horas solamente.

En el año 1850, por cada diez hombres, una mujer trabajaba por salario; ahora, la estadística demuestra que lo hace una por cada cuatro hombres.

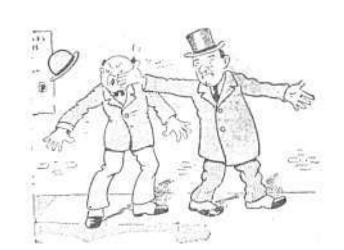
Los caballos, jirafas y avestruces son los animales que tienen los ojos más grandes.

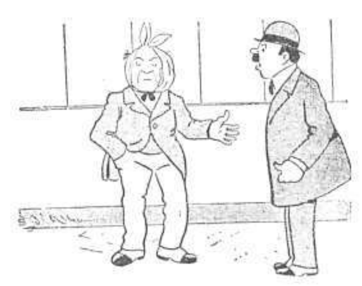
En Boston, Estados Unidos de Norte América, se ha establecido una escuela para niñeras. Allí se las instruye cómo preparar los alimentos y remedios apropiados para los pequeños.

El Museo Británico posee los modelos más antiguos de escritura china en inscripciones hechas sobre huesos de animales.

Existe en Java una clase de orquídeas llamadas grammatophyllum, las cuales florecen todas en un instante como tocadas por una vara mágica, y también se marchitan todas a la vez en un momento dado.

MATE USTED LAS MOSCAS, SON UN PELIGRO PARA LA SALUD PUBLICA
Edicto de la municipalidad.





Cumpliendo el edicto. — Mira, querido; gracias a aquel buen señor, que mató la mosca que se me posó en la cara, no estoy ahora enferma...

(De *Pele Mele*, París).

Tres variedades de perros nunca ladran: el perro australiano, el perro pastor egipcio y el cabeza de león, perro del Tibet.

Se calcula que cerca de setenta mil toneladas de corcho es usado anualmente en Bretaña, para el taponamiento de botellas de agua, gaseosas y cerveza.

En época no muy remota, 1800 emigrantes chinos partieron para el Brasil. Constituyendo un total de 4.000 chinos, en este país, son los que se ocupan en las plantaciones de café, en San Paulo.

Las niñas, en Nueva Guinea, tienen poca probabilidad de poder evadirse durante la noche; puesto que sus padres les hacen dormir en casuchas construídas en lo más alto de los árboles.

Se ha calculado que si los bosques del universo fueran científicamente trabajados, rendirían anualmente ciento veinte veces mayor cantidad de carbón de lo que actualmente se consume.

Como medio preventivo para que los callejeros se cuelen a los vehículos, un ingeniero ha ideado un aparato eléctrico, que trasmite contacto al delincuente.

En Corea, las viudas jamás se vuelven a casar.

Un elefante de mayor tamaño puede llevar en su lomo tres toneladas de peso.

En Rusia se emplea adoquines, para la pavimentación, hechos de arenilla de carbón mezclada con resina.

SENTIMENTALISMO AL USO



— Figúrese usted, estoy tan atareada con éstos, que no he tenido más remedio que poner en pensión a mi hija.

(De *Le Rire*, París).

ULTIMAS en REBAJAS la
GRAN LIQUIDACION

Confecciones de Trajes y Tapados a la tercera parte de su valor.

ALFOMBRAS LIQUIDACION TOTAL

Pieles finas
A PRECIOS DE COSTO

VENTAS AL CONTADO
PRECIO FIJO



Allombras Bruselas, pura lana, dibujos modernos, propios para sala, dormitorio y comedor, en colores claros y obscuros.

Tamaño	$
140 × 200	**10.50**
170 × 240	**16.—**
225 × 300	**19.50**
250 × 300	**26.—**
300 × 300	**28.—**
300 × 400	**36.—**

Tamaño	$
350 × 400	**42.—**
400 × 400	**53.—**
400 × 450	**58.—**
400 × 500	**65.—**
400 × 600	**76.—**



Precioso tapado para niña, en velour de lana, colores lisos, vivos de terciopelo en el mismo tono y botones fantasia. Colores: marino, gris, marrón, bleu, granate y beige.

Largo	Precio
90 ctms. ..	$ **13.50**
100 » ..	» **15.50**
110 » ..	» **17.—**
120 » ..	» **19.—**

Corbata forma de gran moda, en piel del Canadá, toda forrada en seda, en colores gris, marrón y negro. Precio de réclame............ $ **7.80**

Elegante batón en tejido Pyrénées, en pura lana, colores fantasía y cordelier. Valia $ 16.50. Hoy, a pesos......... **9.80**

Batón fantasia, en rico bombasi cotelé, bieses de terciopelo y cordellier fantasía, a.......... $ **5.50**



Bruna. Tapado velours de lana rayé, en colores lisos, cuello y puños de drap, botones fantasia, colores marino, gris, kaki y mostaza. Antes $ 38 Hoy $ **29.—**



Espléndido traje sastre, última creación, para señoritas, solamente en talles 38 al 46, en finos géneros lisos de lana y forrado en seda. Cuello Breitz wantz. Gran ocasión.... $ **29.—**



Moderno tapado en piel de loutre de Colombia, extra, todo forrado en satin liberty blanco. Largo, 80 ctms. Antes, pesos 89. Hoy, $ **69.—**
100 centimetros, antes $ 115. Hoy, a pesos.......... **85.—**
120 centimetros, antes $ 125. Hoy, a pesos.......... **98.—**

Precioso vestido fantasía, confeccionado en charmeuse pura seda, cuello y chaleco satin granadina, botones de fantasia, todos colores. Valia $ 110. Hoy, $ **49.—**

Traje tailleur, modelo de última creación, confeccionado en finos géneros de lana, chaleco devetine color, y falda con dos volantes. Antes, $ 110. Hoy, $ **79.—**

Moderna capa en velour de lana, reversible, presilla y botones de igual género, varios colores, pesos...... **35.—**

NOTA. — LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE ATIENDEN DISFRUTANDO ESTOS PRECIOS

LA IMPERIAL
HERNANDEZ y Cía.
VICTORIA 802 esquina PIEDRAS
BUENOS AIRES

QUIROMANCIA

— Esta mano tiene todos los signos de la felicidad y del éxito...

— Eso me regocija...

— ... Sin embargo, hay un rasgo que denota falta de salud. Será preciso que tonifique Vd. su organismo con Ferro-Quina Bisleri, que es, hoy por hoy, el mejor y más positivo reconstituyente... Hágalo Vd.



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS